

APOTEOSIS DEL ARCO LOBULADO EN LA ARQUITECTURA HISPANOMUSULMANA A RAIZ DE LA AMPLIACIÓN CALIFAL DE LA MEZQUITA ALJAMA DE CÓRDOBA. ORIGENES, EVOLUCIÓN, DIFUSIÓN E INVENTARIO (SIGLOS X-XV)

Basilio Pavón Maldonado

Resumen.

Por primera vez estudio de la arquitectura hispanomusulmana a través del arco lobulado desde su nacimiento en Oriente pasando por el Cairo, Ifriqiya, al-Andalus y la arquitectura mudéjar. El estudio tiene seis capítulos: 1, la vena cristiana y la islámica; 2, Arco lobulado en Oriente, Ifriqiya y Palermo; 3, Arquitectura califal de Córdoba; 4, Reinos de Taifas; 5, Almorávides y almohades; 6, Arquitectura mudéjar. Cuenta con 112 figuras con 1.120 imágenes o documentos.

Abstract

APHOTEOSIS OF THE LOBED ARCH IN THE HISPANIC MUSLIM ARCHITECTURE A ROOT OF EXPANSION OF ALJAMA MOSQUE IN CORDOBA FROM AL-HAKAM II. Analytical study of the Hispanic Muslim architecture with the lobed arch as the main protagonist, since birth in the East, passing through Ifriqiya, Palermo, Al-Andalus and Moorish architecture. The study has six chapters and 112 figures and 1120 images or documents: 1. Christian and Islamic scallop 2. The lobed arch in the East 3. The Aljama Mosque of Cordoba in the 10th century 4. The 11th century 5. Almoravids and Almohads 6. Moorish architecture.

INTRODUCCIÓN

Torres Balbas en su obra “El arte hispanomusulmán hasta la caída del Califato” y antes Gómez- Moreno escriben del arco lobulado^A, el primero: “Parece segura la procedencia mesopotámica del arco de lóbulos circulares pródigamente usado en la ampliación de al-Hakam II de la mezquita y desconocido en Occidente hasta entonces. Antes se aludió al trazado inciso de uno trilobulado existente en el enlucido de un muro de Madinat al-Zahra, indicio de su empleo en la ciudad regia, en la que hasta hoy no se ha encontrado ningún otro de esa forma (*en este sentido hay que mencionar un arco decorativo labrado en el testero de nave extrema derecha de Salón Rico de Madinat correspondiente al califato de Abd al-Rahman III*). El arco lobulado, igual que otros temas, aparece primero como decorativo (*según se aprecia en el arco aludido del Salón Rico*).

El señor Marçais ha escrito que surge naturalmente del acuse de los gallones en el frente de las trompas formadas por éstos (Marçais, G., *La architecture musulmane d'Occident*), filiación lógica que podría extenderse a las boveditas de cuartos de esfera agallonadas de algunas exedras o nichos, tan frecuentes en la arquitectura romana y en las derivadas de ella. El Museo de Mérida guarda algunos nichos decorativos de arte visigodo en los que los gallones se acusan por lóbulos en el intradós de los arcos ciegos. Otro contemporáneo hay empotrado en la torre de Santo Tomé de Toledo. Semejante es el nicho de un mihrab de mármol del Museo de Bagdad probablemente

de mezquita erigida por al-Mansur en 149 (766). La filiación de los nichos de lóbulos como en la puerta de Bagdad en Raqqa de esos otros agallonados es innegable. La evolución posterior fue abrir un hueco, puerta o ventana, bajo el arco de lóbulos destacado sobre un fondo plano, al suprimir, por simplificación, la superficie curva agallonada. Por último, prescindióse del tímpano, con lo que los lóbulos se recortan al aire. El arco lobulado procedería, pues, de la barbarización de un tema de la arquitectura romana de piedra, simplificado y deformado al transponerlo al ladrillo. No es el primero ni será el último del mismo origen la más vieja aplicación arquitectónica subsistente del arco de ladrillo sea la que encontraremos en el arte islámico. Tal vez la más vieja aplicación arquitectónica subsistente del arco de lóbulos sea la arquivolta de ladrillo que bordea el enorme arco parabólico de ingreso a la gran sala del palacio sasánida de Taq-i- Kistrá (Ctesifón), cuya construcción se atribuye a Shapur I (241-272) (*cita a Creswell, Early Muslim Architecture, I*). Posterior es la basílica Sbiba (Túnez), una de cuyas ménsulas se adornó con pequeños arcos decorativos de múltiples lóbulos (*cita a Gauckler, su obra Basiliques chrétiennes de Tunisie*). Ornamentales también son los de mosaicos que bordean a modo de orla algunos de los arcos del octógono interior de la llamada Cúpula de la Roca de Jerusalén, obra de los últimos años del siglo VII (*cita obra mencionada de Creswell. A continuación menciona arcos lobulados de construcciones de ladrillo de la arquitectura 'abbasi del 'Iraq de fines del siglo VIII y en el IX, Puerta de Bagdad de Raqqa, palacio y mezquita de Ujaïdir, de la segunda mitad del siglo VIII, mezquita mayor de Samarra y al-Qasr al 'Ashiq de la misma ciudad, citando la obra mencionada de Creswell*). En algunos de estos ejemplos los arcos lobulados pertenecen a ventanas (mezquita mayor de Samarra), en los restantes son arcos ciegos o bordean como arquivoltas otros lisos. Se ve, pues, al arte 'abbasi emplear con timidez ese arco fragmentado, al no destacarlo en el intradós de puertas y arcos grandes y limitar su uso a huecos reducidos (*Como arcos meramente decorativos menciona algunos de maderas del Museo Metropolitano de Nueva York, del Museo Árabe de El Cairo, tableros del nimbar de la Gran Mezquita de Qayrawan y otros de las mezquitas de 'Amr y de Ibn Tulun, del siglo IX*). En la ampliación de la mezquita aljama de Córdoba de al-Hakam II es utilizado el arco lobulado en muchos lugares y con muy variadas formas. Fue importación del arte 'abbasi (*tesis aceptada por cuantos autores abordan el estudio de la mezquita cordobesa empezando por Manuel Gómez-Moreno uno de los autores que primero abordó este tema*)".

Efectivamente, adelantándose bastantes años al texto de Torres Balbás, Gómez-Moreno escribe: "Surge el arco lobulado con generatriz de arco agudo o apuntado, éste sobre triángulo equilátero, lo cual prueba un influjo directo de Mesopotamia, no obstante la aparición anterior en Cairuán, donde parece salir sin esfuerzo del arco avenerado. Al contrario, en Córdoba representa, juntamente con el alfiz apuntado y ciertos pormenores ornamentales, una corriente abasí velada por imposiciones del medio local; mas aun reconocidos tales precedentes del arco lobulado, su desarrollo cordobés eclipsa grandemente cuantas aplicaciones se le dieron en los países orientales". Un resumen muy acertado de la presencia del arco lobulado en el amplio escenario islámico es el que ofrece L. Golvin en su *Essai sur l'architecture religieuse musulmane*^B; también breve resumen de Bourouïa en su *L'art religieux musulman en Algérie*^C. En este sentido no conozco autor alguno que haya tratado con cierta

extensión y aparato ilustrativo el arco lobulado salvo las trazas del mismo a cargo de Camps Cazorla y Chr. Ewert^D.

Creo que faltaba un examen descriptivo más exhaustivo del arco lobulado en el nivel de la arquitectura musulmana de Occidente, comprendido el arte mudéjar, con el respaldo adecuado ilustrativo que al abrazar seis siglos de desarrollo en distintos medios geográficos resulta tema cuantitativamente arrollador o abrumador, inventariar o catalogar todo ello por fases cronológicas o subestilos árabes era un deber o necesidad obligada. Así pues monografiar el arco lobulado lo mismo que el más joven mixtilíneo ayuda a comprender y valorar mejor el arte musulmán que se debate siempre en el nivel investigador entre el medio ambiente local mediterráneo de antes del Islam y el influjo árabe oriental bien reflejado en los arcos lobulados. Ocasión que me permite a la vez entrar en interpretaciones, cimentadas en aportes morfológicos extraídos estos últimos años directamente de los edificios. Esta “apoteosis” tiene la ventaja, además de dar a conocer lo inédito, de rehacer o retocar lo ya conocido. El arte islámico sobre todo el hispanomusulmán es así, un todo revuelto del que a veces no acertamos a salir ante el cúmulo de obras tan dispersas

A través del arco lobulado importado de Oriente mi propósito es avanzar una síntesis de la arquitectura hispanomusulmana estudiada más afondo en mi *Tratado de arquitectura hispanomusulmana*, III y IV, cuyas imágenes conocidas o inéditas no se entenderían sin la lectura entretenida del texto, esto de una parte, de otra en esos tratados se pone en evidencia creo que acertadamente la estrecha asociación de arquitectura y decoración nacida, vía arco lobulado, con toda propiedad en las qubbas-lucernarios de la mezquita aljama de Córdoba de al-Hakam II, y probar que la arquitectura sin el ornamento es menos arquitectura tratándose del arte islámico. La recreación de la misma mediante el decorado visto en primer plano es una meta a la que nuestra investigación artística o arqueológica se ha ido acercando muy lentamente, terreno en el que nuestros arqueólogos medievalistas y arquitectos de hoy, salvo raras excepciones, tienen aún mucho que aprender. Una de las interpretaciones que se exponen en este artículo es que pasado el arte emiral Córdoba tiene la siguiente imagen: el capricho o poder de un califa, al-Hakam II, que siente en su persona la atractiva dualidad divina-realeza heredada de los pueblos orientales, va a hacer posible que la incipiente inquietud artística de los emires de los siglos VIII y IX cristalizara en realizaciones insospechadas para aquellos tiempos.

El arte tradicional de La Península (clasicismo, bizantinismo y lo visigodo) renacido sobre todo en basas, capiteles y cimacios islámicos nuestros encuentra su mejor continuidad en el arte califal radicado en Córdoba patrocinado por al-Hakam II. Entre el emirato de los abdalramanes y la apoteosis califal aquél media la ciudad palatina de Madinat al-Zahra por obra de Abd al-Rahman III, emblematicada en los regios salones de recepción y en la misma mezquita aljama equiparable a las aljamas de provincias. Esta ciudad palatina es la reina en Occidente de los últimos edificios basilicales de tradición bizantina incuestionable: basílicas de tres y cinco naves, ignorándose en ellas el arco lobulado en su papel arquitectónico y el concepto bóveda de crucería de la metrópoli que van a reinar en la arquitectura cordobesa a partir del comienzo del feliz califato de al-Hakam II (961). Córdoba en el siglo X es como una esponja captadora de orientalismos y occidentalismos siempre con la mediación de los emperadores

bizantinos que de su arte lo van cediendo todo con la misma intensidad en Oriente y Occidente, aquí capitalizado por Qayrawan y Córdoba. En mi artículo “Presencia helenística y bizantina en el arte omeya de Occidente” (1985) doy esta visión global: “Creo que Constantinopla en los siglos IX y X actúa en el fenómeno árabe patrocinando, dando, a veces recibiendo o arabizándose, está contribuyendo a la formación y consolidación de la uniformidad árabe, en arquitectura lo estructural, en lo decorativo a veces compartiendo este protagonismo con iconos florales y geométrico abasíes”. El bizantinismo no tema exclusivo de los mosaicos del Santa Sanctorum de al-Hakam II en Córdoba como ya insinuó H. Terrasse. Las investigaciones sobre la decoración realizadas en los últimos años a la par por diferentes autores apuntamos en ese sentido. De cara al futuro está en él omnipresente el arco lobulado asociado felizmente al de herradura o en solitario ello condensado de manera particular en la Aljafería y en los monumentos más prestigiosos almorávides y almohades de al-Andalus peninsular y del Norte de África a lo largo del siglo XII y primera mitad del XIII de los que de espalda a la arquitectura nazarí saltará al arte mudéjar de León, las dos Castillas, toda Andalucía y Extremadura. ¿A quién se debe atribuir esta larga continuidad o arcaísmo consciente tan continuista en tierras cristianas? ¿a la Córdoba califal radicada en Toledo desde el siglo X? Creo más bien al arte almorávide- al almohade.



La Qubba Real de delante del mihrab de la mezquita aljama de Córdoba del siglo X. Es un espacio en el que el arco lobulado tiene un significativo protagonismo sacro a la vez que palatino: lóbulos de las arquerías de abajo, trilóbulos del registro sobre el arco de herradura del mihrab, en el interior de éste también arcos trilobulados, cuatro trompas de la cúpula con cinco lóbulos y en su cumbre los lóbulos del casquete gallonado supuestamente representando la majestad terrenal, mientras la concha del nicho del mihrab de la derecha es la corona de la majestad invisible o divina. Se trata de la apoteosis sin parangón del arco lobulado rodeando al arco de herradura de entrada al nicho sagrado.

1. VENERA-ARCO LOBULADO

Apartado dedicado a las estelas agallonadas romanas, bizantinas y visigoda cuyos rebordes acusan arcos de medio puntos con lóbulos, como ha escrito G. Marçais surgidos del acuse de los gallones en el frente de las trompas formadas por éstos, filiación lógica que podría extenderse a las boveditas de cuatro de esfera agallonadas de algunas exedras o nichos muy habituales en la arquitectura romana y en las derivadas de ellas¹. En España Torres Balbás y María Cruz Villalón² han señalado como muestras descollantes exedras del Museo de Mérida y otras más de la Toledo visigodas aprovechadas en edificios árabes y mudéjares de la ciudad que de inmediato reproducimos en las primeras figuras de este artículo, para el cual resulta aleccionador desde el punto de vista ilustrativo el artículo “Mihrab” de mi página personal de Internet (www.basiliopavonmaldonado.es). Vaya por delante que la venera como icono simbólico asociado a la majestad real o imperial se deja notar en distintas ilustraciones preislámica publicadas por María Cruz Villalón (figura A)³, simbolismo que atañe de inmediato a los mihrab-s con ejemplo bien palpable en el nicho sagrado de la mezquita de Córdoba del siglo X y otros casos que iré estudiando a continuación⁴.

Veneras preislámicas

FIGURA 1. 1, 2, Piedra visigoda de triple venera conservada en el claustro de la catedral Lisboa⁴⁻¹, la concha con trece gallones o lóbulos; simbólicos animales cristianos figuran bajo las exedras; 3, exedra reutilizada en el puente Alcántara de Toledo⁵, también con trece lóbulos; 3-1, de piedra toledana, Museo de Santa Cruz de Toledo⁶; 4, placa paleocristiana con el Crismón del Museo Arqueológico de Sevilla, muy repetida en España; 5, relieve tardorromano del Bardo de Túnez⁷; 6, 13, nichos del Museo Arqueológico de Mérida⁸; 7, otra del mismo museo; 8, piedra aprovechada en la iglesia mudéjar toledana de San Andrés⁹; 9, visigoda aprovechada en la Torres de Santo Tomé de Toledo¹⁰; 10, del subsuelo de la mezquita aljama de Córdoba¹¹; 11, pieza de Córdoba publicada por Jerónimo Sánchez Velasco¹²; 12, nicho de sinagoga copta de Egipto, posición de la venera según hábito bizantino¹³; 13, de estela de Mérida con acuse de arco de herradura muy abierto¹⁴; 14 exedra proveniente de la mezquita aljama de Córdoba¹⁵; 15, de celosía de ventana de San Salvador de Valdediós¹⁶, el arco de herradura. Hasta aquí las



Figura 1. Veneras tipo bizantino y visigodo dedicadas al culto cristiano.

veneras de número impar de lóbulos con el eje en el gallón central son las piezas 1, 3, 6, 7, 9, 10, 13, 14 y 17.

Figura 2. Veneras preislámicas; islámica oriental (5).

FIGURA 2, Mosaico de la mezquita omeya de Damasco, según Ettinghausen¹⁷; 2, pieza también pluricolumnada de piedra visigoda de Toledo¹⁸; 3, veneras de piedra aprovechadas en la catedral de Lisboa¹⁹; 4, pieza visigoda procedente de Talamanca²⁰; 5, árabe omeya con arco de herradura de la mezquita de Jerusalén²¹; 6, sarcófago bajo romano con jerarca entronizado de San Francisco de Ravena, según A. Grabar²²; 7, de sarcófago romano publicada por Torres Balbás.



Etapla islámica

Figura 3. Veneras islámicas; de mihrab-s, 1, 2.



FIGURA 3. 1, de Jami al-Khaççaki, mezquita bagdadí de al-Mançur, según Creswell, Museo de Bagdad²³; 2, uno de los mihrabs de Mashhad de la Sayyida Ruqaya (1153)²⁴; 3, de los altos de la fachada principal omeya del Qasr al-Hayr al-Garbi, según O. Grabar²⁵; 5, nicho con exedra de los altos de la Qubba del mihrab de la Gran Mezquita de Qayrawan, según G. Marçais²⁶. El 4 nos traslada a cúpula agallonada de los pies de la nave central de la mezquita Zaytuna de Túnez, siglo X²⁷; 6, nicho medieval con exedra de El Cairo.

FIGURA 3-1. En Ifriqiya, concretamente en la ciudad de Susa, el santuario Qubba Bin el-Qhawi con espectacular portada presidida por gran exedra –arco de nueve lóbulos circunscrito a rosca de trasdós de otros tantos lóbulos en liso meramente decorativos, tres sencillas arquivoltas de distintos anchos. Todas las roscas ya ultrasemicirculares o de herradura. Por más señas, en los arranques de las arquivoltas figuran pequeños arcos de herradura con trasdós de cinco lóbulos, en realidad las herraduras son de nichos con cascarón liso. Queda pues constancia por este ejemplo de portada que en Ifriqiyya de los siglos X y XI estaba ya presente el arco lobulado por derivación primero

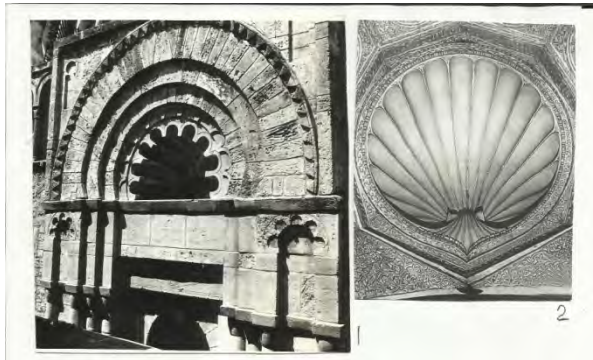


Figura 3-1. Venera de la entrada de Qubba Bin el-Qhawi de Susa asemejándose a la de un mihrab occidental, en este caso de la mezquita aljama de Córdoba.

de la exedra clásica y en segundo lugar de arcos sin exedra inaugurados en mezquitas y palacios abasíes de Samarra. Adjunto a la portada de Susa una venera, concretamente la del mihrab de la mezquita aljama de Córdoba del siglo X; al menos su dibujo programado en el arco-exedra ifriqi²⁸.

FIGURA 4. Siguiendo en Ifriqiya más ejemplos del traspaso de exedra a arco lobulado. 1, trompa agallonada de la cúpula de delante del mihrab de la Gran Mezquita de Qay-Qayrawan, según G. Marçais²⁹; obsérvese que el arco de medio punto de encima descansa en columnillas colgadas y que los lóbulos tienen sus dovelas propias, esto lo mismo en las trompas de ángulo que en los arcos lobulados de los cuatro frentes lisos, despieces y estereotomía propios de obras de piedra que tendremos oportunidad de comentar en la mezquita cordobesa de al-Hakam II; 2, A. Lézine, sin duda por testigos llegados a él, reconstruye el interior del mihrab de la mezquita aljama de Mahdiyya,



Figura 4. Veneras decorativas de mezquitas de Ifriqiyya del siglo X; la 7, del alminar de la Qal'a de los Bannu Hammad; A, mihrab de la mezquita de Constantina, Argelia.

Figura 5-6. 1, 7, mihrab de la mezquita aljama de Córdoba; 2, del oratorio de la Aljafería de Zaragoza, siglo XI; A, visigoda y su continuidad en las veneras (5) (6) de Madinat al-Zahra y (4) del mihrab de la Gran Mezquita de Qayrawan

esta vez alternan exedras clásicas con la estampa de arquillos lobulados plenos o liberados de aquéllas³⁰; 3, un ejemplo de mihrab con exedra de mezquita Sayyada de Monastir; 4, arco-nicho o exedra-arco de la portada de la mezquita de Sidi ali Ammar de Susa³¹; aquí ha bastado añadir un arco apuntado por debajo de los cinco lóbulos de lo que sale el dibujo de los cinco lóbulos en arco independiente; en realidad es la misma operación que se ve en la Qubba de los pies de la Zaytuna de Túnez (8): en el nivel superior de ésta ventanas con exedras clásicas de siete lóbulos, debajo registro de ventanas con lobulados obtenido por el procedimiento de arco de la mezquita de Susa antedicha. Curiosamente en este registro figuran ventanas con arco mixtilíneo, el primer ejemplo conocido en Ifriqiya; 5, repetido el arco exedra de Qubba Bin qawi de Susa; 6. Otro ejemplo de arco esta vez de estuco del yacimiento arqueológico de Sedrata, siglo X³²; 7, tal vez la exedra-arco lobulado más excepcional del Norte de África, pertenece a nichos del alminar de la mezquita principal de la Qal'a de los Banu Hammad, siglos, XI-XII, según ilustración de G. Marçais³³, alminar que veremos más adelante: aquí se define ya el angrelado en paralelo con los arcos mixficados de la Aljafería de Zaragoza, en el ejemplo hammadí dos bordeduras de angrelado. Este modelo de angrelado asociado a exedra se repite en el mihrab de la mezquita principal de Constantina, Argelia, según Bourouïba³⁴ (A).

FIGURA 5- 6. Veneras de mihrab y exedras de nichos planos de la arquitectura omeya de Córdoba del siglo X. 1, 7, del nicho sagrado de la mezquita cordobesa de al-Hakam II; el (2) una imitación en el mihrab del oratorio de la Aljaferia de Zaragoza (foto de Cabañero Subiza y Carmelo Lasa)³⁵; 3, venera decorativa de las qubbas cordobesas de al-Hakam II. En la ciudad palatina de Madinat al-Zahra correspondientes a construcciones palatinas de Abd al-Rahman III apareció la exedra de mármol (5) (6)³⁶, con arco de herradura, según modelo visigodo detectado en Mérida (A) que vuelve a aparecer en pequeños nichos planos superpuestos del mihrab de la Gran Mezquita de Qayrawan (4)³⁷, un evidente paralelo de la pieza comentada de al-Zahra. En (3-1) posicionamiento de la charnela de exedra de mosaico bizantino propia de las dos conchas mencionadas de mihrab-s hispanomusulmanes.

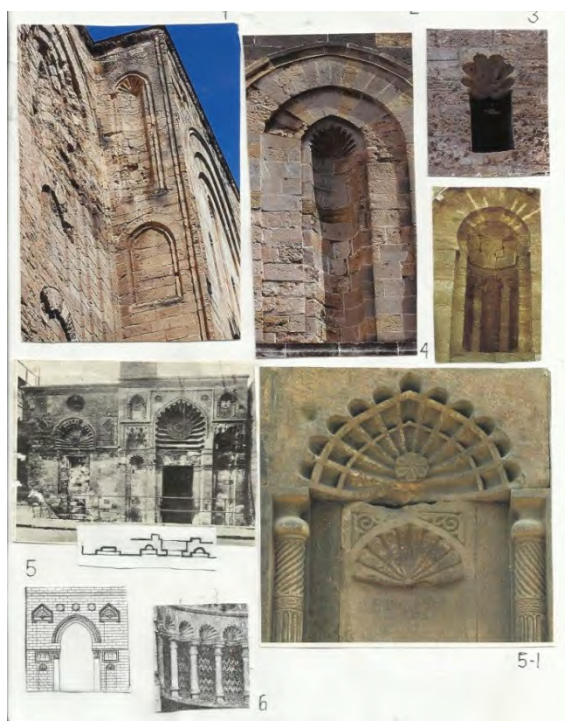


Figura 7. 1, 2, 3, nichos con venera del palacio de la Cuba y de la catedral de Palermo; 4, de la mezquita de Sfax; 5, 5-1, portada de la mezquita de Al.Akmar de el Cairo, siglo XII.

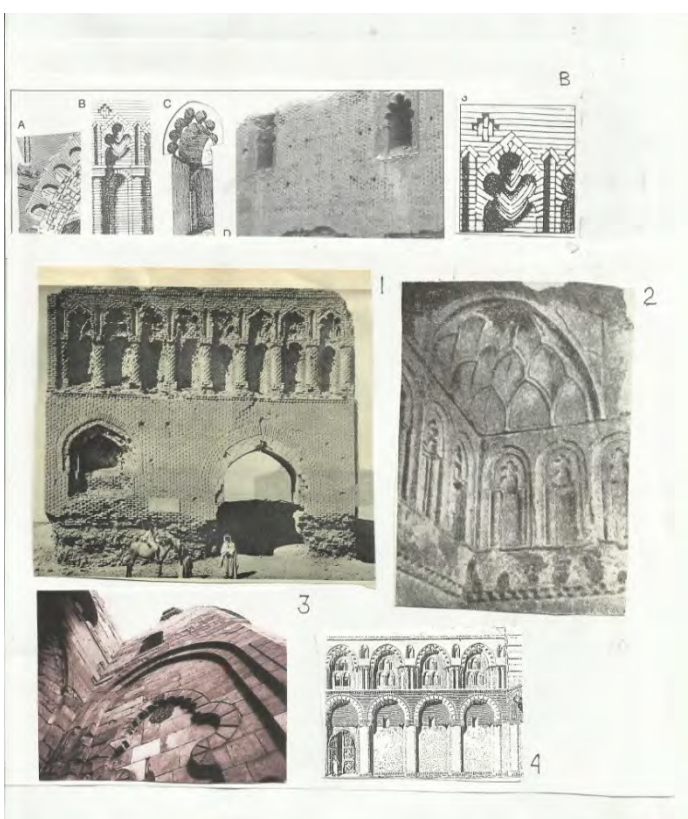
Figura 8. La venera de templos, palacios y puertas durante la Edad Media, a partir de Madinat al-Zahra, 1, 2 (A, B. de la mezquita palatina).

Palermo

FIGURAS 7, 8. Venera en esbelto arco apuntado del palacio de la Cuba, sobre modelo comentado de la Qal'á argelina y otros de la mezquita de Sfax (figura 8, 4); en la FIGURA 7 los modelos (1) (2), de la Cuba, el (3) de la catedral de Palermo; en realidad los tres ejemplos expuestos son arcos exedras de nichos cóncavos, el modelo (3) dibujado dentro del ambiente analizado en la ciudad de Susa: pese a la exedra del nicho los seis lóbulos se recortan como verdadero arco lobulado, impar el número de lóbulos. Este juego de exedra y arco lobulado por la vía fatimí comentada en Susa nos lleva a sendos arcos de la portada principal de la mezquita caiota de al-Akmar (1125)³⁸ (5) (5-1). Las exedras (6) son del interior del mihrab del mausoleo del complejo de Kalún de El Cairo, siglos XIII-XIV³⁹. A propósito de este mihrab el especialista John D. Hoag ha escrito que el arco de herradura del mismo es un arcaísmo consciente proveniente del arte hispanomusulmán⁴⁰. Para terminar ejemplos extraviados de la exedra clásica asociada a arcos esta vez de medio punto o apuntado en la figura 8, modelo de celdilla de bóveda de mocárabes de la mezquita Kutubiyya de Marrakech (A), el (B) un curioso ensayo decorativo de la Alhambra del siglo XIV que se viene atribuyendo a mihrab de oratorio privado del palacio de Comares. Y como complemento conchas empleadas a título meramente decorativo en la arquitectura hispanomusulmana de los siglos X, XII, XIII y XIV: 1, 2, de Madinat al-Zahra; 3, de enjuta de la Qubbat al-Barudiyyin de Marrakech; 4, sinagoga de Santa María la Blanca de Toledo; 5, 9, de enjutas de puertas almohades de Rabat; 7 de la puerta principal de la Chellah de Rabat; 8, en yesería enjuta de arco de la Capilla de Santiago de las Huelgas de Burgos

2. ORIENTE, IFRIQIYA Y PALERMO

Oriente, Egipto



En la introducción ya he referido vía Creswell, Marçais, Gómez-Moreno y Torres Balbás ejemplos básicos de primigenios arcos lobulados de la órbita islámica. FIGURA 9-10: A, ejemplo de palacio sasánida de Tsifon⁴¹; B, abasi, de la Puerta de Bagdad de Raqqa⁴²; C, D, mezquita de Samarra⁴³; en estos últimos casos arcos lobulados con tres y siete lóbulos ya desligados de la exedra que parece apreciarse en el ejemplo de Raqqa. La fotografía (1) de la Puerta de

Figura 9-10. Arcos lobulados en Oriente y El Cairo (3).

Bagdad de esa ciudad, según Creswell⁴⁴. De Raqqa, según Sarre y Herzfeld, es el iwan de palacio de Raqqa⁴⁵ (2); 3, arco mixtilíneo a la vez que lobulado de una de las torres de Bab Zuwayla de el Cairo, siglo XI⁴⁶; 4, reconstrucción de una de las fachadas del palacio abasi de Uhaydir, arriba registro de arcos de medio punto con supuestos trasdoses de arcos de once lobulillos⁴⁷.

FIGURAS 11, 12. 1, 1-1, presencia de arco mixtilíneo en uno de los alminares de la mezquita de al-Hakim de el Cairo (990-1002/1003)⁴⁸; 2, 2-1, parte superior del mismo alminar añadida en la etapa mameluca por Baybars II (1333) con arcos mixtilíneos muy del estilo del mencionado de Bab Zuwayla que junto con los decorativos de la cúpula añadida por el califa al-Hafiz a la mezquita de al-azhar de el Cairo (3) nos aproxima a los arcos de la Aljaferia de Zaragoza⁴⁹; 4, otro ejemplo aunque ya tardío caiota lo encontramos en el alminar del Mausoleo de Muhamman Nasid (siglo XIV), sucesor del fundador del mausoleo de Qala'un: un arco mixtilíneo central y uno de cinco lóbulos a cada lado, y encima registro de serie de arquillos de tres lóbulos con nudo en la clave y pareja de columnillas muy de estilo hispanomusulmán. FIGURA 12. 1, 2. Arcos mixtilíneos de la portada en yeso de la madraza Nuir de Damasco (1154). Se trata de registro por debajo de las muqarnas formado por arcos de siete lóbulos que cobijan a arcos mixtilíneos que a su vez abrigan otros más sencillos del mismo tipo, en realidad es arco mixtilíneo con doble arquivolta, mixtilínea y lobulada. Semejante engendro podría relacionarse de alguna manera con las arquerías de la Aljaferia de Zaragoza y las del siglo XII norteafricanas con su repercusión en el arte mudéjar toledano (siglo XII-XIII)⁵⁰.

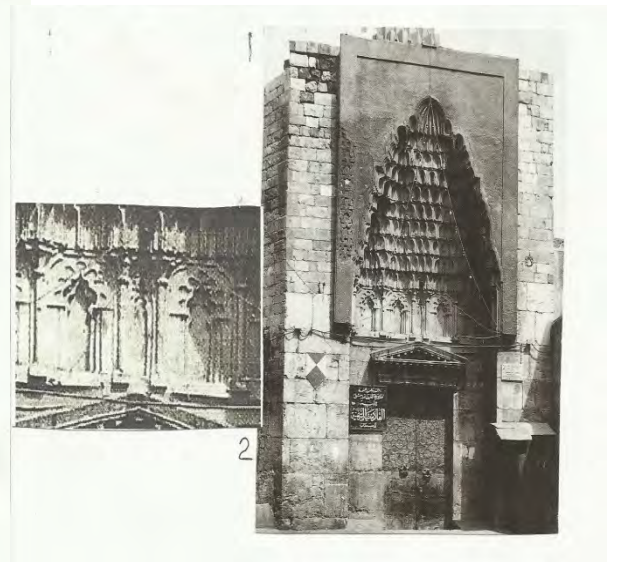
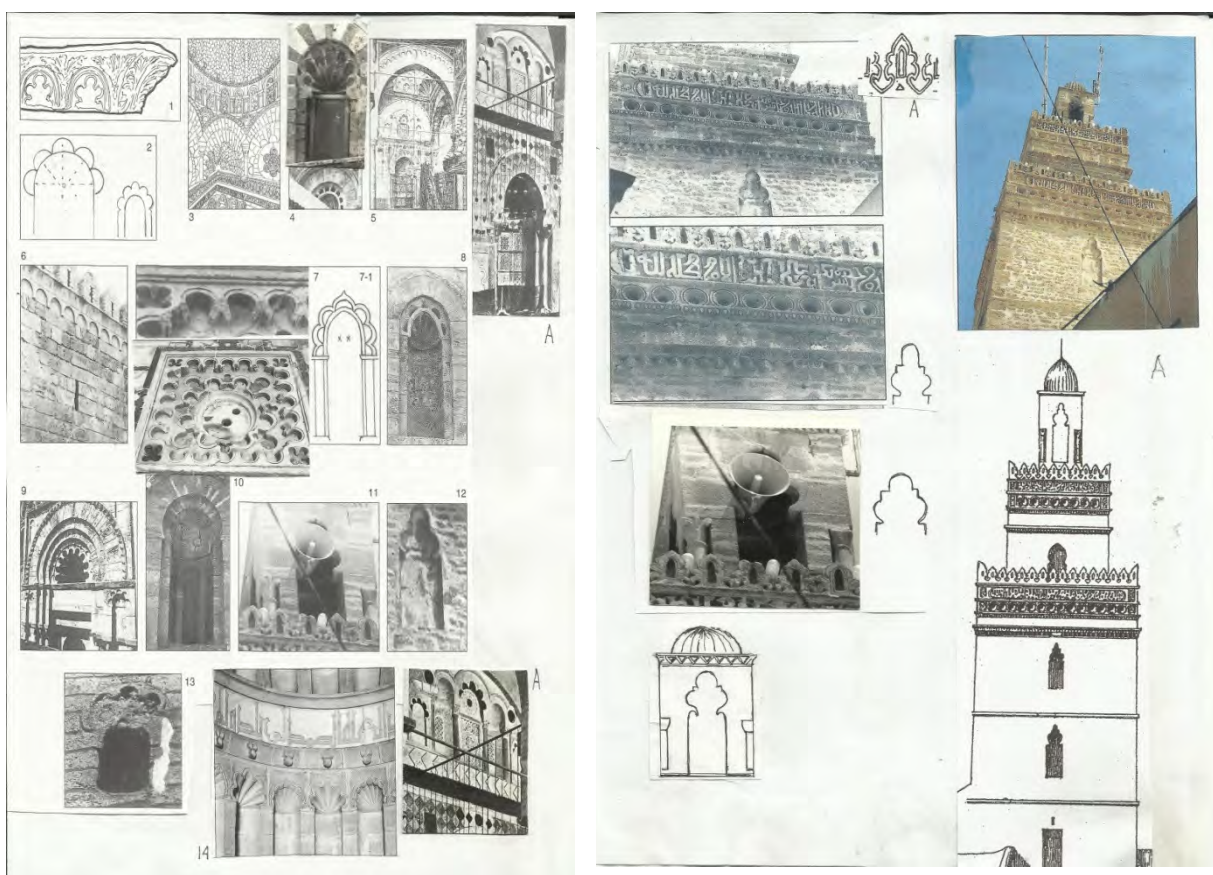


Figura 11. Arcos mixtilíneos en El Cairo a partir del siglo X-XI.

Figura 12. Arcos lobulados y mixtilíneos de madraza de Damasco.

FIGURAS 13-14, 15. 1, ménsula de basílica de Sbiba (Túnez) reproducida por Torres Balbás⁵¹: arquillos de cinco lóbulos cobijados por otros esbeltos de medio punto; 2, A, sobre el arco de herradura del mihrab de la gran Mezquita de Qayrawan un registro de cinco arcos decorativos, mayores los tres centrales, de cinco lóbulos el de en medio, repetidos en los pequeños de los extremos⁵². Da la impresión de que el lobulado fue trazado sobre arco de medio punto, no apuntado como ocurre en Samarra y en la Córdoba califal; 3, 4, insistir en trompa de la Gran Mezquita de Qayrawan y veneras-arcos de la qubba de los pies de la Zaytuna de Túnez; 5, en la qubba de delante del mihrab de la gran Mezquita de Qayrawan gran arco lobulado, según dibujo de L. Golvin⁵³; los mismos lóbulos esta vez en horizontal en el exterior del ribat de Susa (6), por añadido en el mismo santuario la pila o surtidor de mármol del gran patio con dibujo afiligranado de lóbulos en su mayoría de rosca de herradura (7), aunque posterior merece también mención de pila de boca lobulada aparecida en la Qal'a de los Bannu Hammad de Argelia publicada por L. Golvin⁵⁴; 7-1, arco apuntado con trasdós de siete lóbulos del mimbar de la Gran Mezquita de Qayrawan del siglo IX⁵⁵ (obsérvese que los siete lóbulos figura en arcos comentados de Samarra); 8, arco ya comentado de la mezquita de Sidi Ali Hamman de Susa; 9, portada ya comentada de Qubba bi al-Qawi de la misma ciudad; 10, por fondo del doble arco del nicho arquillos de cinco lóbulos, mezquita del siglo X de Sfax; 11, 12, esta vez arcos mixtilíneos sencillos del alminar del mismo santuario (ver FIGURA 15); 13, del exterior del ribat de Monastir⁵⁶; 14, arcos-exedras ya comentados de la mezquita mayor de Mahdiyya⁵⁷. FIGURA 15. El alminar de la mezquita de Sfax, siglo X-XI, con sucesivos arcos mixtilíneos de arriba abajo, dibujo A de G. Marçais⁵⁸.



Palermo

FIGURA 16. Exterior de la catedral de Palermo, siglo XII; del 1 al 4 son arquillos de tres y cinco lóbulos derivados de exedra que a veces se deja ver en el fondo, siguiendo el ejemplo de la arquitectura fatimí de Susa, Sfax y hammadi de Argelia. Otra cuestión son los arcos exteriores de la catedral de Cefalú de la misma centuria (5) (6) con arquerías de afiligranado dibujo entre lobulado y de puntas de diamantes de influencia cristiana occidental. Respecto al arco mixtilíneo palermitano los que se desprenden de los mocárabes de piedra y estuco (7) de la catedral y palacios de la Zisa, la Cuba y Uscibene⁵⁹.

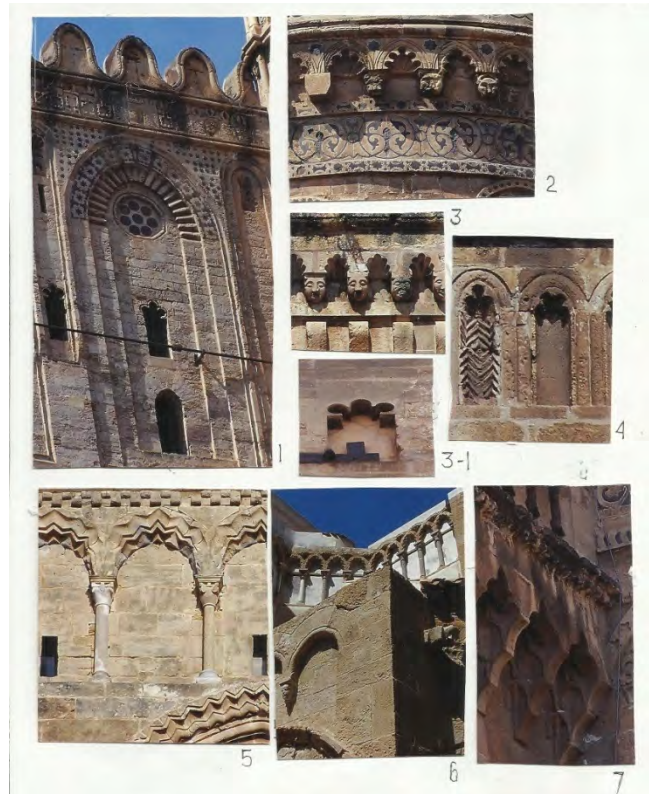
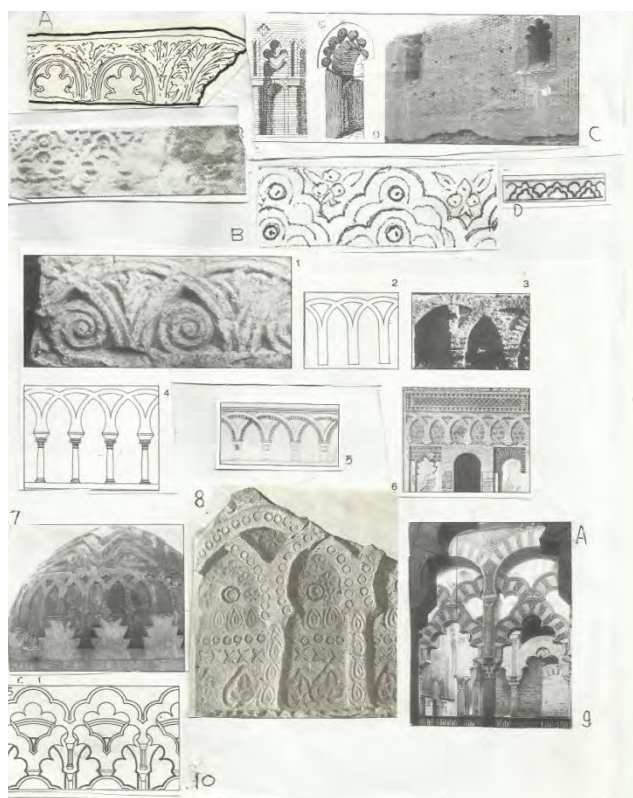


Figura 16. Arcos lobulados y arcos-veneras de las catedrales de Palermo y de Cefalú.



3. ARQUITECTURA CALIFAL DE CÓRDOBA: LA AMPLIACIÓN DE LA MEZQUITA DE AL-HAKA II (962-973)

Introducción

Sobre los orígenes del arco hispano de lóbulos se podría citar además de los señalados en las figuras 13, 14 y 15 de ifriqiya, el diseño de ménsula tunecina preislámica de la basílica de Sbiba mencionado por Torres Balbás (figura 17, A) y arcos abasíes de Raqqa y Samarra (C).

Figura 17. Cuadro sinóptico de arcos lobulados primitivos y arcos de herradura cruzados.

Por sugerencia de Félix Hernández A. Fernández-Puertas se ocupó de un dibujo de la fachada de la Puerta de San Esteban de la mezquita emiral de Córdoba⁶⁰ con relieve de arquillos decorativos de cinco lóbulos trazados sobre otros de tres lóbulos (figura 17, B) curiosamente muy semejantes a cintas o cenefas decorativas con el mismo tema de los altos de la Qubba de delante del mihrab de la mezquita aljama (D). Excusado decir que tales decoraciones nada tienen que ver con los arcos lobulados de orden arquitectónico que analizaremos después.

En este estudio se diferencian arcos lobulados aislados o en serie y arcos lobulados entrelazados. Éstos últimos como primicia cordobesa del siglo X inspirados en arcos de medio punto o de herradura entrelazados que en el nivel decorativo figuran ya en piedra visigoda de Almonacid (Toledo)⁶¹ (figura 17, 1); Lézine lo ha detectado en el palacio Zirí de Asir (Argelia), siglo X⁶² (2); también con arcos de medio punto entrelazados de alberca de almunia omeya de Córdoba (3). Ya con arcos de herradura registro de puertas correspondientes a la mezquita aljama de Córdoba de al-Hakam II (4); curiosamente el esquema de arcos de medio punto se da en la Aljafería de Zaragoza (5), si bien dentro de los siglos X y XI lo habitual es el entrelazado de arcos de herradura: fachada de la mezquita del Cristo de la Luz de Toledo (6), trasdós de cúpula de Qubbat al-Barudiyyin de Marrakech (7) o decorado de tinaja cordobesa (8). El entrelazado de arcos lobulados inesperadamente surgirá en la mezquita aljama cordobesa de al-Hakam II como decorado de los lucernarios o qubbas de la ampliación de este califal (9) (10).

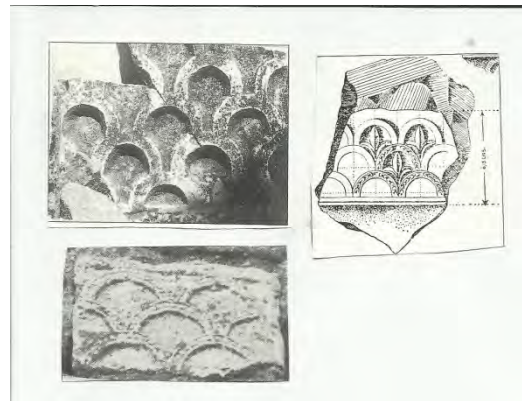


Figura 17-1. Decoración de imbricado de cimacios visigodos (A) (C) y musulmanes (B).

Volviendo al arco de lóbulos aislado adelantamos un dibujo sacado de traza sobre estuco de uno de los pasadizos militares de la terraza del “Salón Rico” de Madinat al-Zahra (figura 18, 1): arco trasdosado de tres lóbulos de herradura trazado sobre triángulo isósceles, si bien en traza de arco del Arca Santa de Oviedo la consecución de arco de cinco lóbulos sale de la combinación de tramas de círculos y semicírculos hábilmente reproducidas por Camps Cazorla⁶³ (2). También de Madinat al-Zahra es el arco trazado en estuco de la nave extrema derecha del “Salón Rico”⁶⁴ (3), esta vez cinco lóbulos con

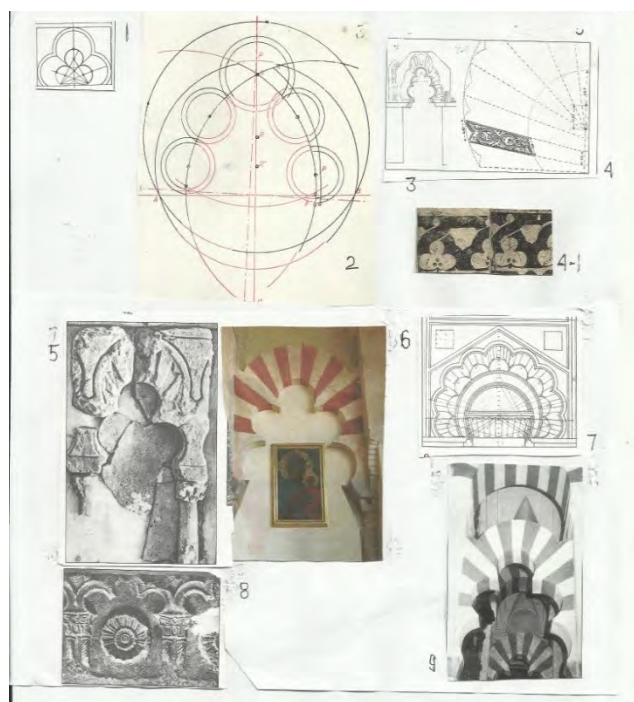
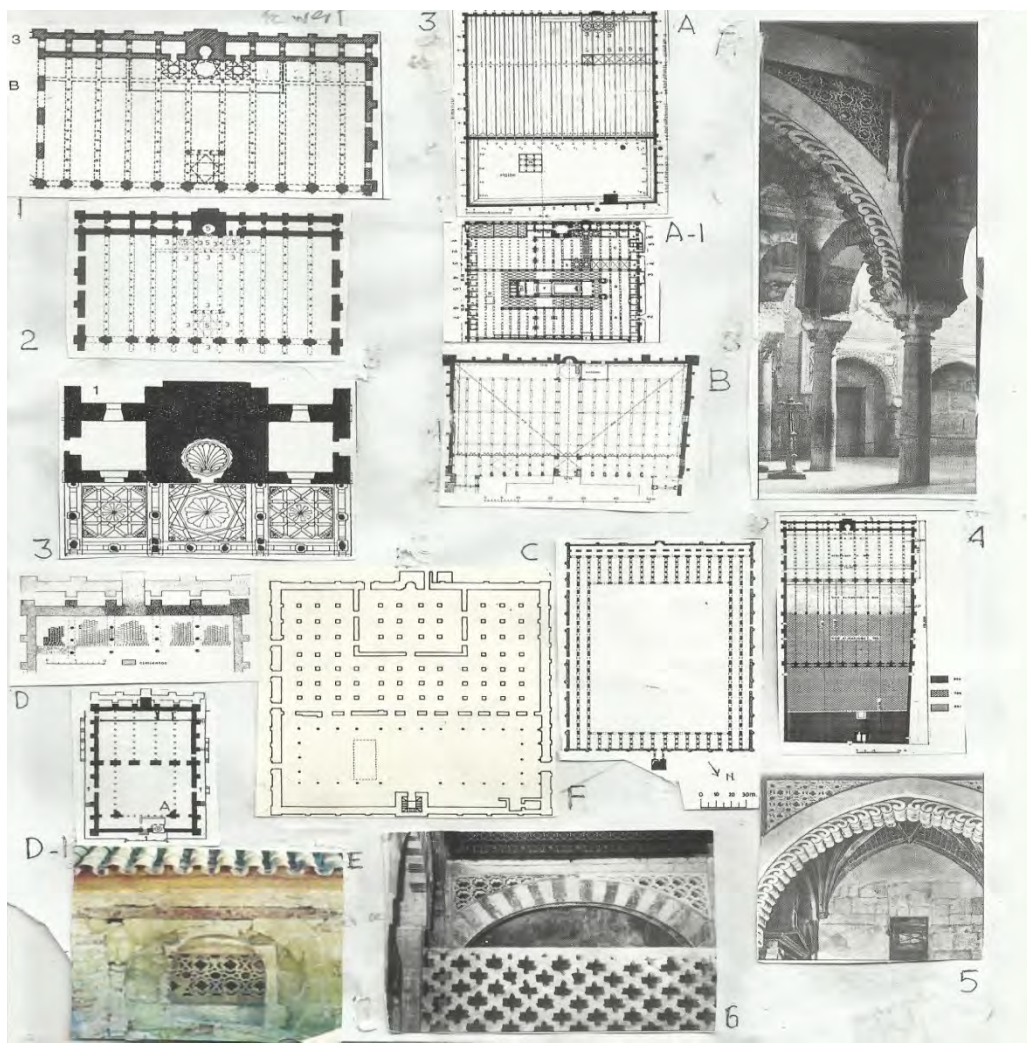


Figura 18. Trazas de arcos lobulados: 1, Madinat al-Zahra; 2, del Arca Santa de Oviedo; 4-1. Pintura mudéjar de zócalo, mezquita toledana del Cristo de la Luz; otros arcos lobulados de Córdoba y Málaga (8).

trasdós ondulado con dovelas, adelantándose a los arcos de la mezquita metropolitana de Córdoba. Otra manera de conseguir el efecto lobulado es la del ondulado del trasdós de arcos de herradura adovelados que se inicia en la mezquita aljama de al-Zahra (4), modalidad reiterada en el interior de puertas de arcos de herradura de la aljama cordobesa del siglo X. Arcos aislados de tres lóbulos adovelados en liso aunque en serie decoraban una de las estancias de Baños califales de la Plaza de los Mártires de Córdoba (5), de cinco lóbulos en los arranque de arcos de las naves correspondientes a la ampliación de Almanzor de la mezquita de Córdoba (6, 9). Otra curiosa versión de arquillos plenamente decorativos de tres lóbulos en piedra apareció en la alcazaba de de Málaga (8).

Arcos lobulados de la ampliación califal de la mezquita aljama de Córdoba

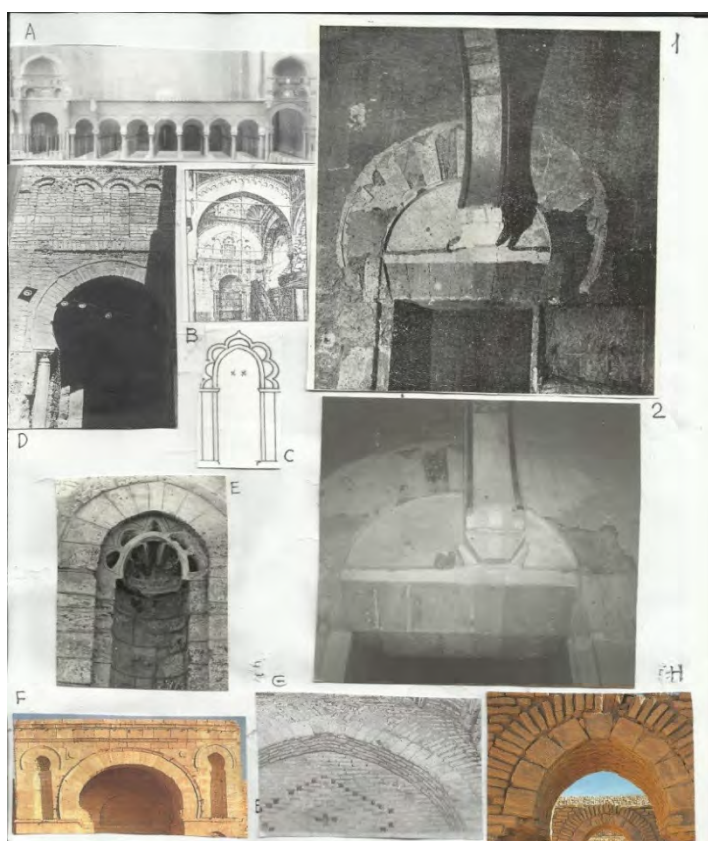
Las obras de esta ampliación según los textos árabe quedan comprendidas entre 962 y 973 coincidiendo este año con la obra de acoplamiento de mosaicos bizantinos en la qubba de delante del mihrab⁶⁵. El escenario principal en que se ubican los entrelazados de arcos lobulados es el lucernario o Capilla de Villaviciosa de los pies de la nave central de la nueva ampliación correspondiéndose en forma y simetría con los espacios de la qubba central de delante del mihrab y los dos colaterales que conforman el espacio básico de la maqsura de madera, todo ello reflejado en la planta de la ampliación 1 de la figura 19, según Ewert, y antes planta de Torres Balbás (2)⁶⁶, muy



expresivo es el dibujo de las tres qubbas con sus bóvedas de crucería (3). Visto lo cual tenemos que la nave central de al-Hakam II especialmente alhajada en el nivel de la arquería superior longitudinal (en la Gran Mezquita de Qayrawan del siglo IX la principalidad de la nave central radica en la implantación de dobles columnas de los arcos, figura 19, B), además de inscripciones religiosas sobre arquerías leídas por Amador de los Ríos, se inicia con gran lujo o sobrecarga decorativa en el lucernario de los pies, lujo a cargo de los entrelazados de arcos lobulados reiterados en la maqsura de tres qubbas del fondo, de esta manera surge una planta íntima o privada con la forma de T, la raya horizontal marcada por ese trío de qubbas⁶⁷.

Este planteamiento necesario para caer en la cuenta de que los arcos lobulados son los verdaderos protagonistas de la desconcertante o polémica ampliación califal en libre pero armoniosa competición entre los arcos entrelazados del lucernario de los pies y los de las qubbas de la maqsura. En ambos casos los principios básicos en que se fundamentan son la superposición de arcos ya ingeniada para la mezquita emiral de los siglos VIII y IX, siguiendo la estructura de acueductos romanos locales, y el cruzamiento o entrelazado de origen meramente decorativo siguiendo también esquemas ornamentales visigodos o tardo romanos. Si en los niveles parietales del nuevo santuario se da el cruzamiento de arcos desde el siglo X como cosa naturalizada en él, ¿porqué no aplicar este sistema local a las bóvedas conformándolas con arcos cruzados y no convergentes en el centro, o sea cimbras de piedra como sostén de simbólicas bóvedas gallonadas tipo bizantino? Con lo que esas ingeniosas bóvedas más que venir de fuera surgieron in situ mediante la transgresión formal de las habituales cubiertas de arranque bizantino. Todo este festival a la vez estructural y decorativo concebido por la consciente y explícita voluntad califal de alcanzar cotas edilicias diferentes de la tradicional arquitectura omeya y abasí del otro extremo del mediterráneo, o sea culminar el logro de la independencia arquitectural o artística con respecto a Oriente conseguido en gran parte gracias Bizancio.

Una cosa es la alhajada planta de la nueva mezquita protagonizada por el formato en T áulica (tres cúpulas de delante del mihrab, nave central y el lucernario de los pies de



la misma) con la gala del arco lobulado como inédito lenguaje formal, y otra la verdadera T litúrgica formada por la nave central y la transversal que va de este a oeste o muros de los costados, ya presente en mezquitas orientales como ejemplo la de Abu Dulaf de Samarra⁶⁸ (figura 19, C) y en Occidente la Gran Mezquita de Qayrawan (B), según según Creswell⁶⁹, las cuales enseñan nave transversal o transepto paralela a lo largo de todo el muro de qibla dentro del cual se puntualiza en el centro la qubba de honor de delante del mihrab en el caso qayrwani y en las mezquitas de Susa, Zaytuna de Túnez y la mayor de Mahdiyya. En todo esto la

Figura 19-1. El tema de los arcos apuntados en el Islam Occidental.

ampliación cordobesa es leal a la tradición omeya-abasi de Oriente, una planta extranjera, si bien ahora el transepto no es exactamente nave seguida de este a oeste sino formado por sucesivos espacios acotados por pareja de arcos superpuesto perpendiculares a qibla, pero aún así parece que se quisiera imitar el testero de mezquita anterior como la abasí de Abu Dulaf (C) y la misma Gran Mezquita de Qayrawan⁷⁰.

En este planteamiento surge la tesis de algunos arquitectos como G. Ruiz Cabrero que ven en los arcos de cerramiento del transepto que va de este a oeste un contrarresto de los empujes de arcos y cúpulas del conglomerado edilicio de la maqsura, arcos que finalizan en el que irracionalmente topa con una de las puertas del muro occidental del santuario⁷¹ (figura 19-1, 1, 2, fotografías de Camps Cazorla y Pavón Maldonado, 1969). Dicho transepto sin acuse en horizontal en los tejados del oratorio (figura 19, A y figura 19-3, 5, 5-1) si reflejado en planta en el oratorio diseñado por Ewert, antes en planta de autor francés (figura 19, A-1), no en las plantas de Gómez-Moreno y Torres Balbás, lo que da lugar a que semejante arquería fuera como se ha escrito últimamente un añadido o “pegote” arquitectónico⁷². Nada más lejos de la realidad, quiérase o no el transepto cordobés responde aunque informalmente a la tradición islámica puesta de manifiesto en Samarra y en Ifriqiya, en todo caso se dio en Córdoba conjunción de tradición religiosa de Oriente y mezquitas ifriqiyies y contrarresto arquitectónico de las cúpulas de la maqsura. A la derecha de ésta se suceden dos primeros arcos del transepto de traza apuntada, ya constatados y acreditados como califales por Gómez-Moreno y Torres Balbás⁷³ (figura 19, 4, 5), únicos en la mezquita si bien es cierto que el apuntamiento fue un trazado ineludible en la consecución de arcos lobulados (figura 18, 2). Semejantes arcos dan una personalidad añadida al santuario como si formaran parte, al menos uno de ellos, de la maqsura según las plantas señaladas (1) de Ewert y (2) de Torres Balbás, es más, en la primera se hace avanzar el espacio de maqsura algo más allá del cerramiento de arcos entrelazados, especificidad ya anunciada por el arquitecto Félix Hernández quien estimó “que en ancho la maqsura de madera se salía del frente de las tres qubbas”⁷⁴. Respecto a las enjutas de los arcos apuntados y otros de medio punto del transepto (6) subrayamos su decorados geométricos (figura 19, 5, 6) calcados los dibujo de medallones lobulados entrelazados de celosías de ventanas de la cúpula central de la maqsura, según estampa reproducida por Marfil Ruiz⁷⁵ (figura 19, E).

Todavía dos puntos de vistas acerca del transepto y la maqsura: uno, en la planta de L. Golvin (figura 19, 4) de la mezquita cordobesa al igual que en las de Gómez-Moreno y Torres Balbás no se refleja nave transversal; punto dos, últimamente la historiadora del arte Concepción Abab Castro al parecer según nueva lectura de texto de Ibn Idari estima que las medidas en codos de la valla o cerca de madera labrada con gran riqueza de la maqsura son 65 de largo, de este a oeste, por 42 de ancho, de norte a sur, que traducidos en metros (1 codo= 48 centímetros) dan 36, 67 por 20,53 m., guarismos sobre todo el primero que encajan perfectamente en la maqsura diseñada en las plantas aludidas de Ewert y Torres Balbás, es decir, espacio de maqsura con cinco espacios cuadrados y no tres como parece indicar Abab Castro⁷⁶. De otra parte esta misma autora al igual que otros críticos de la mezquita cordobesa señalan que dichas medidas, la longitud de este a oeste de Córdoba, vienen a coincidir con el ancho de las tres naves centrales del “Salón Rico” y la mezquita aljama de Madinat al-

Zahra, en ésta la suma de anchos de sus tres naves principales dan 21, 22 metros (6,86-7, 50- 6,86) y el ancho de norte a sur de lo que pudiera haber sido transepto pavimentado con losas de barro da 5,10 metros⁷⁷.

En al-Andalus se dan mezquitas de múltiples naves, de cinco naves y de tres naves, la primera figurante como mezquita aljama de capital de provincia empezando por la mezquita palatina de Madinat al- Azahra y la de Tudela (figura 19, D, D-1). En la primera su testero conformando el sabat entre dos qiblas toma la delantera al sabat de la ampliación cordobesa de al-Hakam II, y el transepto como antes he escrito reflejado tan sólo en la clase de pavimento de losas cuadradas de barro rojo cuando el resto del haram tiene suelo terrizo oculto por las esteras (D). En este caso al-Maqqari nos dice que la maqsura de madera estaba en el lado derecho del mihrab, delante del minbar donde el califa atendía asuntos religiosos-políticos⁷⁸. Ese mismo lugar ocupa desde el siglo XI la barrera de madera de la maqsura de la Gran Mezquita de Qayrawan⁷⁹ (figura 19-3, 1-1). Respecto al arco apuntado del santuario cordobés constatar, como bien es sabido, lo habitual del mismo en la arquitectura islámica oriental e incluso en casos de Ifriqiya por más próxima a Córdoba: en la figura 19-1 (B) arco exterior de la qubba de delante del mihrab de la Gran Mezquita de Qayrawan, según L. Golvin⁸⁰; en (C), del minbar de las misma mezquita y arcos de la mezquita de Sidi Ali Ammar de Susa (E); en Palermo del siglo XII de arraigada tradición musulmana la mayoría de los arcos de sus monumentos son apuntados, por herencia de Egipto o tal vez de Ifriqiya. Herraduras apuntadas ya presentes en la ampliación de la mezquita de Córdoba de Almanzor, constatadas en una de las fachadas del ribat de Monastir (D); en (F) arcos superiores de la puerta de la mezquita de Mahdiyya; arcos del interior del oratorio de la Zaytuna de Túnez; (G) puerta de ladrillo añadida en el siglo XII-XIII a la mezquita qayrawaní cuya técnica de construcción conexas con arcos árabes de Oriente (G), de Qasr at-Tubba, siglo VIII.

Volviendo a los arcos apuntados cordobeses se aprecia en el intradós serie de ganchos superpuestos (figura 19-2, 6-1) de vieja ascendencia sasánida que logró echar raíces en miembros arquitectónicos de la propia mezquita metropolitana de Córdoba, concretamente nacelas de modillones o ménsulas en alto del oratorio o haram emiral de los siglos VIII y IX (4), e impostas y mensulones de al-Zahra (2) (3)⁸¹ y de la mezquita aljama de Tudela (4-1⁸², además de estucos de palacios de Sedrata (Argelia)⁸³ (6) últimamente considerados como del siglo X, y un largo etcétera dentro ya de la arquitectura taifa del siglo XI y la almorávide, básicamente en la Aljafería (5) y en mármoles de palacios toledanos de al-Mamun (12), otro modillón de Badajoz del siglo XI publicado por

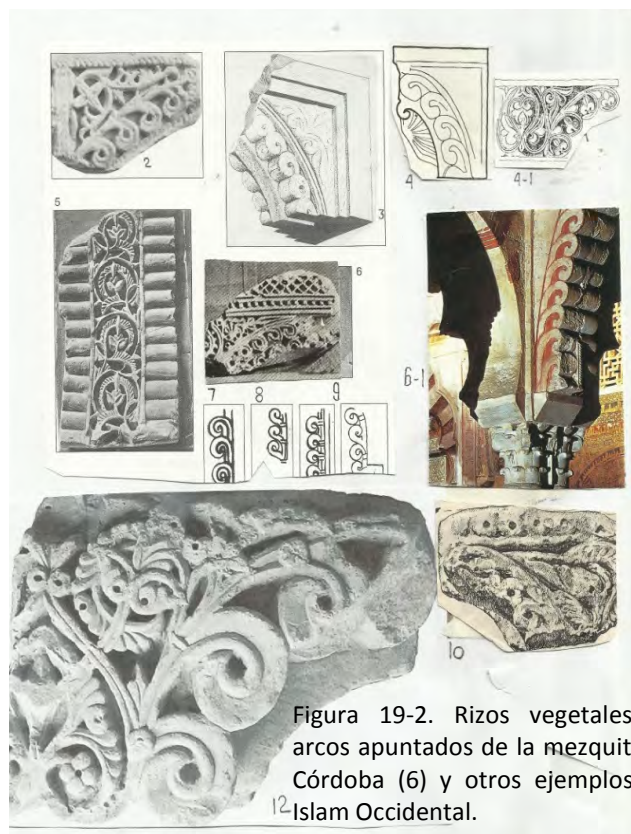


Figura 19-2. Rizos vegetales en arcos apuntados de la mezquita de Córdoba (6) y otros ejemplos del Islam Occidental.

Torres Balbás (10). Cerramos este apartado insistiendo en otros del espacio de maqsura de otras mezquitas, por ejemplo la planta de la ruinosa mezquita mayor de la Qal'a de los Bannu Hammad de Argelia⁸⁴ (figura 19, F): en el centro y junto al muro de quibla de las trece naves hay acotado por muros un recinto pequeño de cinco naves con otras tantas puertas dispuestas con perfecta simetría, espacio tenido por algunos autores como maqsura, argumento que da pie a este otro referido al santuario cordobés de al-Hakam II: si cabe admitir en él mezquita de cinco naves centrales acotado por vallado de madera o estuco con la intención de marcar una aljama potestativa de cinco naves propias de las mezquitas aljamas de provincia empezando por la mencionada de Madinat al-Zahra y la de Tudela; a su vez dentro de esa mezquita encabezada por los espacios extremos de la maqsura una mezquita principal de tres naves marcada por las cuatro qubbas o lucernarios, y mezquita total de once naves, en consecuencia tres mezquitas en una. El orden de las naves sería de esta naturaleza: 3+1+3+1+3= 11.

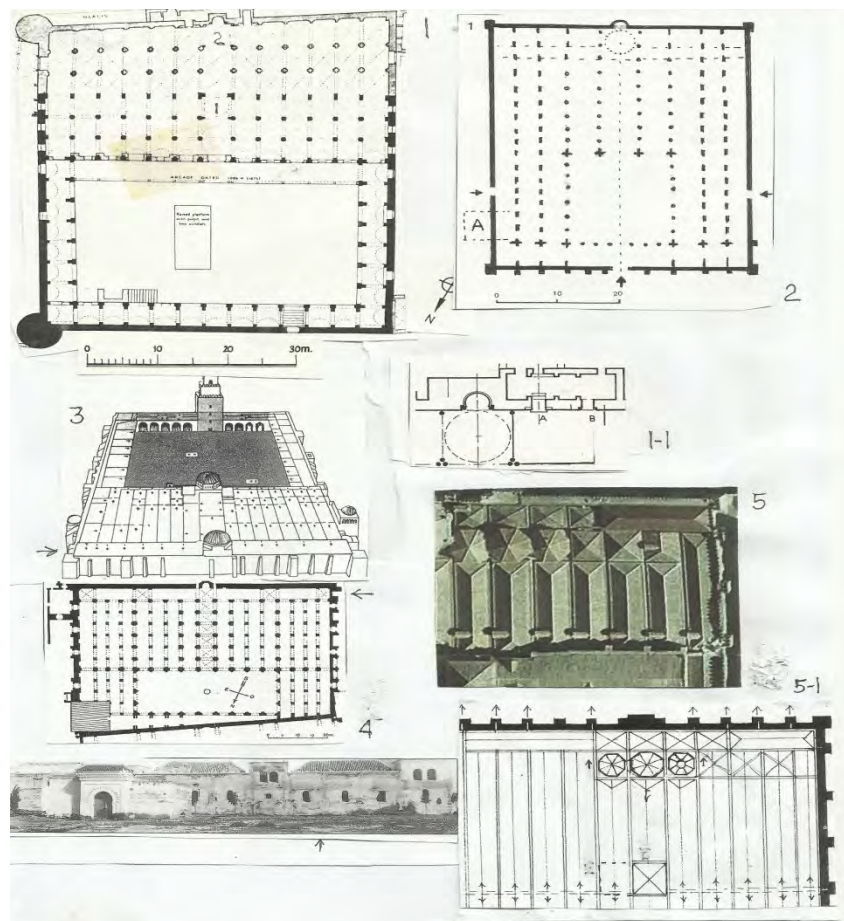
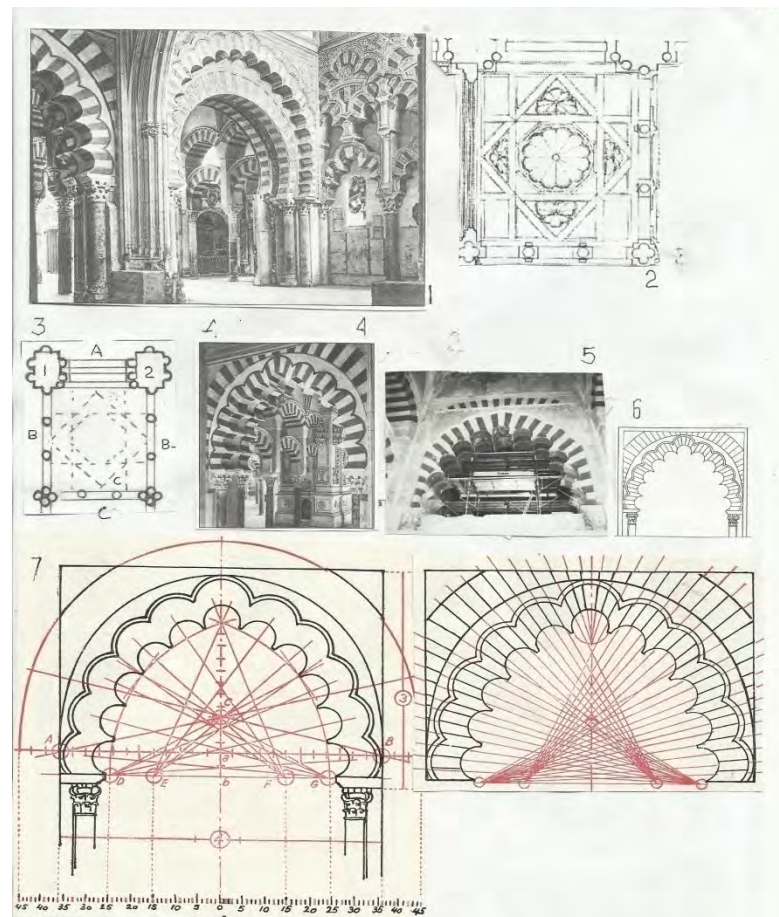
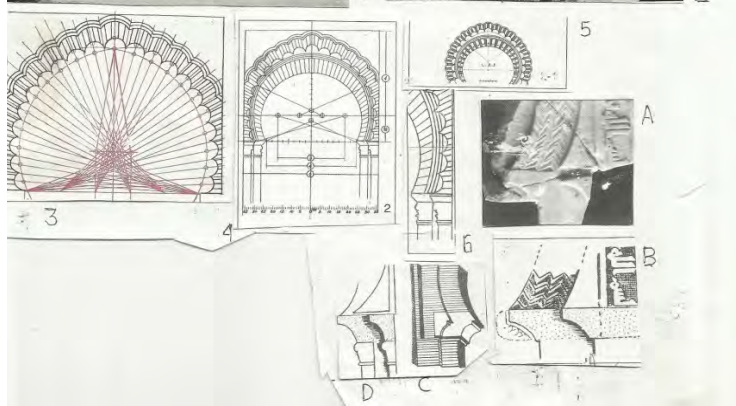
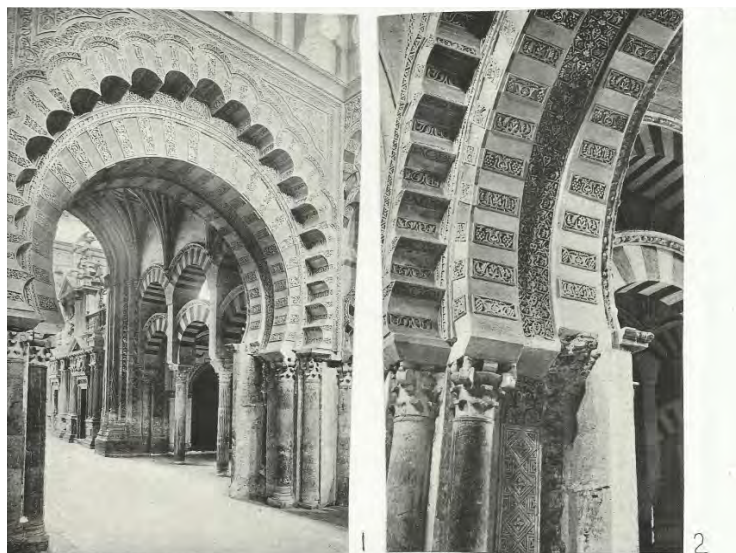


Figura 19-3: 1, mezquita de Susa del siglo X (1, qubba en sustitución de mihrab de la mezquita anterior; 2, restitución de la mezquita aljama de Málaga con qubba delante del mihrab (siglos XII-XIII); 1-1, la maqsura de la Gran Mezquita de Qayrawan, siglo XI, a la derecha del mihrab; 3, vista de pájaro de la misma mezquita con las dos qubba de la nave central; 5, 5-1, las naves vistas por los tejados de la mezquita de Córdoba; 4, el tema de la nave transversal o transepto en la mezquita almohade de la Kutubiyya de Marrakech.

El lucernario o Capilla de Villaviciosa en el arranque de la nave central del oratorio de al-Hakam II.

Semejante espacio monumental a modo de pórtico de la nueva ampliación, aunque tal vez para honrar el mihrab emiral desaparecido de ese mismo lugar, debió asemejarse en galas ornamentales a la qubba, sustituida por otra de ladrillo de incierta fecha, de los pies de la nave axial de la Gran Mezquita de Qayrawan en abierta competición con la lujosa qubba de delante del mihrab de este oratorio y las tres qubbas de la maqsura califal de Córdoba⁸⁵. Sobre este paralelo en el que entra también la mezquita mayor de Susa nos centramos en texto de A. Lézine⁸⁵⁻¹; dice este autor “que como compensación de la desaparición o destrucción del mihrab de la primitiva mezquita- de Susa- de la ciudad del siglo IX, luego ampliada en dirección sur, se erigió en el lugar de aquél una qubba”, encabezando la nave central de la ampliación (figura 19-3, 1, planta según Creswell, la qubba de la ampliación con el número 1 añadido por mí), tesis que dicho autor pone por paralelo el caso de la qubba de los pies de la nave central cordobesa, levantada como homenaje al antiguo mihrab desaparecido, en el caso español mihrab de Abd al-Rahman II. También H. Terrasse apunta el paralelo de los casos de Córdoba y Qayrawan⁸⁶, en este último la qubba según al-Bakri llamada “qubba de bab al- bahw”= qubba de la puerta de la nave principal⁸⁷. Respecto a la fecha exacta del lucernario cordobés si antes o después de las qubbas de la maqsura ahora Concepción Abab propone fecha comprendida entre 965 y 973, posterior a la maqsura en base a que durante la ampliación alhakamiana hubo necesidad de preservar el mihrab emiral para no interrumpir la oración pública de los viernes⁸⁸.

El arco elegido en el caso de la Capilla de Villaviciosa es un monumental arco de herradura adovelado con ceja o trasdós prominente de veintiún lóbulos con dovelas de generatriz apuntada y el habitual trasdós a cargo de cintas ornamentadas. Constituye un hito sin precedente en Oriente y Occidente a no ser que estuviera



presente en los salones de recepción de lujo de Madinat al-Zahra. Es el modelo más directo de las fachadas de puertas almohades de la muralla de Rabat y de las portadas mudéjares de las iglesias toledanas de Santiago del arrabal y Santa Leocadia. Da entrada este arco triunfal (figura 20, 1, 2) al espacio de la qubba o lucernario de planta ligeramente rectangular (figura 20-1, 1, 2, 3): en el inicio por soportes dos pilarotes con tres medias cañas cada uno al interior, una cuarta para el primer arco del trío de arcos o tribelón bizantino de los laterales (B) que van a morir en dos racimos de cuatro columnas acotando el tribelón del fondo de la qubba (C). Las dos columnas adosadas lateralmente a los pilarotes de la entrada (1) (2) sirven de soporte de los dobles arcos lobulados, once lóbulos, que comunican el haram de Abd al-Rahman II con el de al-Hakam II reiterados de este a oeste en número de diez, arco dibujado dentro de un medio punto esbelto de descarga (4) mientras que de cara al oratorio emiral se le ve en solitario (5). Las trazas del mismo (6) (7) son de Camps Cazorla⁸⁹. FIGURA 20. 3, el mencionado arco cobijado por otro de medio punto con ensayo de traza de Camps Cazorla (3); 4, arco de triunfo según traza de Golvin⁸⁹⁻¹ (4) y (5). En ambos dibujos para el lobulado se marca bien la traza supletoria de arco ultrapasado apuntado. En del dibujo (6) cuentan por separado las columnas que apean el lobulado y el arco de herradura siguiendo el mismo juego de arcos sobrepuesto de tacas o ventanas de mármol de Madinat al-Zahra⁹⁰ (A) (B). Junto a los soportes (6) de la qubba los dos siguientes corresponden a arcos doblados de la arquitectura almohade, del patio de la mezquita aljama de Sevilla (C) y soportes de mihrab de mezquitas del siglo XII (D).

FIGURA 20-2. Arcos entrelazados correspondientes al paño (C) del fondo de la qubba (figura 20-1, 3), son dos caras del mismo bloque, la que da frente a la maqsura según interpretaciones de Girault de Prangey⁹¹ (1) y Ewert⁹² (2). El modelo básico es el de los arcos superpuestos del oratorio emiral (A), sustituido las herraduras del piso inferior por arco de cinco lóbulos (B, según traza de Camps Cazorla), y los arcos de medio punto del esquema emiral sustituido por herraduras adoveladas las que alternan mediante cruzamiento con un segundo piso de arcos de cinco lóbulos los cuales descansan directamente en los lóbulos clave del piso inferior; por reforzamiento a la vez que estabilidad sobre las mencionadas claves se instala un dintel que va de punta a punta de todo el entramado de arcos soportado por seis mensulillas de cuarto de círculo (3). El efecto conseguido es todo un espectáculo arquitectónico a la vez que decorativo fruto sofisticado de aunar el viejo esquema de acueducto antiguo y el imbricado decorativo de piezas visigodas



Figura 20-2. El entramado lobulado del muro sur, cara exterior, Capilla de Villaviciosa.

de ascendencia bizantina que se ve a veces en cimacios antiguos reutilizados en el haram emiral. Se trata por tanto de una creación ad hoc occidental o de arte mediterráneo. En todos los entramados laterales y del fondo de Villaviciosa se aprecia que los arcos de herradura ubicados en altura juegan un papel decorativo deslucido ya que prácticamente quedan ocultos por los lobulados del primer plano.

FIGURA 21, 21-1 La cara interior de entramado anterior como es lógico gemela suya solo que ahora el aquél es cobijado por gran arco de trece lóbulos de descarga trazado sobre generatriz apuntada, que espontáneamente nos desplaza a esquema muy recurrente bizantino (B) en el que concurren el tribelon teodosiano o justiniano y arco de descarga de medio punto de habitual representación en monumentos bizantinos y viñetas de relieve o pintura del mismo estilo⁹³. En este sentido mencionamos la ciudad palatina de Madinat al-Zahra cuyos regios salones de planta basilical enseñan entradas con tres arcos semejantes o tribelón justiniano (figura 21-1,1) equiparables a los de las basílicas del siglo IV de San Juan de Estudios de Constantinopla y en Tesalónica la de Aqueiropoietos (2) (2-1)⁹⁴. Los tres arcos dentro del gran arco de medio punto harán fortuna en el Salón de Embajadores mudéjar del Alcázar de Sevilla (4) (5), y respecto a los cinco arcos iguales de entrada al pórtico del “Salón Rico” de al-Zahra (3), reiterado en palacio de Sabra-Mansuriya, cerca de Qaywran (3-1)⁹⁵, lo vemos en pórtico de la basílica bizantina (2-1)⁹⁶. Volviendo al entramado del lucernario cordobés que nos ocupa, los dibujo (2) (3) son de Camps Cazorla, la (4) de Ewert. Gómez-Moreno alcanzó a dibujar de este tipo de entramado el esquema⁹⁷ (5), verdadero compendio estereotómico por lo que se refiere al despiezo de las dovelas de los lóbulos superiores que nos lleva al trazado de arcos lobulados de trompas de la cúpula del mihrab de la

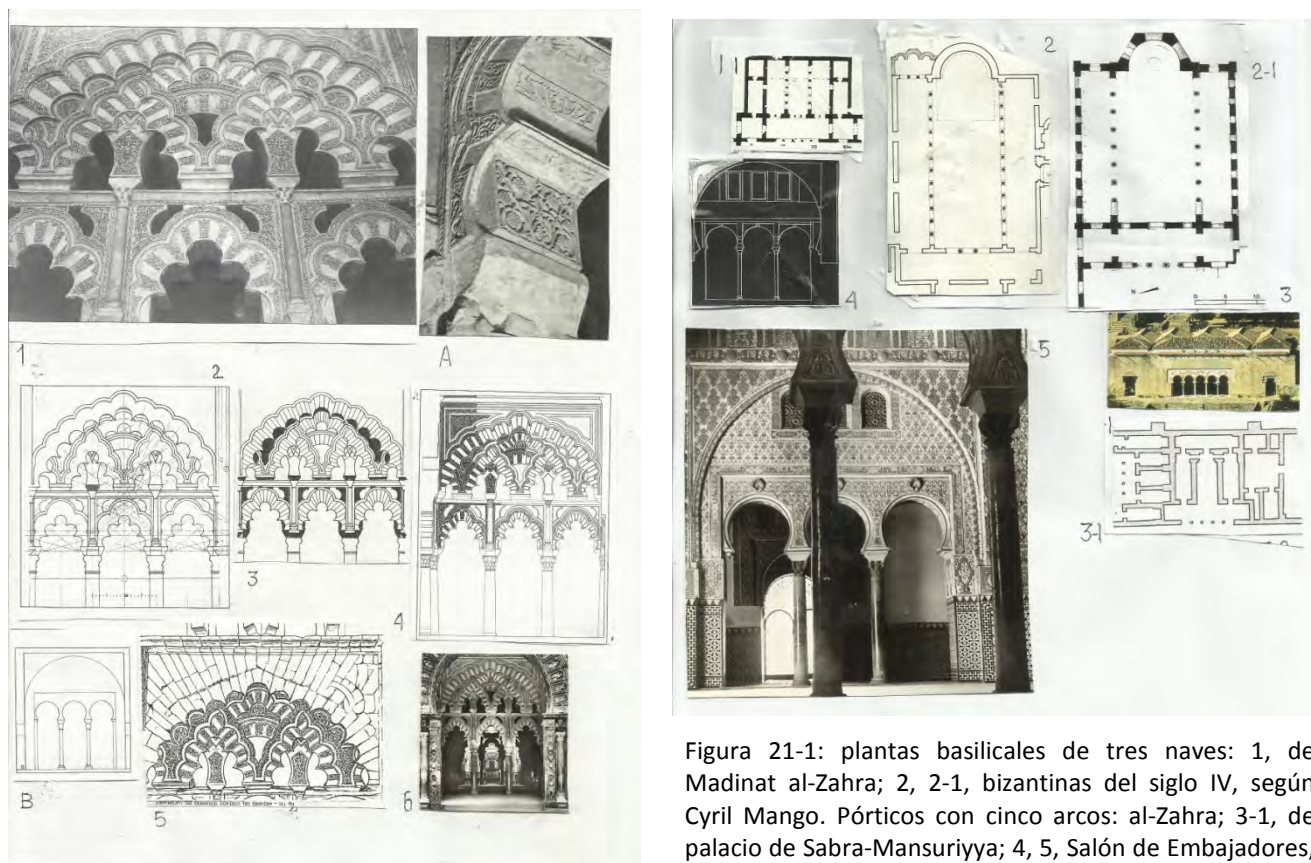


Figura 21. Entramado sur cara interior de la Capilla de Villaviciosa, trazados de Camps Cazorla, 2; Ewert, 4; Gómez-Moreno, 5.

Figura 21-1: plantas basilicales de tres naves: 1, de Madinat al-Zahra; 2, 2-1, bizantinas del siglo IV, según Cyril Mango. Pórticos con cinco arcos: al-Zahra; 3-1, de palacio de Sabra-Mansuriyya; 4, 5, Salón de Embajadores, palacio mudéjar del Alcázar de Sevilla.

Gran Mezquita de Qayrawan (ver figura 13-14, 3). El lóbulo (A) tabicado con relieve de ataurique en el arranque de arco inferior de cinco lóbulos tiene por función fortalecer la estructura⁹⁸. La perspectiva (6) tomada desde el inicio del arco triunfal de la Capilla de Villaviciosa es todo un prodigio artístico sin otro paralelo que las visiones sacras de templos o palacios bizantinos del siglo IV según mi criterio superadas en Córdoba por cualificados artífices locales.

Figura 22. Entramado correspondiente a la cara (B-1) de la Capilla de Villaviciosa (figura 20-1, 3) lindando con la Capilla Real de estilo mudéjar del siglo XIV; desaparecido el entramado (B) de la pared frontal al instalase construcción cristiana medieval. La presente estampa a diferencia de los anteriores entramados aporta la novedad de ser tres los pisos de arcos tratados como una sinfonía de curvas y contracurvas a expensas de un primer juego de trío de arcos de cinco lóbulos, sobre las clave de éstos otros dos arcos del mismo género y la mitad de los mismos en los extremos los cuales se entrelazan con tres arcos enteros de herradura y por encima el mismo trío arcos del piso inferior. La superposición de tres órdenes de soportes, los dos superiores colgados y más pequeños, marca la existencia de tres pisos hasta ahora inéditos en el arte islámico de Córdoba. Es como si en un mismo plano se quisiera estampar las perspectivas habituales en el santuario con el añadido espectacular de los lóbulos. Tamaña epopeya arquitectural tuvo un antes en las arquerías emirales y un después en los arcos entrelazados de la bóvedas de los cuatro lucernarios de las qubbas, son como miembros de una misma familia o casta artística. El trazado (3) es de Camps Cazorla, el (4) de Gómez-Moreno. Lo insólito de esta qubba de Villaviciosa con sus tres frentes

tratados como joyas del arte santuario es la nula presencia de tales prodigios en palacios como los de Madinat al-Zahra, tal vez semejante alarde se diera en los palacios del viejo alcázar califal muy reformado por al-Hakam II, aunque da lo mismo porque ese derroche de ingenio y arte vino a tomar cuerpo en tres qubbas de la maqsura que son, sobre todo la central, como la corona del califato cordobés como lo fue la Qubbat de la Roca respecto al arte de los califas omeyas y palacios de Samara y Uhaydir en lo abasí. En mi opinión estas estructuras son propias de arquitectura palatina o de linaje dedicada al califa mientras el nicho del mihrab

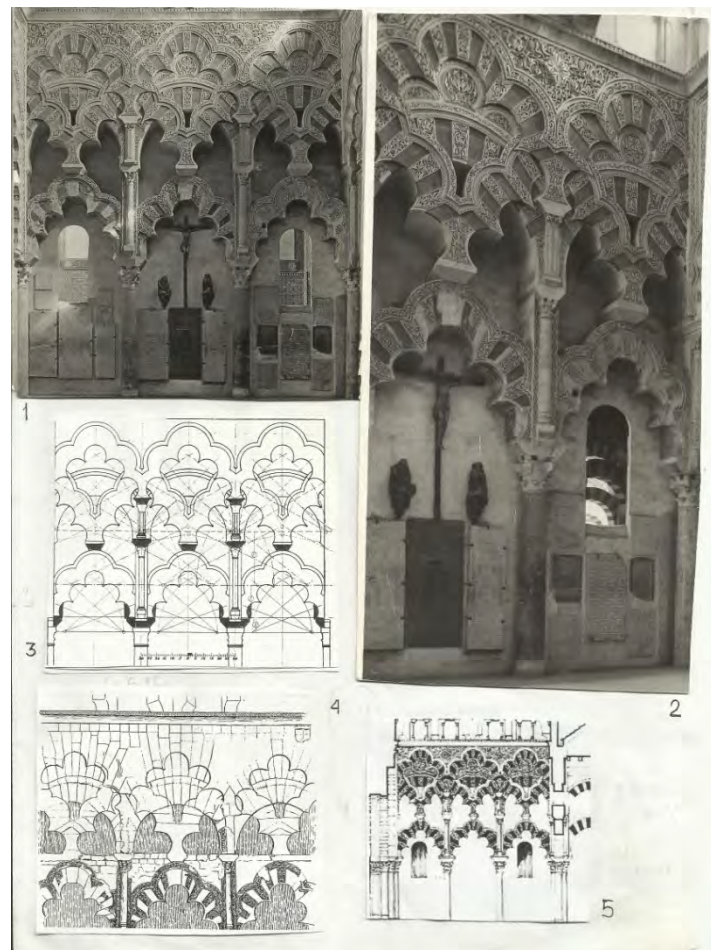


Figura 22. Entramado lobulado de muro este, Capilla de Villaviciosa, trazas de Camps Cazorla.

es el exponente sagrado o religioso.

Los tres espacios centrales de la maqsura



Figura 23. , Cara exterior de la entrada a la qubba de delante del mihrab, los arcos de herradura superiores sin dovelas.

2FIGURA 23. Aunque no lo parece la fachada central vista por el exterior de la maqsura es diferente de los entramados analizados de la Capilla de Villaviciosa. Esta vez los tres arcos lobulados de la entrada quedan entrelazados por la adición de sendas cintas de tres lóbulos descansando en las claves de aquéllos delante de las cuales se dibujan como segundo piso tres arcos de herradura excepcionalmente desprovistos de dovelas. Sin las cintas lobuladas esta superposición de columnas y arcos viene a ser la misma del entramado (C) de la Capilla de Villaviciosa (figura 20-2). Sustituyendo a las dovelas de los arcos ultrasemicirculares van anchas cintas decoradas con atauriques (figura 23, 3). En este modelo de arcos entrelazados se inspiró el artífice que diseñó el decorado interior de la “Capilla Dorada” del palacio mudéjar de Tardecillas, siglo XIV (2).

FIGURAS 24, 25, 26. 1, cara interior de la fachada anterior aunque esta vez los arcos de herradura llevan dovelas. El (2) y (3) son de la fachada exterior. Obsérvese cómo las cintas lobuladas de arriba se juntan curiosamente justo sobre la clave de los arcos lobulados: juntas a modo de cuña de dos puntas rebasando el lóbulo clave el cual experimenta un ensanche excesivo, arco por tanto ovalado., transgresión que nos invita ya a pensar en los arcos entrelazados de la Aljafería de Zaragoza. FIGURA 25. Para la distribución de entramados nos servimos de la planta de la maqsura (A) cuyos números se corresponde con el los dibujos y fotografías de esta figura y la siguiente: 1,

de la fachada central exterior comentada; el (2) para los laterales del espacio o qubba central con la consabida superposición de arco lobulados de cinco y arcos de herradura, en realidad es una réplica de la facha exterior aunque el entronque de los lóbulos superiores con los de abajo es diferente; el entramado (3) corresponde de una parte a la cara exterior del mencionado entramado lateral de la qubba central distinguiéndose por la novedad de sus dovelas completamente lisas, de otra parte cara exterior del entramado 2 de la derecha del espacio central así como el entramado exterior visto por fuera de la misma qubba (figura 26, 3, 3). Más sencillo por la ausencia de arcos entrelazados es el entramado (4) correspondiente a la fachada principal vista por exterior e interior de las qubbas laterales: dos arcos con cinco

lóbulos adovelados fortalecidos por el medio punto de encima con dos círculos calados de puntas y lóbulos. La pilastra alta que separa los arcos de herradura decorada con dos temas geométricos (A) y una venera en el centro. Por último, entramado (5) visto por dentro y por fuera de la fachada de la qubba de la izquierda (figura 26). Por lo que se ha visto se aprecia que los entramados decorados con más lujo corresponden a las fachadas interiores de la qubba central de delante del mihrab, 1, 2, potestad decorativa que armoniza fielmente con los demás atributos ornamentales de este espacio localizados por orden ascendente en la fachada del mihrab, nicho de este y en la bóveda estrellada que vemos a continuación.

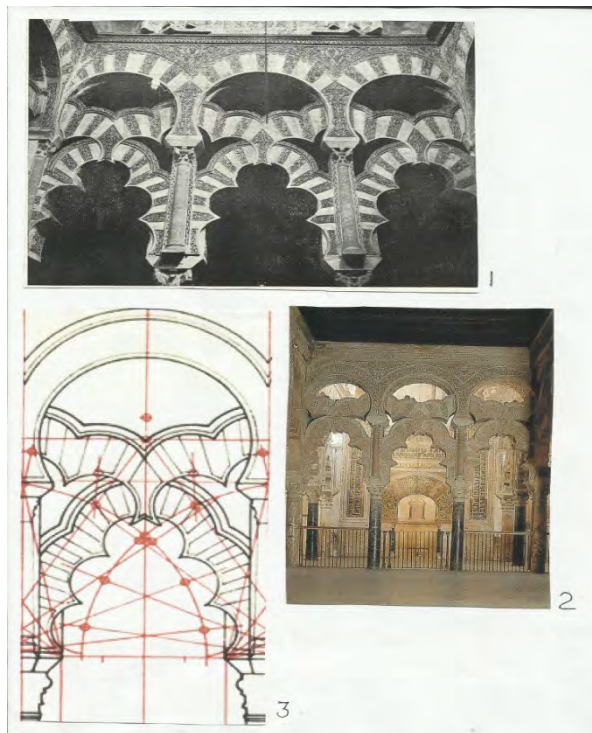
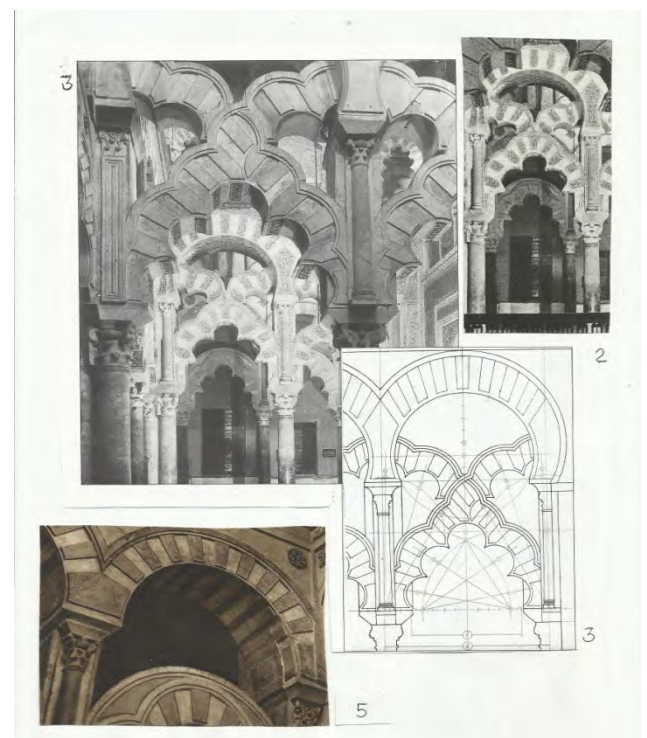
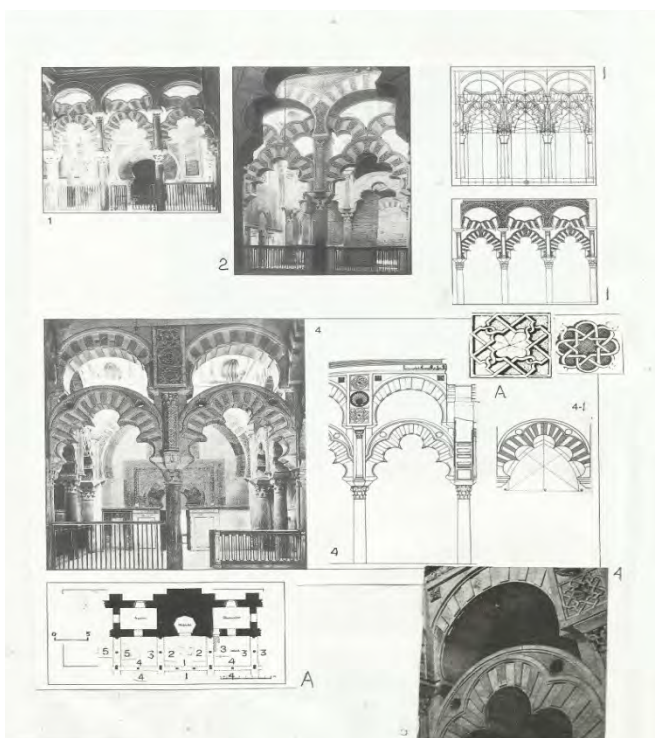


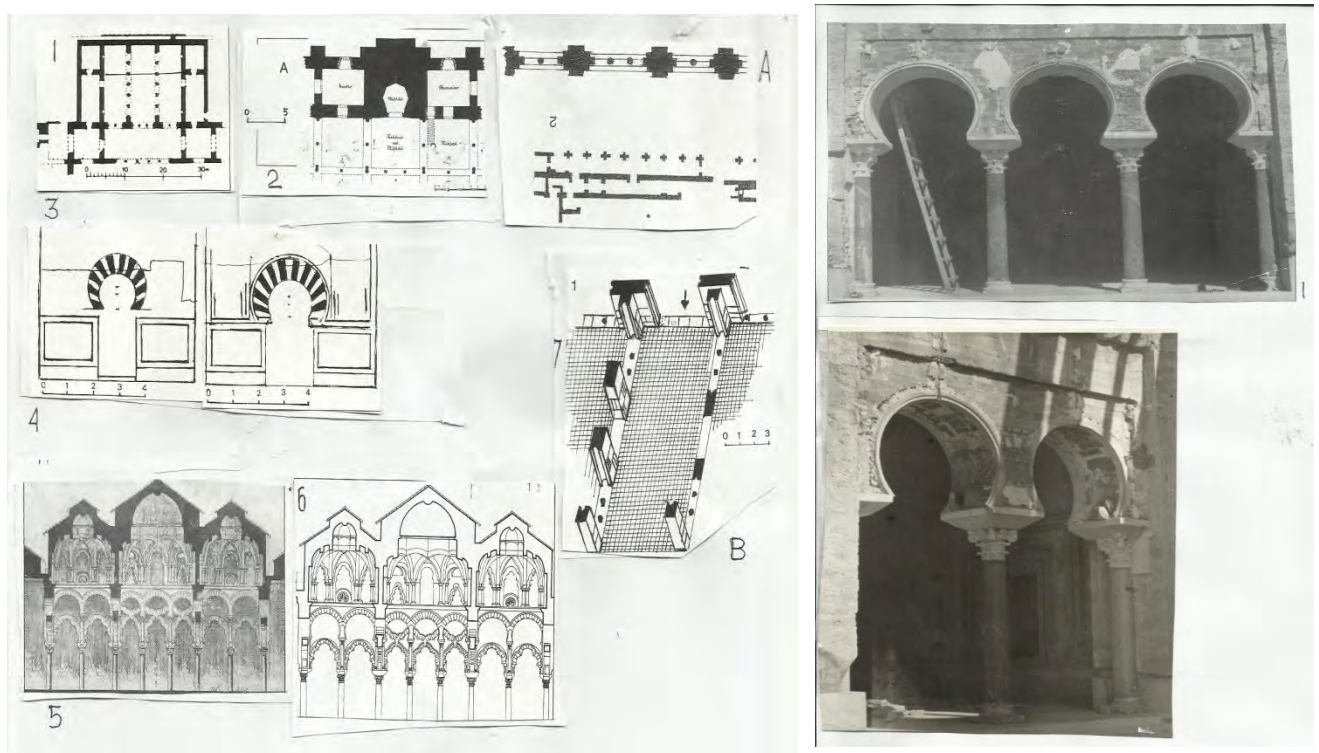
Figura 24. 1, cara interior de la figura anterior; 2, 3, la cara exterior, traza de Camps Cazorla.



Figuras 25 y 26. Los entramados lobulados de las tres qubbas de delante del mihrab: La planta (A) indica con los números la ubicación de los entramados lobulados: cada arquería de la figura 25 y de la figura 26 lleva su número correspondiente.

Interferencia bizantina en la maqsura a nivel estructural a través del “Salón Rico” de Madinat al-Zahra

Figuras 26-1, 26-2. Enlazando con el bizantinismo comentado de la figura 21-1, la maqsura cordobesa guarda relación incuestionable más allá de la metrología con el “Salón Rico” de al-Zahra (1). Fijamos la atención en el testero norte del salón las tres naves con especie de mihrab plano relacionados con la función palatina del edificio (3); a su vez en el mismo salón vemos las entradas de esas tres naves (4): en el centro el tribelón bizantino y a los lados arcos binarios (4) (1) (2) de la figura 26-2 antes de la restauración de los mismo (1963). Podemos llevar esa triple entrada hasta la línea convencional que he diseñado en la planta a la altura de las cuartas columnas con lo que se obtiene el mismo esquema en planta de la maqsura de la aljama de Córdoba (2): tres entradas a la misma, de tres arcos y de dos arcos en las qubbas laterales; las secciones-alzados (5) (6) de Saladin y Ewert respectivamente de la maqsura dan una clara imagen de las tres portadas. El tribelón bizantino se constata también en las naves del palacios occidental de la terraza superior a la del “Saló Rico” (B) en parte relacionable con el pórtico de la iglesia bizantina de Ernez (Ainos) Fatih Camii, siglos XI-XII, estudiada por Cyril Mango⁹⁸⁻¹.



Figuras 26-1, 26-2. Al Salón Rico de al-Zahra (1) le he añadido una línea en la cabecera de las tres naves centrales: si se trasladan las tres entrada de tres y dos arcos gemelos a esa línea tendríamos las entradas de las tres qubbas de delante del mihrab de la mezquita de Córdoba (2) (5) (6), o sea tribelón bizantino en el centro y dos arcos binarios en los laterales. El tribelón también presente en el Palacio Occidental de al-Zahra (B), el mismo que figura en una arquería bizantina (A). El tribelón (1) del Salón Rico de al-Zahra en el curso de su restauración (1966), igual los dos arcos gemelos de los laterales.

LÁMINA 27. Sobre el alfiz del arco de herradura registro de siete arcos trilobulados con dovelas decoradas, el primero de esta clase localizable en la mezquita,(1) (5) (6), todos ellos figuran como marcos de excelentes mosaicos bizantinos presididos por simbólicos árboles de la vida. En el nicho sagrado sobre el zócalo liso de mármol se dibujan nuevos arcos trilobulados separados por paños rectangulares de estuco con otros árboles de la vida, (A) (2) (3) (4). Por la ubicación en alto de los arcos el nicho se asemeja al ábside de la iglesia gala de época carolingia de Sant Germigny –des Pres⁹⁹. (3-1).



Figura 27. Los registros de arcos trilobulados de encima de la entrada del mihrab y del interior de éste: siete y seis respectivamente. En el primer caso arbolillos de la vida en el fondo de los arcos, los mismos o parecidos en los paños de separación de arcosillos mientras estos están lisos o blancos a tono con la solería, zócalos y venera de la cubierta, además de las dos jambas inmediatas al arco de entrada al nicho sagrado: el mihrab destacaba por su albuza que destacaba en la penumbra del santuario.

La cúpula de la qubba central de delante del mihrab

Los textos árabes, Ibn Idari, al espacio central con cúpula la llaman “qubba”¹⁰⁰ en el sentido de arquitectura de baldaquino o templete, no con significado de cúpula como se viene creyendo¹⁰¹. Veamos su configuración. Las tres cúpulas de la maqsura

inicialmente las valoramos por las secciones de H. Saladin y de Ewert (figura 28, 1, 2). Y una advertencia importante referida a sus espacios priorizados, (3) sin precedentes en lo islámico: algunos autores han visto el modelo en los testeros de tres ábsides de iglesias mozárabes¹⁰², entre ellos podemos añadir ahora el caso de de Santa María del Trampal de Alcuescar (Cáceres) últimamente estudiada por Caballero Zoreda¹⁰³ (figura 28, 4), aquí el testero con tres cúpulas separadas por espacios rectangulares, cada cúpula con un ábside esta vez rectangular. Desde el punto de vista técnico o estructural últimamente el arqueólogo Marfil Ruíz ha detectado en el extradós de la cúpula central y en las otras de la mezquita, todas de piedra referida a los nervios, presencia de vigas, tirantes o correas de madera (C) dando lugar a la estructura ochavada de la base de la cúpula gallonada¹⁰⁴, vieja modalidad constructiva habitual en la arquitectura medieval mediterránea, en muros, arcos, soportes y asiento de cubiertas abovedadas de piedra o ladrillo con ejemplos en obras milenarias de El Cairo, Afganistán y Turquía.

La arquitectura bizantina concedió un papel de relativa relevancia a encadenados de madera aplicados en muros, arcos y bóvedas ejemplo que cundió rápidamente en construcciones islámicas, la especialidad de atirantado como refuerzo de arcos y bóvedas de aristas o esférica sobre pechinas muy habitual en las cúpulas de piedra de Armenia dentro de la órbita bizantina¹⁰⁵. Sobre el empleo de madera en arcos esta misma figura da el caso de arco del muro norte del patio rehecho por Abd al-Rahmán III (A) y arco de puertas de la mezquita del Cristo de la Luz de Toledo (B). El ejemplo (D) de ventana vista por el exterior de la cúpula oeste de la maqsura, según Marfil Ruíz.

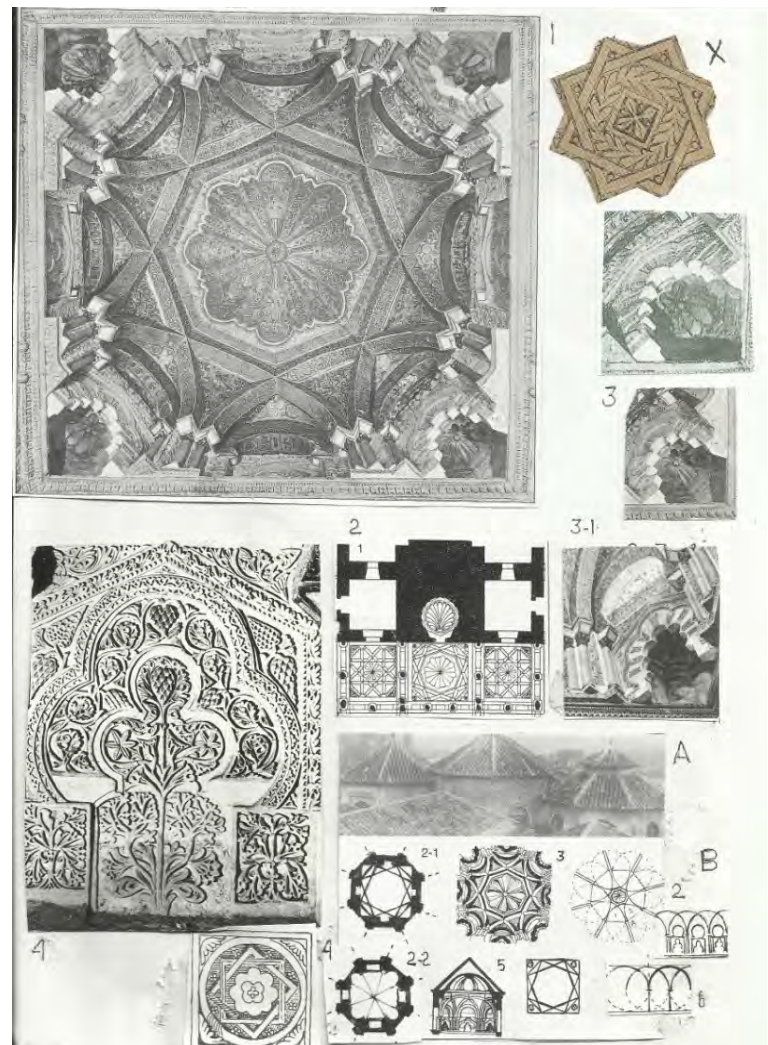
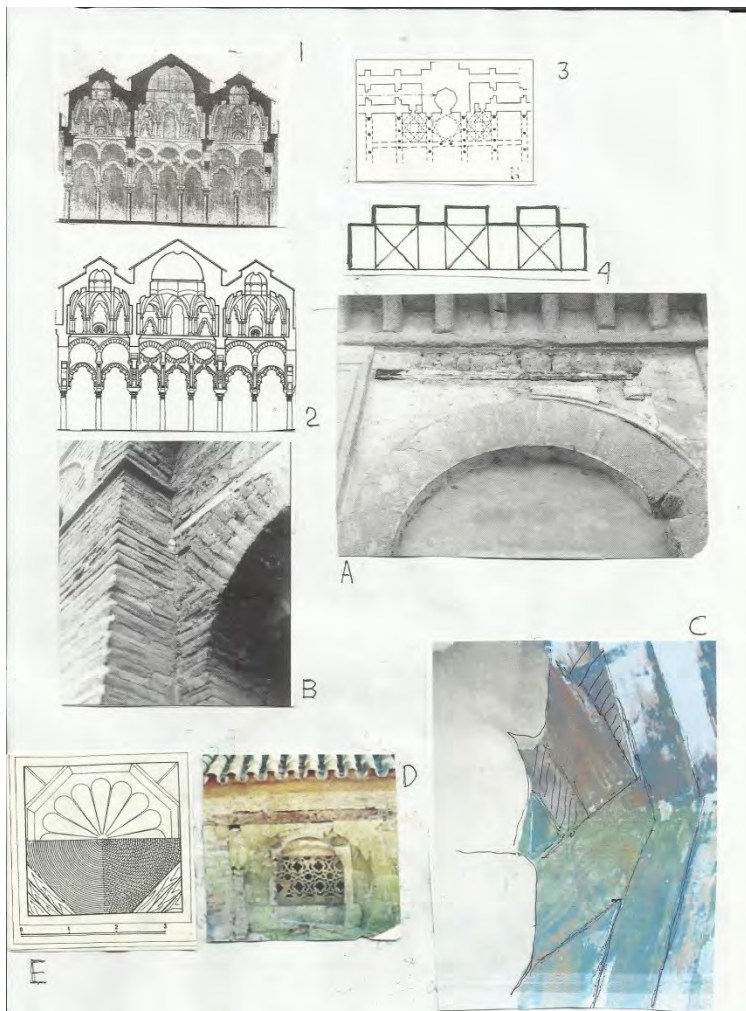


Figura 28. Sección de las tres qubbas de delante del mihrab de la mezquita de Córdoba, secciones de Saladin y de Ewert. Al lado el testero con tres bóveda de la iglesia extremeña del Trampal y maderas o correas de madera sobre arcos en el patio de la mezquita de Córdoba, en la del Cristo de la Luz de Toledo y ventana de la cúpula oeste de la maqsura de la mezquita cordobesa; E, trompas de madera de cúpula de albañilería, alminar de Hasán de Rabat.

Figura 28-1. La cúpula central de la maqsura. Con sus trompas de arcos de cinco lóbulos; 4, decoración de paños entre las trompas, arcos de tres lóbulos; en (X) y apartado (B-4) estrellas de Villajoyosa y del castillo de Gormaz; A, vista exterior de las tres cúpulas. Apartado (B) desarrollo en sección y planta de los nervios entrelazados.

La cúpula central de la maqsura

FIGURAS 28-1, 29, 30-A, 30-B. Cúpula central formada por el cruzamiento de ocho nervios o arcos de medio punto de tal manera dispuestos que dejan espacio vacío en el centro, en este caso octógonos de lados curvos que se cubre con cupulilla gallonada tipo bizantino. La planta general es octogonal, los ángulos ocupados por los huecos esquinados de las trompas o pseudotrompas cuyos arcos vistos son de cinco lóbulos. Entre ellas se instalan nuevos arcos de tres lóbulos trasdosados esta vez sin dovelas y con gablete encima también de tradición bizantina (4). Elevase este ingenio por primera vez presente en el arte islámico sobre un espacio cuadrado en la base en que se puntean 10 columnas, tres por cada lado lateral y cuatro en el frente de la entrada con el tribelón bizantino por entrada. Al exterior sobre los tejados de la naves

Figura 29. Trompas de bóvedas y cúpula islámicas; 2, de Córdoba



sobresale formando estructura octogonal con contrafuertes en los esquinas y una ventana por cada lado (A). El proceso de su ejecución puede seguirse en el apartado (B): la planta cordobesa (2-1) probablemente derivada de baptisterios bizantinos como el de San Lorenzo de Milán (2-2), respecto a la estrella con octógono central sólo conozco por modelo una en relieve estampada en una piedra probablemente visigoda aprovechada en el castillo califal de Gormaz (B, 4), la misma figura de estrella aparecida en estucos tardo romanos del Cerrillo de la Torre-La Cruz de Villajoyosa, según Belda (X). FIGURA 29. Referida a las trompas con arcos de cinco lóbulos (2) con precedente en la cúpula de la qubba de delante del mihrab de la gran Mezquita de Qayrawan (1). Obsérvese en las dos cúpulas el mismo juego de arcos lobulados en las trompas y en los espacios intermedios planos, esto de una parte, de otra, como ya se

ha señalado, los lóbulos con dovelas en ambos casos. Se trata de las trompas, junto con las de la qubba de los pies de la nave central de la Zaytuna, de Túnez (3), más decoradas de la arquitectura medieval islámica, superando a las de los siguientes monumentos: A, modelo iraní de ladrillo; 4, de mezquita hafsí de Túnez; 5, modelo domestico de Tetuán; 6, de la mezquita de Susa; B, C, D, de otras mezquita del Islam Oriental; E, de cúpulas de Palermo; F, trompas planas de madera, alminar de Hasan y Bab Had de Rabat. FIGURA 30. La bóveda gallonada de Córdoba con parejas de picos de husos y gallones a modo de rayos convergentes en el centro ocupado por una estrella de diez puntas entrelazada con geometría curvilínea muy propia de la Antigüedad y de Bizancio (2). En el anillo octogonal de la base el epigrafista Ocaña Jiménez ha podido identificar en el letrero en caracteres cúficos contenido coránico, versículos 76, 77 y 78 de la sura XII¹⁰⁶. El mismo tipo de cúpula agallonada figura como clave de la cúpula de la Qubbat al-Barudiyyin de Marrakech (5)¹⁰⁷. Para el trazado de la estructura de arcos -cimbras entrelazados se debe contar con ruedas de decoración geométrica labradas en sendas lápidas decorativas vistas por A. Lézine en la Gran mezquita de Qayrawan y la Zaytuna de Túnez (4)¹⁰⁸ que di a conocer en mi *Tratado*, IV: arcos de medio punto entrelazados de manera que cada uno de ellos abraza dos ojivillas (ver figura 28-1, apartado B, dibujos 2 y 6). Es probable por lo tanto que intelectualmente la idea del entrelazado sea occidental puesta al servicio de la técnica estereotómica de cruces de arcos local o venida de otras geografías dentro de la amplia órbita bizantina. A este propósito viene bien estas líneas de A. Almagro: “una bóveda nervada es a la vez un sistema de jerarquización estructural y constructiva, ya que simplifica el problema de cubrir un gran espacio mediante de un sistema bóveda única, al convertirlo en múltiples espacios secundarios con bóvedas de menor tamaño. Construidos los arcos los espacios que quedan entre ellos pueden cerrarse con cimbras ligeras apoyadas en los mismos o incluso con bóvedas sin cimbras”¹⁰⁹.

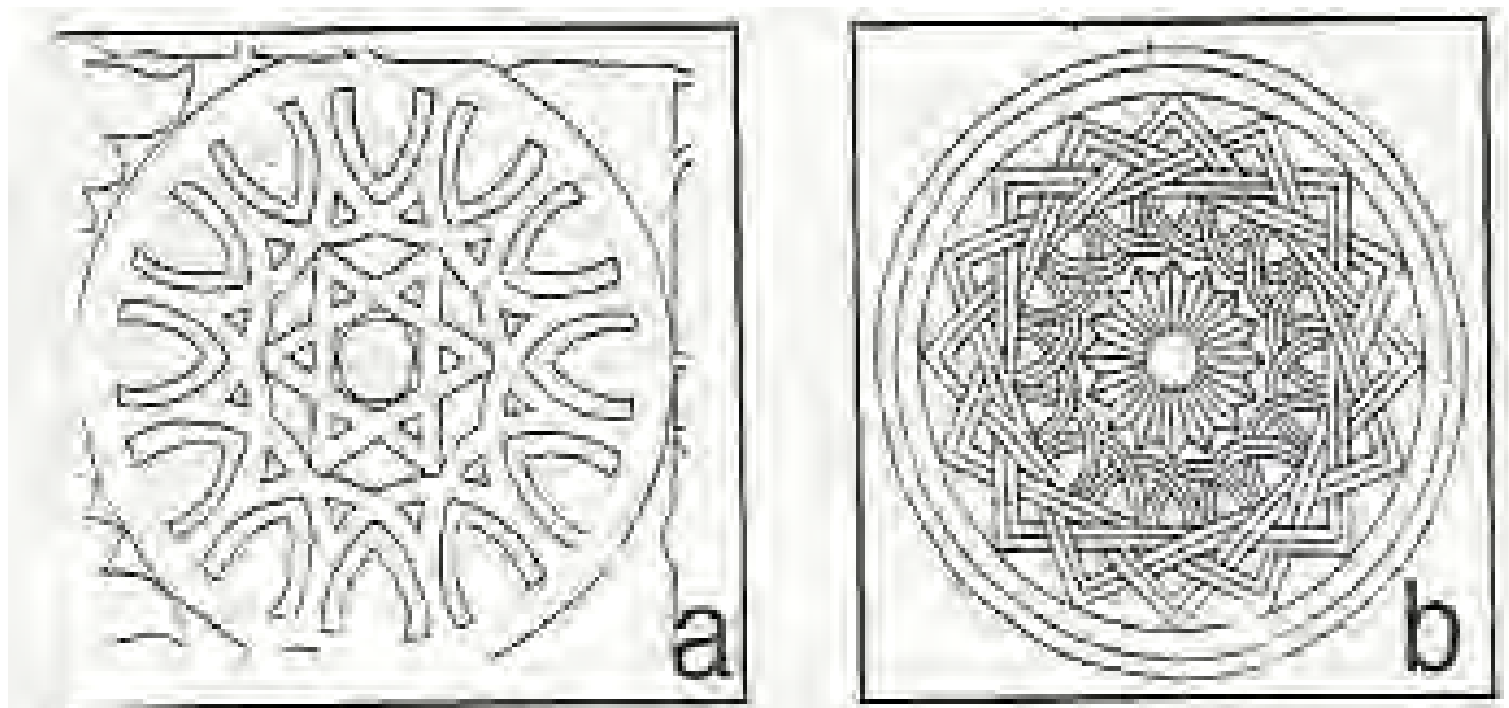


Figura 29-1. Desarrollo de decoración geométrica formando rueda de piedras de las mezquitas aljamas de Qayrawan y Zaytuna de Túnez, según A. Lézine: presuntos modelos de arcos entrelazados de la cúpula central de la maqsura de la mezquita aljama de Córdoba.

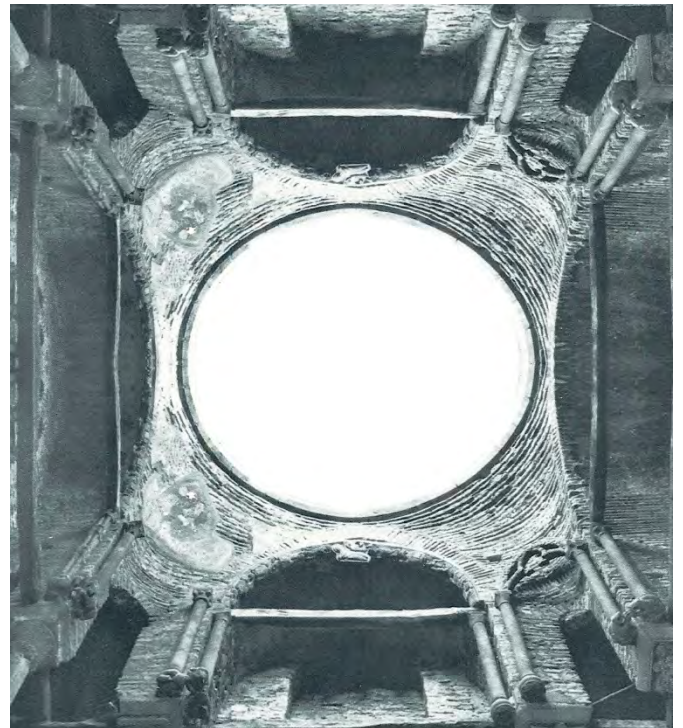
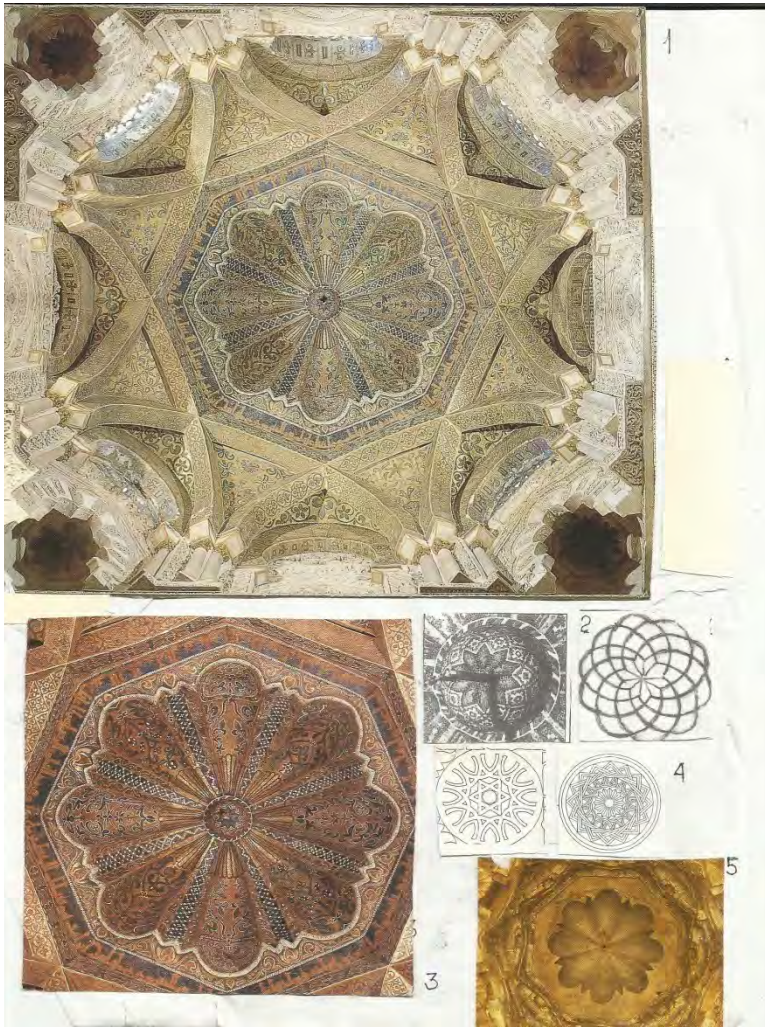


Figura 30 A. Aspecto de la cúpula central de la maqsura: entrelazado de dos cuadrados sesgados de tradición tardorromana y visigoda; 5, una imitación de la Qubbat al-Barudiyyin de Marrakech del siglo XII. 4, tramas de arcos entrelazados, de Susa y Qayrawan, según A. Lezine

Figura 30, B. A la derecha estructura de cúpula bizantina de la iglesia Parigoritissa de Arte, siglo XIII, según Cyril Mango: trompas esquinadas con parejas de columnillas colgadas; el casquete de cubrición es bóveda baída.

Origen y función de la qubba central de la maqsura

Respecto a orígenes de estas qubbas el modelo genérico de arquitectura, vista como tabernáculo o baldaquino de la base a la cúspide, viene del ceremonial de los palacios omeyas y abasíes de Oriente traspasado a al- Andalus, y referente a la estructura de bóveda de crucería se han barajado amplias interpretaciones reflejadas en historiografía del santuario cordobés con bibliografía básica en *El arte hispanomusulmán hasta la caída del califato de Córdoba* de Torres Balbás que recojo en mi *Tratado de arquitectura hispanomusulmana* IV, con nuevas perspectiva del mismo tema, y otras más a cargo de F. Roldan, P. Díaz, E. Díaz ¹¹⁰ y la más moderna de María de los Ángeles Utrero ¹¹¹ (2009). Por lo que toca a supuesta influencia de cúpulas nervadas de Armenia de impronta bizantina ya F. Benoit las comparó con las cordobesas pero poniendo de manifiesto que la solución de éstas es un caso excepcional ¹¹². La otra alternativa basada en supuesto influjo iraní derivado de las bovedillas presentes en la arquitectura de ladrillo de la Chum'a de Isfaham a partir del siglo XII, que según Gabriel y Monneret de Villard pudieron ser obra de un arquitecto Occidente o influido por procedimientos occidentales. No ha sido constatada la

probable herencia local, visigoda o anterior en base al asiduo trato de la piedra que triunfa con rotundidad en la mezquita cordobesa y en Madinat al-Zahra, en todo ello de momento se da absoluto silencio de abovedados¹¹³. De todas formas la idea primigenia de cruzamiento de arcos primero de medio punto se constata en la decoración de piedra visigoda traspasada a los arcos de herradura y luego lobulados en la mezquita cordobesa del siglo X, como epígono el cruzamiento de arcos en una bóveda con al-Hakam II.

Por lo que se refiere a la función de la qubba con cúpula en mi *Tratado de arquitectura* IV expongo este criterio o interpretación: “Si el arrogante y agraciado arte de la mezquita de al-Hakam II no figuraba en los palacios de Madinat al-Zahra dónde se asentaba el trono del califato, ¿cómo serían los desaparecidos palacios del Alcázar de Córdoba en los que sin duda se volcaría al-Hakam II en el último tramo de su vida? Es un contrasentido que lo más rico del arte cordobés se encuentre en la mezquita aljama metropolitana y no en los palacios, o lo que es lo mismo, ¿qué sentido tiene esa arrogancia de arte privilegiado más laica que religiosa fuera del ámbito palatino y dentro del santuario? ¿Hubo en el Alcázar de Córdoba palacios más fastuosos que los de al-Zahra, del porte de la Aljaferia de Zaragoza? Parece evidente que la T dibujada en planta de la maqsura marca un distanciamiento de ésta con respecto a los palacios conocidos de Córdoba, a lo sumo cabe establecer un paralelo entre la maqsura y el testero del “Salón Rico” de Madinat al-Zahra con tres arcos simbólicos o falsos mihrabs planos- a la cabeza de cada una de las nave centrales. El enjorar la T privativa del califa con las qubbas en número de tres de delante del mihrab es otro de los inventos aún por aclarar pues sus estructuras y decorados resultan más propios de arquitectura palatina que de mezquita. En el santuario metropolitano efectivamente se postraba el califa y altos dignatarios en los días de oración pública en las qubbas. Lo de si tanto la T como las qubbas en ella integradas surgieron como laudes arquitectónicos dedicados a la Divinidad parece una versión no muy creíble; pero ¿y la qubba o lucernario de los pies de la nave central? Aquí la respuesta la encontramos vía del ritual religioso en la Gran Mezquita de Qayrawan, en la Zaytuna de Túnez y mezquita mayor de Susa, en este último caso cúpula de los pies para honra del antiguo mihrab desaparecido allí mismo instalado. Aunque en Ifriqiya, como en Córdoba, ¿qué se sabe de los palacios aparte de Madinat al-Zahra y algo de Sabra-Mansuriyya?. La continuista entre lo viejo o antiguo, de los siglos VIII y IX, y lo nuevo del X, instalada en la mezquita cordobesa la resuelven los arquitectos de al-Hakam II, tan versados en la manera de tratar la piedra, encajando en la vieja estética de los primeros abderramanes el arco lobulado, arcos enlazados entre sí, y la apoteosis de las bóvedas nervadas como cubrición de las qubbas o tabernáculos para uso del califa y sus más allegados. Son éstos los resortes en que se fundamenta la nueva a la vez que fugaz era arquitectónica de al-Hakam II (962-973). Con la desaparición de los artífices o de la grandeza o apogeo del Califato se extingue lo que habría de ser el arte faro de toda la arquitectura hispanomusulmana seguida de la mudéjar. Para mí esta es la lección del “Dorado” del oratorio de al-Hakam II: las qubbas de Córdoba fueron ideadas como estancias principescas más de cara a la soberanía real que en ella se aposentaba que la Divinidad simbolizada en el nicho sagrado del mihrab con su espectacular exedra, la misma lección bien aprendida en el oratorio de la Aljaferia de Zaragoza del siglo XI a partir del cual nada más se supo del “renacimiento al-hakamiano” en el sentido de resurgir las viejas glorias omeyas y abasies de Oriente en las que la larga herencia bizantina puso, al igual que en Córdoba,

un broche de oro. Sobre aquellas visiones entre lo terrenal, soberanía del califa instalada en qubba real, y lo escatológico personificado en el mihrab, me pronuncié con amplitud en el artículo “En torno a la Qubba real...”¹¹⁴.

La sublimación de la qubba central de la maqsura radica en la vistosidad y ocurrencia de los mosaicos policromos y estucos de la parte de su cubrición con selecta decoración floral orquestada bajo inspiración bizantina incuestionable¹¹⁵. Sobre la ascendencia bizantina, más que omeya o abbasi, nos ilustra una síntesis de formas vegetales de la FIGURA 30-1: Torres Balbás¹¹⁶ hizo hincapié en la ascendencia abasi de decorados de estucos (A) (B), Samarra, de los de la qubba de la maqsura cordobesa (C) (D) (F) vegetales todos con análogas tres hojillas apuntadas; sin embargo bien mirado esta modalidad floral es la que se da en la decoración floral omeya califal, patente en Madinat al-Zahra, y en la misma mezquita metropolitana como derivada de vegetales inherente a capiteles clásicos, apartado (1) números, 1, 2, 3, 4, los restantes omeyas de Córdoba. Sobre este tema destaca el florón de estuco (e) de la qubba semejante a decorado exterior de la catedral de Palermo (f) de fuerte impacto bizantino. Yéndonos a los mosaicos de la bóveda cordobesa, el (A) enseña parejas de palmetas con apéndice de tres hojillas invertidas semejantes a mosaicos de la “Martorana” de Palermo (c-1); el florón (b) de Córdoba habla por sí mismo de ascendencia clásica-bizantina (b-1); también de ascendencia bizantina incuestionable el icono (d) pese darse en lo omeya oriental. Y de otra parte unidades decorativas del apartado (2) de abajo: medallones lobulados o no con rosetón de vegetales apuntando al centro de la figura que desde lo bizantino, también bien reflejado en la decoración sículo-normada de Palermo, pasa por lo nuestro visigodo, palacios omeyas de Maxata y Uthaydir, piedra hallada Córdoba (10), fachada de la mezquita de las Tres puertas de Qayrawan (8) (9), Madinat al-Zahra (11) (12) y mosaicos de la qubba central de la maqsura cordobesa (13). De mosaicos de la catedral de Monreale es el florón (c) de la parte superior. El motivo (g) cordobés igualmente bizantino presente en piedra de la mezquita de Susa¹¹⁶.



Figura 30-1. Tabla provisional de decoración floral del la bóveda central de la maqsura de Córdoba: A, b, d, e, C, D, E, F, 13, apartado 1, 21, 23, 24.

Bóvedas de las qubbas laterales de la maqsura y de la Capilla de Villaviciosa

FIGURAS, 30-2, 31 De la mayor austeridad de los entramados de arcos de los dos espacios laterales de la maqsura participan las cúpulas nervadas con que se cubren. Son dos cubriciones gemelas con los nervios o arcos esta vez de herradura, como ya vio Torres Balbás, cruzados que dejan en el centro un octógono ocupado por sencilla bovedilla agallonada (A) (6). Nuevamente las trompas de rincón enseñan por arropamiento esbeltos arcos de cinco lóbulos (A), debajo arco de herradura ocultando los gallones de venera con siete lobulillos dibujados en la base, una imitación en miniatura del nicho del mihrab de la mezquita. En el margen derecho de la figura 30-

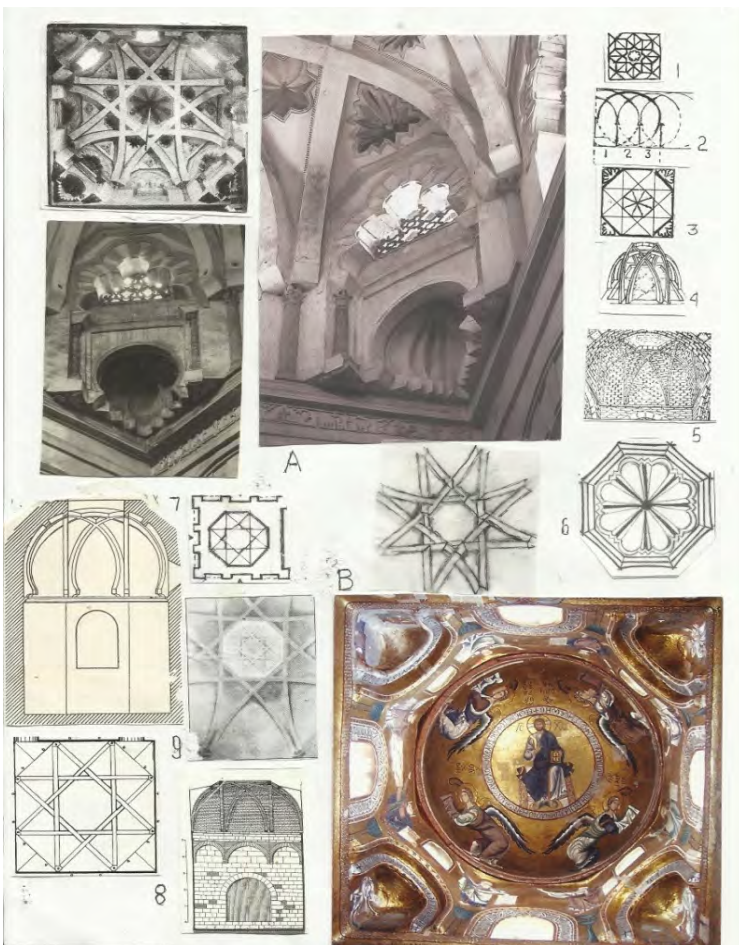


Figura 30-2. Bóveda lateral de la maqsura de Córdoba, A; desarrollo de la misma, 1, 2, 3, 4, 5, 6; tres bóvedas mudéjares con la misma estrella 7. 8. 9; cúpula de la "Martorana" de Palermo, B.

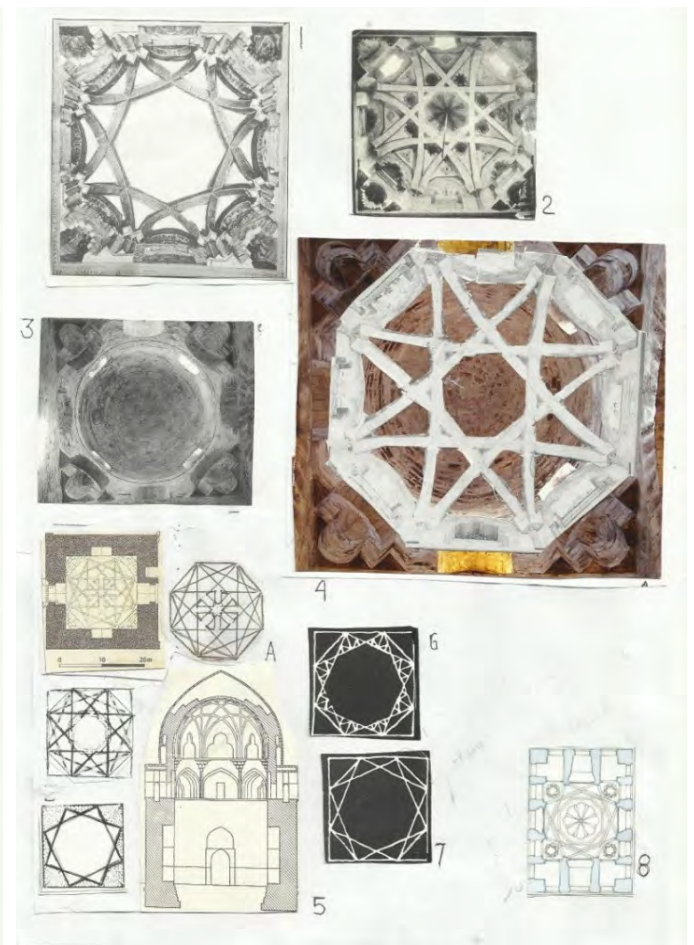


Figura 31. Cimbras de piedra de las qubbas de la maqsura, 1 y la lateral 2; 3, cúpula sículo-normanda de Palermo, sobre ella aplicación de cimbra cordobesa (4); 5, cúpula iraní del siglo XII de Merv; 6, bóvedas tardías de crucería de Turkistan; 7, de la Sala-Qubba de los Abencerrajes, Palacio de los Leones de la Alhambra. 8. Qubba al-Barudiyyin de Marrakech, almorávide.

2: 1, dibujo de mosaico de la Antigüedad con las estrella de ocho puntas que nos ocupa; 2, en plano el sistema de entrelazado de los arcos de herradura, un arco abrazando tres arquillos apuntados; 4, vista de pájaro de la cimbra de cúpula; 5 un

ejemplo del mismo tipo de cúpula en ladrillo de la mezquita iraní de la Chum'a de Isfaham, siglo XII-XIII, según dibujo de G. Marçais. La bóveda cordobesa sirvió de modelo a otras nuestras de ladrillos: la (7) qubba de la Capilla de Belén en el viejo convento de Santa Fe de Toledo, siglo XI-XII¹¹⁷, la (8) de torre mudéjar de la alcazaba de Alcalá la Real, siglos XIII-XIV¹¹⁸ más dos cupulillas de la mezquita toledana del Cristo de la Luz¹¹⁹.

Veamos por comparación una cúpula de tradición bizantina del siglo XII en la ciudad de Palermo, la de la iglesia llamada la "Martorana" (B) en la que junto a otras de la misma ciudad han sido detectadas ciertos miembros ocultos de madera: media naranja en esta ocasión sobre cuatro trompas con arcos arquivoltados de medio punto, sobre ellos una ventana, mientras en los paños entre trompas hay una ventana mayor, en realidad es la misma configuración grosso modo de las cúpulas cordobesas de la maqsura.

FIGURA 31, estudio sobre las cimbras de piedra de las cúpulas de la maqsura cordobesa. Mi criterio es que los distintos fragmentos de piedra de las mistas son sustitutos de los de cimbras provisionales de madera que originariamente pudieron darse en supuesta qubba de delante del mihrab del oratorio correspondiente a la ampliación de Abd al-Rahman II del santuario metropolitano cordobés¹²⁰. 1, la cúpula central; 2, la cúpula de los lados. Podemos acoplar la cimbra 1 ó 2 en una de las cúpulas de media naranja lisa con trompas de piedra de Palermo (3) con el resultado hipotético (4): es decir, la sustitución de la bóveda única por dieciséis plementos normalmente de material poco pesado. Trasladándonos a otro escenario, concretamente Irán en cuyas mezquitas, básicamente la Chum'a de isfaham, se localizan bóvedas y cúpulas de ladrillo con nervios cruzados del siglo XII al estilo cordobés, recalamos en la ciudad de Merv con un excelente mausoleo dedicado al sultán Sangar (1157)¹²⁰ (5) cuya cúpula aúna por el sistema de cruzamiento los dos esquemas geométricos básicos de las cúpulas cordobesas. Es posible que el dibujo de la clave con rombillos irregulares provenga de al-Andalus, o viceversa, pues empiezan a verse en yeserías de los siglos XII y XIII. La cimbra tipo cordobés se la ve en cúpulas turkistanies tardías con diseños propios de la arquitectura iraní (6) y la misma cimbra fue a recalar en la Qubba o Sala de Abencerrajes del Palacio de los Leones de la alhambra (7).

FIGURA 31-1. Sobre el esquema geométrico de nervios cruzados de las cúpulas laterales de la maqsura cordobesa como tal geometría conspicuos especialistas lo ven como dibujo de proporcionalidad por ejemplo de la Qubba de la Roca de Jerusalén (A), según Creswell¹²¹ (3, planta de H. Stierlin)), la estrella básica (B) viene de la Antigüedad, muy habitual en mosaicos y pinturas; (2) (2-1), de iglesia de Ezra; 4, de termas de Antonino de Cartago; 5, esquema por mitades, la derecha de la Roca de Jerusalén, la izquierda de San Vital de Rávena, según M. Ecochard¹²²; 6 según trazas de Leonardo de Vinci para iglesias renacentistas¹²³; 7, Qubbat as-Subaibiya de Samarra, según Crewell¹²⁴; 8 Torre Porvera de Jerez de la Frontera¹²⁵; 9, 10 de trazas de mocárabes de la sala de las Dos Hermanas del Palacio de los Leones de la Alhambra, el esquema 10 aplicado a cúpula mudéjar de la iglesia cordobesa de San Pablo; 11, de zócalos del Salón de Comares de la Alhambra¹²⁶.

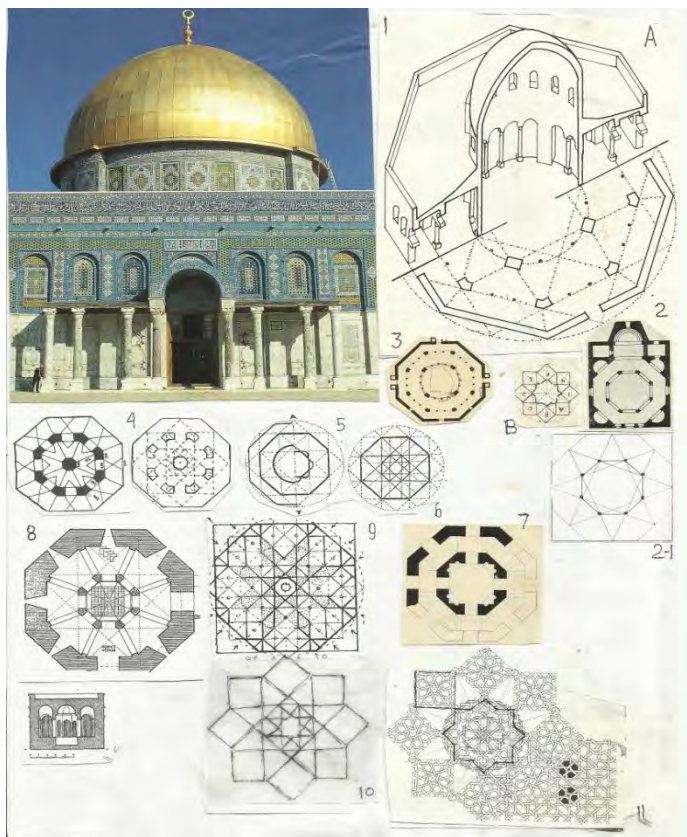


Figura 31-1. La Estrella de ochos puntas de la maqsura de Córdoba como traza de proporción de edificios de planta central en la Edad Media, a partir del santuario de la Qubba de la Roca de Jerusalén (1, A).

FIGURAS 32, 33. La presencia masiva de arcos lobulados de los entramados parietales del lucernario de los pies de la nave mayor de la mezquita cordobesa es continuada modestamente en las ventanas de la pseudocúpula de la Capilla de Villaviciosa conformada por cuatro nervios o arcos cruzados que dan cuadrado central, a ellos se suman otros cuatro arcos trazados en diagonal, este mismo esquema dibujado en uno de los azulejo del siglo IX del frente del mihrab de la Gran Mezquita de Qayrawan¹²⁷ (D). Esta vez para las ventanas se eligen los trilobulados del mihrab del santuario, diez arquillos lobulados y cuatro de herradura, todos adovelados con una especial distribución (A): el 2 señala arco

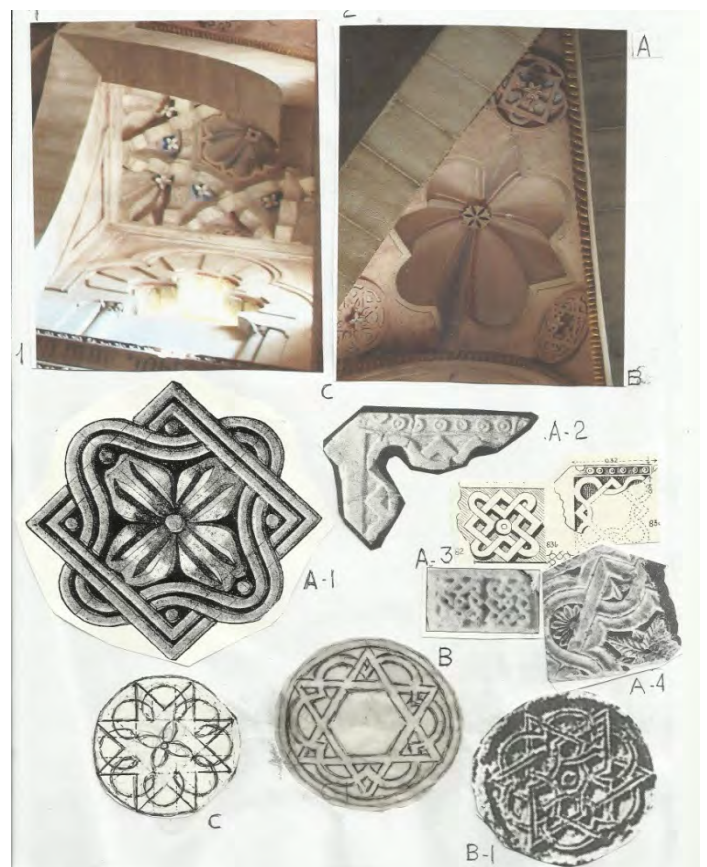
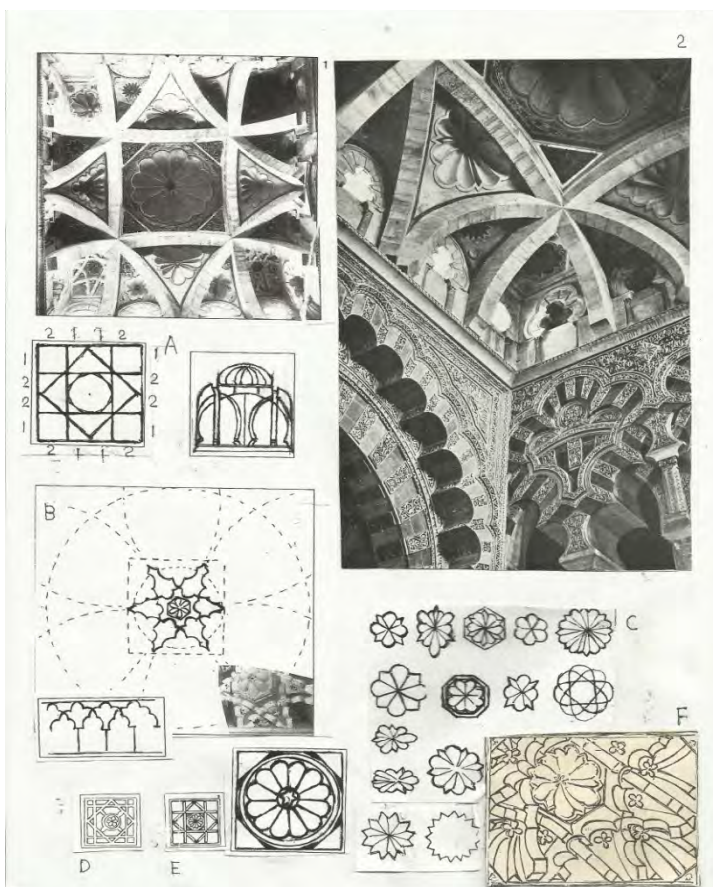


Figura 32. La bóveda del lucernario de los pies de la nave central, 1, 2; A, distribución de las ventanas con arcos lobulados; B, bovedilla decorativa con seis arcos lobulados por nervio; D, trama de azulejo abbasi del frente del mihrab de la Gran Mezquita de Qayrawan; C, iconos lobulados de las bóveda de la mezquita cordobesa; F, bovedillas de arcos lobulados según Gómez-Moreno.

Figura 33. Dos ejemplos de bovedillas decorativas de la Capilla de Villaviciosa, 1, 2; en la 2, con las letras A, B, C se señalan iconos decorativos de tradición bizantina.

trilobulado, el 1 arco de herradura, este mismo o parecido criterio trasladado a ventanas superiores del interior de la mezquita toledana del Cristo de la Luz. En los plementos, en número de dieciséis, se dibujan, a imitación de las cúpulas laterales de la maqsura, medallones o cupulines agallonados diferentes (C), reservándose los cuatro cuadrados de los ángulos para ensayos de caprichosas cupulillas nervadas en miniatura, una de ellas curiosamente con seis nervios o arcos de cinco lóbulos conformando estrella de seis puntas y un hexágono central ocupado por bovedilla agallonada de seis gallones (B) del tipo de la clave de la cúpula central de la macsura. La perspectiva (F) es de Gómez-Moreno. FIGURA 33. Dos ejemplos de bovedillas en miniatura más significados de la cubierta de Villaviciosa: 1, la cupulilla de arcos lobulados mencionada de la figura anterior; 2, uno de los espacios triangulares con bovedilla central agallonada cortejada por esquemas geométricos de probada antigüedad: (A) derivado de iconos tardo romanos y bizantinos (A-1, de Villajoyosa), A-2, bizantino detectado en al-Zahra, A-3, de basa califal de Córdoba, presente en Madinat al-Zahra¹²⁸, A-4 de piedra califal de la alcazaba de Málaga; (B) con el precedente (B-1) decorado omeya del Fustat de el Cairo, según Creswell; (C) estrella de ochos puntas del tipo de las cúpulas laterales de la macsura entrelazada con medallón de ocho lóbulos.

Otros casos de arcos lobulados califales de puertas, ventanas y pilas.

FIGURAS 34, 35, 36. 2, otra vez uno de los arcos lobulados de separación del oratorio de Abd al-Rahman II y al-Hakam II; 3, croquis de una de las ventanas vista por el exterior de la cúpula central de la maqsura, según Gómez-Moreno en que se destaca el gablete o ángulo de tradición bizantina sobre los arcos; 4, 5, dos portadas vistas por el interior de puertas de la mezquita del siglo X; el primero con dibujo de Camps

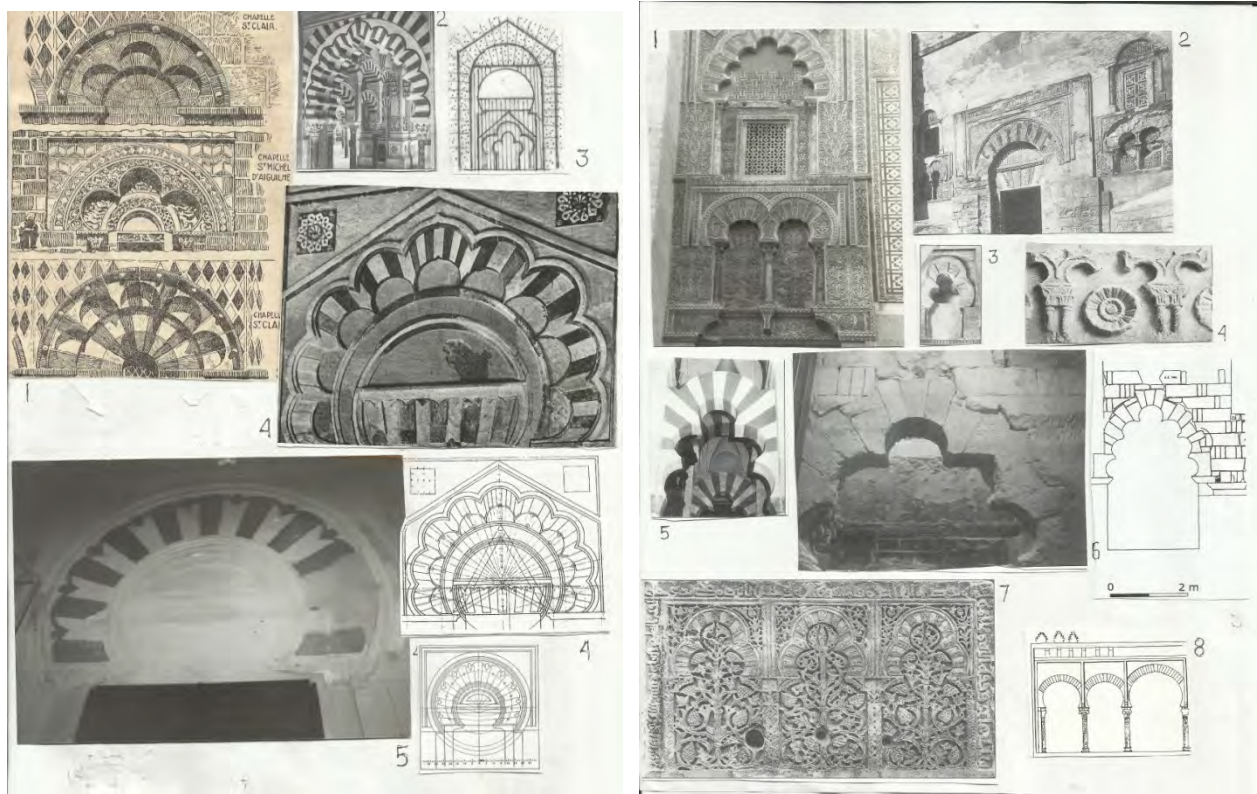


Figura 34. Diferentes arcos lobulados de la mezquita cordobesa, 4 y 5 de puertas laterales vistas por el interior

Figura 35. Arcos lobulados de la ampliación de Almanzor de la mezquita cordobesa; 6, arco de cinco lóbulos de piedra de Lorca; 7, frentes de los costados de la pila de Almanzor

Cazorla tiene gablete, arco de nueve lóbulos esta vez sobre dos molduras de arco de herradura circunscrito a triángulos equiláteros; el 5 de semejantes características enseña arco de herradura adovelado cuyo trasdós sobre las dovelas dibuja cinta con nueve lóbulos de medio punto, modalidad nacida en los arcos de la mezquita palatina de Madinat al-Zahra¹²⁹. La repercusión del arco lobulado en temprana edad se deja notar, entre otros casos, en el país galo hacia el siglo XII, Chapelle de S. Clair y Chapelle S. Michel de Aiguilme¹³⁰. FIGURA 35. En la ampliación de la mezquita cordobesa de Almanzor se dan cinco lóbulos junto con otros de herradura apuntada, en el encuentro de las arquerías longitudinales y el muro norte (5), otros de tres y siete lóbulos en la fachada de dicha ampliación (1) (2) (3), el último restaurado. Interesantes son dos arcos de cinco lóbulos adovelados de piedra de edificio de finales del siglo X o principios del XI hallado en el convento de Nuestra Señora la Real de la Huerta, en Lorca (Murcia)¹³¹ (6). De otro lado la Córdoba califal enseña pila ejemplar (7), sin duda de abluciones de tiempos de Almanzor¹³¹⁻¹ cuyos costados menores enseñan bordes con inscripciones árabes en cúfico aludiendo a ese mandatorio y el año 978, y tres arcos trilobulados con dovelas cada cual con su alfiz individualizado ello inédito en el arte califal estudiado, tal vez remedo del alfiz de arquerías de patios, cuál sería el caso del patio de la mezquitas aljamas de Córdoba y Madinat al-Zahra, obras de Abd al-Rahman III¹³² (8). A la par puede estudiarse otra pila que sería de la mezquita aljama más otra importante de Tudela. FIGURA 36. Dicha pila tudelana (2) con arquillos trilobulados y especie de gota invertida en las enjutas¹³³. En esta misma ciudad un grueso bloque de piedra suelto con lóbulos de arco de herradura encontrado en la catedral¹³³ (1). Y por último ejemplo de arco de ocho lóbulos, número par inédito, ya cristiano correspondiente a puertas navarras de iglesias de Santiago de Puente de la Reina y San Román de Carauqui, entre otras, estudiadas por J. Martínez de Aguirre¹³⁴ (3).

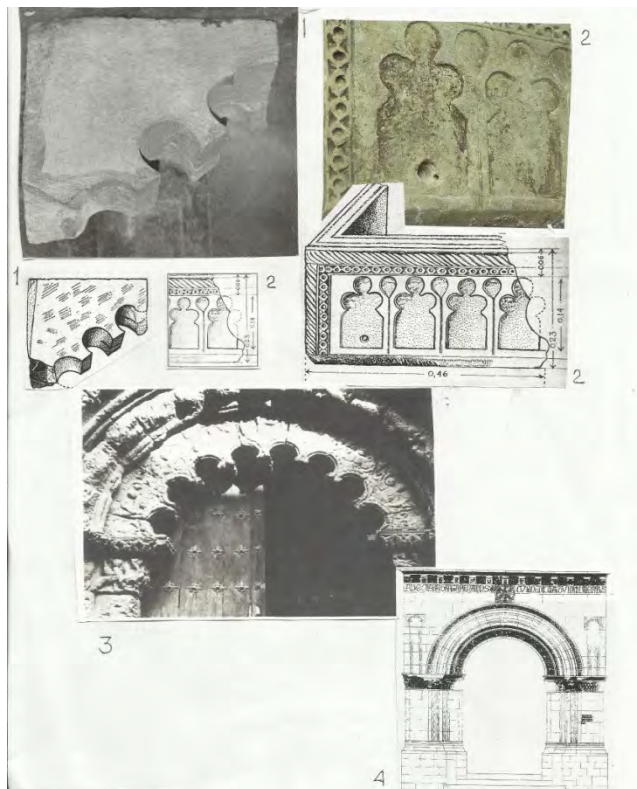


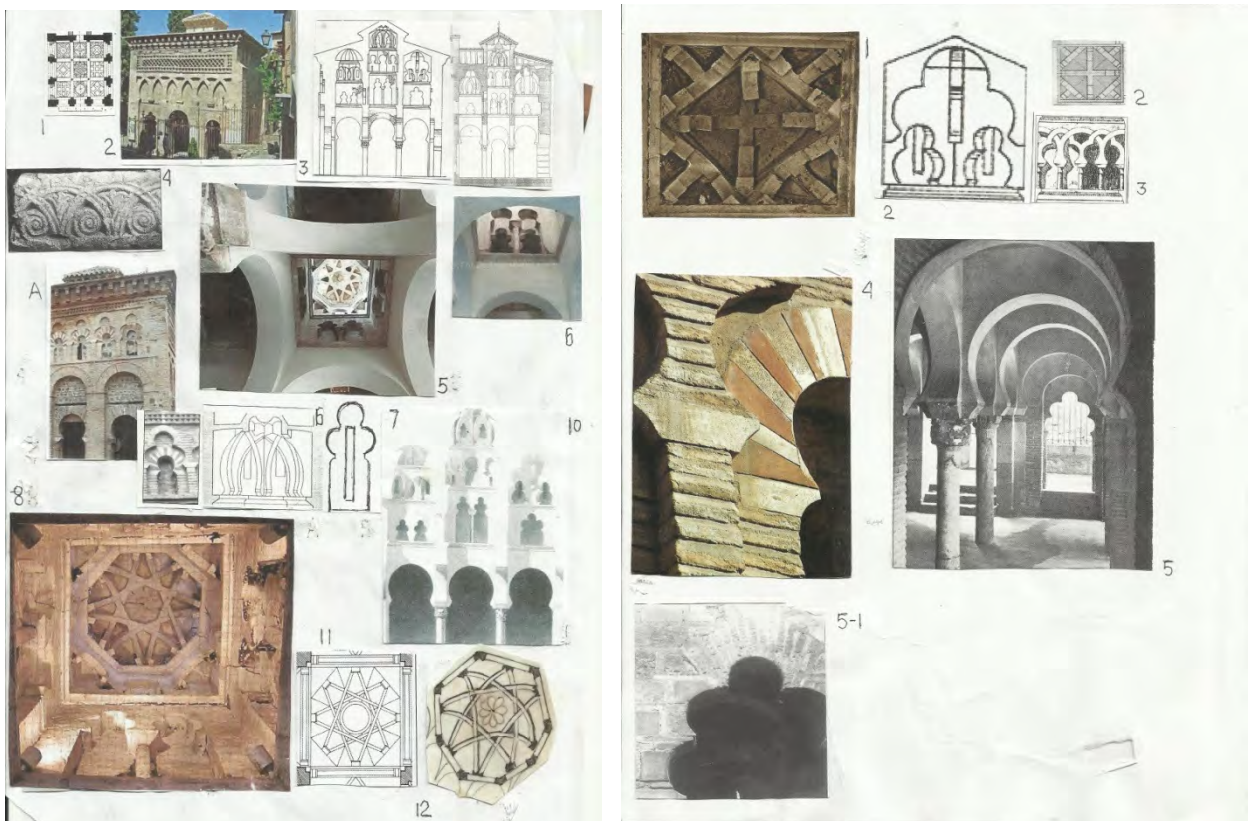
Figura 36. Arcos lobulados en la mezquita aljama de Tudela, 1, 2; arco lobulado en iglesias medievales de Navarra, según J. Martínez de Aguirre, 3; portada de Santa María la Antigua, Lleida, 4: en las enjutas arco de cinco y diete lóbulos (dibujo de J. Serrate).

4. EL CASO DE LA MEZQUITA DEL CRISTO DE LA LUZ DE TOLEDO.

Erigida, más bien reformada en 999, junto a la Puerta del Mayordomo de la muralla árabe más interior de la madina. Sería oratorio anterior más modesto revestido en ese año el exterior con dos portadas y el interior tratado con nueve cupulillas de crucería de ladrillo descendientes de las de los lucernarios de la Mezquita cordobesa de al-Hakam II¹³⁵.

Figuras 37 y 38. Estudiada inicialmente por Gómez-Moreno y Torres Balbás¹³⁶ y bien documentado en el nivel ilustrativo por el arquitecto Ewert¹³⁷, de ella me ocupé también en el *Tratado* IV. Me preocupan ahora los arcos lobulados de tres y cinco lóbulos traídos, al igual que las cupulillas nervadas, de la mezquita cordobesa del siglo X. Inicialmente los tres lóbulos reservados para las falsas ventanas del segundo piso del interior por debajo de los cupulines de crucería (3) según secciones de Gómez-Moreno y Ewert respectivamente, en las mismas se dan dos arcos de herradura abrigando otros dos de tres lóbulos (6); por bajo de la cúpula central con nervadura propia de las cúpulas laterales de la maqsura del siglo X cordobesa (8) (ahora la estrella queda sesgada en el octógono de la base) se dibujan pareja de arcos de herradura y de tres lóbulos enfrentados (5) (12), siguiendo pautas iniciadas en las ventanas de la Capilla de Villaviciosa de Córdoba. La sección (10) según reproducción publicada por Amador de los Ríos recoge los arquillos de las secciones (3). Por último la cúpula del tramo central (8) es iluminada por ventanucos o saeteras dibujadas dentro de arcos de tres lóbulos (6) (7), los mismos que figuran en el registro superior de la fachada septentrional exterior del oratorio (figura 38, 4): arcos adovelados de herradura dentro de arcos trilobulados de ladrillos puestos de plano por dovelas, blancas y rojas, como en las arquerías de la mezquita cordobesa, con la línea de impostas a distinto nivel, modalidad, ya insinuada en las trompas de las cúpulas laterales de la maqsura de Córdoba (figura 30-2), que hará fortuna en el primer arte mudéjar toledano. Un caso curioso de esta mezquita es el modelo de bóveda de crucería inspirado en una de las pseudo cupulillas de la Capilla de Villaviciosa se da en el tramo de delante del arco del mihrab: dos arcos trilobulados cruzados en el centro cuyas trompillas de ángulo llevan también tres lóbulos (figura 38, 1, 2). Y por encima del desaparecido arco del mihrab se conserva registro de arquillos trilobulados y de herradura entrelazados (figura 38, 3). A la derecha de la fachada de la calle del oratorio un arco de cinco lóbulos (figura 38, 5) al exterior obra de ladrillo dispuestos de plano tipo cloisonnet mientras el lóbulo de la clave se forma con trece ladrillos puestos de canto (5-1). La cúpula de crucería (8) de la figura 37 con las puntas de la estrella incidiendo en el centro de los lados del octógono de la base, modalidad sin precedentes en el siglo X, tuvo eco en la arquitectura románica del siglo XII, un reflejo de ello en la iglesia gala del Hospital de Saint Blaise últimamente estudiada por Pierre Dabourg-Noves¹³⁸.

Los arcos de tres lóbulos como conscientes arcaísmos se dejan notar en la fase del primer arte mudéjar de la ciudad: Torre de la iglesia de San Bartolomé, Torre de San Nicolás de Madrid, angrelado de arco de medio punto de Santa Eulalia y en otros templos ya más tardíos, torre de San Pedro, ábside del convento de Santa Úrsula e iglesia de Torcaz (Madrid). El arco de cinco lóbulos tuvo mayor difusión también a partir del primer mudéjar: iglesias de San Lorenzo, San Andrés, sinagoga de Santa María la Blanca, arco encontrado en casa de la calle de San Miguel, Torre de San Nicolás de Madrid, imponiéndose en serie en registro superior del primer cuerpo de torres mudéjares, San Cipriano, San Román y Santo Tomé, y por hábito en otras torres mudéjares que iremos viendo¹³⁹.



Figuras 37 y 38. Mezquita del Cristo de la Luz de Toledo. Los arcos lobulados habituales son de tres y cinco lóbulos a imagen, aunque con desviaciones, de la mezquita aljama de Córdoba, incluso en ambos santuarios se atisba parecido orden jerárquico de tipos de arcos de herradura y lobulados, también reflejado en la Aljafería de Zaragoza. El de cinco lóbulos sólo presente en una puerta lateral de la fachada que da a la calle.

5. ARCOS LOBULADOS DE LOS REINOS DE TAIFAS. SIGLO XI

Se estudian ejemplos de arcos representativos de Toledo, Málaga y sobre todo el palacio de la Aljafería de Zaragoza escenarios más importantes después de Córdoba de esta clase de arco. En los tres casos la piedra empleada en Córdoba da paso a estuco o yeso y ladrillo facilitando la consecución de los más disparatados remedos de los entramados lobulados de la mezquita cordobesa de al-Hakam II. Así pues los ejemplos que se van a estudiar caben perfectamente en el apartado de yeserías hispanomusulmanas encabezadas por las de los altos de la qubba central de la

maqsura del santuario cordobés del siglo X, respondiendo a la vieja tradición mediterránea de por vía expeditiva y asequible economía engalanar los palacios con las mejores decoraciones, en nuestro caso con el precedente más inmediato en los atauriques de al-Hakam II y en etapas precedente estucos omeyas y abasíes de Oriente, Egipto y Sedrata (Argelia). A lo largo de estas páginas se probará que a pesar de los diálogos establecidos entre las yeserías de los distintos reinos de taifas se acusan señaladas divergencias estilísticas, como ha escrito Terrasse en “la medida que unos reinos más que otros siguieron apegados a la decoración de Córdoba”. Así el arte de al-Andalus del siglo XI discurrió dentro de un marco introspectivo o familiar con solo contados sobresaltos propiciados por aportes derivados de Oriente a través de Ifriqiya. Pero todo intento de valorar globalmente o restitución del mosaico del arte de las taifas será siempre provisional dada la penuria de documentación: para el yeso, aparte de Córdoba, Toledo, Málaga y Almería, la Aljafería y Balaguer, poca cosa se sabe de otros focos que serían muy importantes, Badajoz, Sevilla, Valencia, Játiva, Denia y la misma Granada.

Toledo, Málaga, Murcia y Granada

FIGURAS 39, 39-1 En la primera ciudad: 1, de arco de casa de linaje de la Plazuela del Seco publicado por Gómez-Moreno¹⁴⁰: como remate del dovelaje series de arquillos trilobulados cuyas claves enlazan con nudo circular a la cinta superior del trasdós, modalidad innovadora en Toledo no heredada de Córdoba o de la Aljafería si bien en ésta se da por primera vez lo de los nudos. En la misma centuria debió erigirse la mezquita privada de las Tornerías¹⁴¹ en cuyos altos del tramo central vemos alternancia de arcos de herradura y arcos de tres lóbulos dovelados (2) al estilo cordobés derivados directamente de una de las portadas de la ampliación de la mezquita aljama de Córdoba correspondiente a Almanzor (3). Algunas construcciones protomudéjares toledanas dejan ver largueros de madera empotrados en muros con serie de arquillos decorativos de cinco lóbulos (4) en parte relacionados con las maderas de la cubierta de las naves de la mezquita aljama de Córdoba del siglo X. Insisto en los arquillos entrelazados, de herradura y trilobulados, de encima del arco del mihrab de la mezquita del Cristo de la Luz (5) en parte relacionable con dibujo de entrelazado de arquillos trilobulados con comba de medio punto de basa de mármol procedente del Convento de la Reina de Toledo (4-1)¹⁴².

Málaga del siglo XI gobernada por la dinastía zirí de Granada con sede en palacios de la alcazaba muestra los ya muy conocidos de antiguo arcos gemelos de cinco lóbulos entrelazados de aquella fortaleza (5-1) (6) (7), por referencia más cercana el entramado de arcos lobulados de muro norte de la qubba central de la maqsura de la mezquita del siglo X de Córdoba (figura 24, 1), si bien la traza del entrelazado se va más con los arcos de la Aljafería provistos de nudo en el lóbulo clave.¹⁴³ También de la alcazaba malagueña y del mismo palacio es parte de arco de herradura con trasdós de tres lóbulos, incompletos los laterales (8); esta foto la tomé hacia el año 1980, ahora revestido con decorado de estilo califal (9) presente en el tribelón del palacio (10); 11, arquillos trilobulados de alicer aparecido en la alcazaba de Almería publicado por H. Terrasse¹⁴⁴. Los arquillos (12) son de la Qal'a de los Bannu Hemmad de Argelia¹⁴⁵.

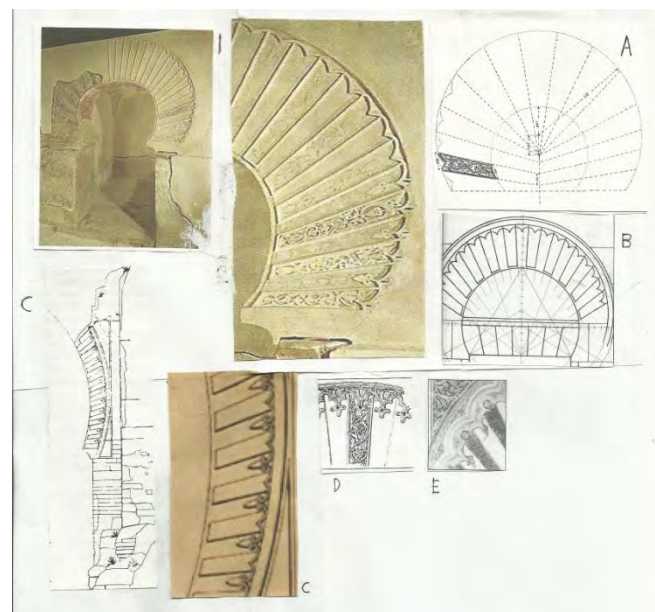


Figura 39. El arco lobulado en Toledo, 1, 2, 3, 4, 4-1, 5; Málaga, 5, 5-1, 6, 7, 8, 9; arquillos de la Qalá de los Bannu Hammad, según L. Golvin, 12; alicer de madera de la alcazaba de Almería, según H. Terrasse, 11.

Figura 39-1. Arco del mihrab de la alcazaba de Murcia, 1; del arco de Bab al-Difaf de Granada.

También en el palacio de la alcazaba de Murcia hay lobulado en el arco del mihrab del oratorio de la fortaleza¹⁴⁶ (Figura 38, 1), esta vez se trata de comba lobulada bordeando el trasdós del arco adovelado de estilo cordobés como derivación de arcos califales de Córdoba (B) y Madinat al-Zahra (A). El arco murciano aporta como nueva modalidad que de la convergencia de dos arquillos arranque motivo vegetal de tres puntas que se ve en arco de las mismas características correspondiente a Bab al-Difaf de la Granada zirí (C), además de reborde del trasdós del arco del mihrab de la mezquita almorávide de Tremecén (E)¹⁴⁷, es por lo que el arco de Murcia pueda ser fechado entre finales del siglo Xi y principios del XII. Respecto a Toledo no sobra recordar el detalle de arco del siglo Xi ya comentado (D) así como el trasdós del arco del mihrab de la mezquita almorávide de Tremecén (E).

Aljafería de Zaragoza (figuras 39-2 a 49-1.)

El verdadero festival cordobés a costa del arco lobulado protagonizado sobre todo por el de cinco lóbulos continúa en este palacio hudí aragonés por obra del soberano taifa

Ya'far Ahmad b. Sulayman al-Muqtadir (1047-1083), cuya planta vemos en la figura 39, (1) de Iñiguez Almech, (2) de Iñiguez Almech y A. Peropadre Muniesa, (3) de Ewert, en rojo con el llamado "Salón Dorado" en torno al cual y en el pórtico sur del patio central de Santa Isabel se da cita la proverbial epopeya "sui géneris" de arcos lobulados iniciada en la mezquita cordobesa de al-Hakam II¹⁴⁸. Como muestra puede servirnos el arco (4) que precede al oratorio o mezquitilla del palacio cuya fachada del fondo enseña arco de herradura según tradición religiosa cordobesa pero sin dovelas, como en las herraduras altas de entrada a la qubba central de la maqsura de Córdoba, y arcos de medio punto entrelazados encima también derivados de las puertas

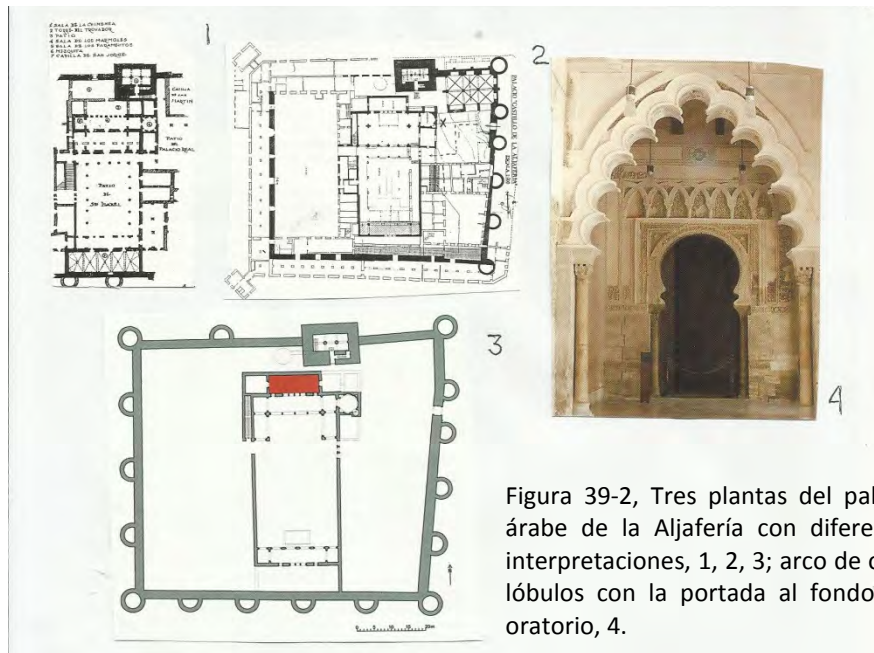


Figura 39-2, Tres plantas del palacio árabe de la Aljafería con diferentes interpretaciones, 1, 2, 3; arco de once lóbulos con la portada al fondo del oratorio, 4.

exteriores del siglo X de la mezquita cordobesa, un conjunto muy discreto alejado de la apoteosis lobulada que inunda la residencia zaragozana. El arco del primer término también escapado de toda alegría ornamental tiene once lóbulos, como los laterales de la Capilla de Villaviciosa de Córdoba, en la figura planta (2) señalado con una X el oratorio y aledaños. La dirección del palacio es de Sur a Norte (figuras 40, 41, 42, 43). Oratorio: planta (3) y alzado de Ewert (A);

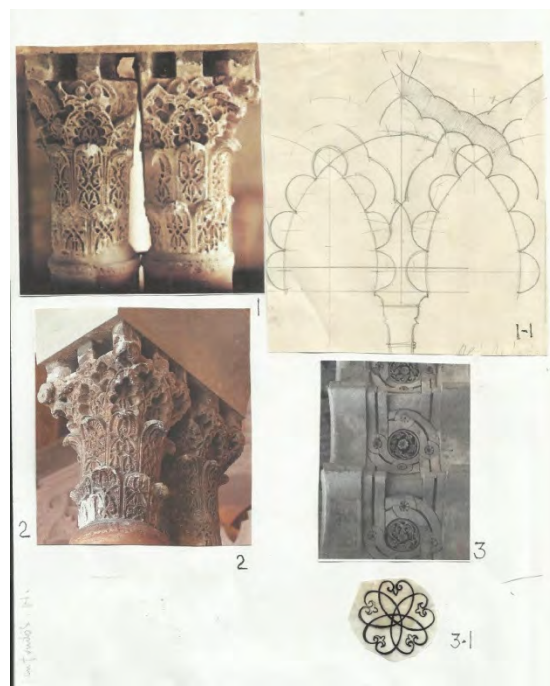
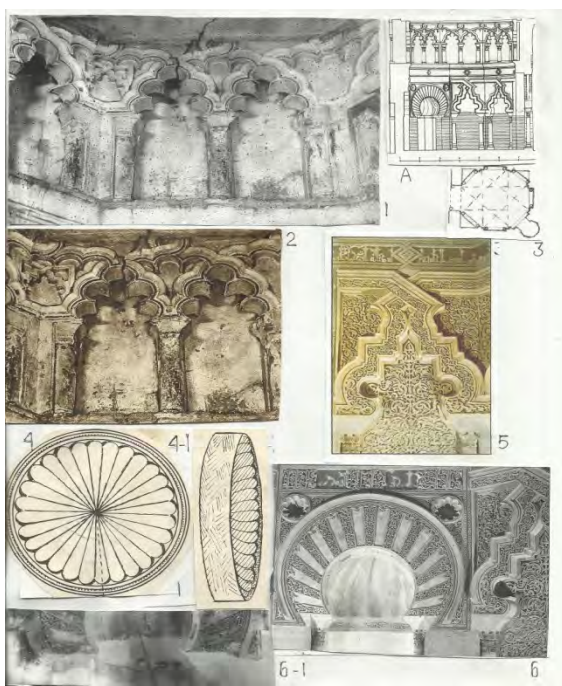
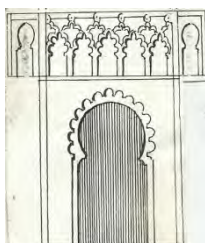
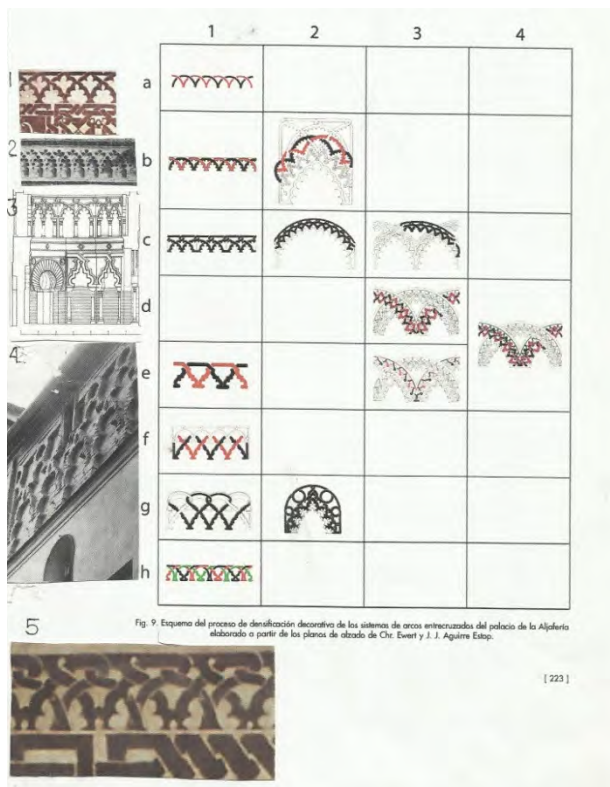


Figura 40. El oratorio del palacio, sección A de Ewert. Priman los arcos de cinco lóbulos en la arquería superior con círculos de enlace en el lóbulo clave desconocidos en Córdoba, A, 1, 2, 4; arcos mixtilíneos como primicia abajo A, 5.

Figura 41. Arquillos de cinco lóbulos entrelazados de capiteles del palacio, 1, 1-1, 2: decoración de intradós del palacio con florones en los círculos, según Cabañero Subiza; uno de los temas decorativos del palacio, 3-1.

abajo arcos ciegos mixtilíneos incorporados por primera vez al palacio (5). Se entra al pequeño mihrab de planta octogonal por arco de herradura adovelado con trasdós descentrado según trazas califales (6, restaurado); el (6-1) detalle de los arranques de intradós y extradós desdibujados de fotografía antigua. Arriba galería de arcos de cinco lóbulos entrelazados (1) (2) (4) los grandes de nueve lóbulos con nudo circular en el lóbulo clave, entrelazado derivado sin el nudo de los entramados de la qubba central de la maqsura de Córdoba. El arco lobulado avanza generalmente formando entrelazados por todo el palacio en las diferentes arquerías caladas o no incluidos algunos capiteles de la FIGURA 41 (1) (1-1) (2), esta vez arcos de cinco lóbulos unos y de siete lóbulos otros (1-1), inéditos estos últimos en Córdoba y en la mezquita del Cristo de la Luz de Toledo, en esta ciudad los siete lóbulos aparecen por primera vez en las iglesias mudéjares del siglo XIII al parecer por influencia almohade. Cabañeros Subiza¹⁴⁹ ha trazado un esquema sobre el proceso de densificación decorativa de los sistemas de arcos entrelazados del palacio a partir del alzados de Ewert y Aguirre Estop (FIGURA 42): con los de los apartados a, b y c se relacionan arcos mudéjares del margen izquierdo como los pintados en zócalos de la Torre de Hércules de Segovia (1) (5), arcos mudéjares de Toledo (2); el (3) es del oratorio de la Aljafería; (4) fachada de la iglesia de Santa Úrsula de Toledo. FIGURA 43. Nuevos sistemas de entrelazados diseñados por Ewert y Aguirre Estop, los dos primeros de las naves apaisadas del testero norte, el C del frente sur del patio de Santa Isabel¹⁵⁰.



4. Portada de Santa Úrsula de Toledo

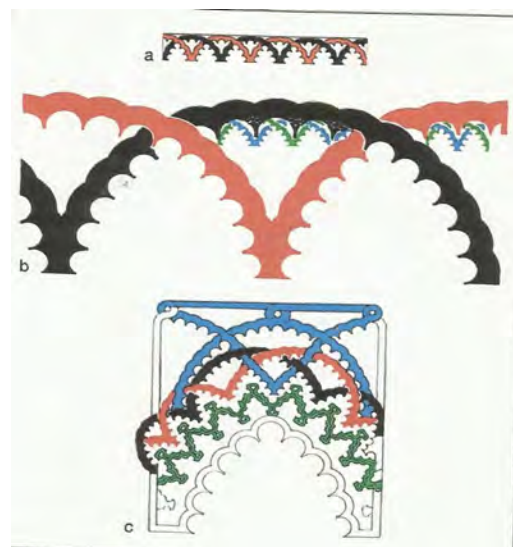


Figura 42. Esquema de arcos lobulados tomado de Ewert y Aguirre Estop, según reproducción de Cabañero subiza. He añadido a la tabla otros entrelazados mudéjares de escuela toledana (1, 2, 4, 5).

Figura 43. Nuevo sistema de entrelazados inspirados en trazas de Aguirre Estop.

FIGURA 44. En este palacio surge nuevo o inédito arco llamado arco mixtilíneo: dos curvas más la del lóbulo clave separadas por dos o más ángulos rectos, cuya procesión desde la mezquita cairota de al-Hakim del siglo X-XI (1) y de la fachada al patio de la nave central de la Zaytuna de Túnez (2) (3), siglo X, además del alminar de Sfax (7) se deja notar como primicia en los bajos del oratorio zaragozano (A)¹⁵¹; incluimos otro ejemplo de Bab Zuwayla de el Cairo del siglo XI¹⁵² (ver figura 10, 3); (7-1) es del alminar de la mezquita de la Qal'a de los Bannu Hammad de Argelia, siglo XI-XII, según L. Golvin¹⁵³; 11, de Qubbat al-Barudiyyin de Marrakech, almorávide. En Toledo hace acto de presencia en el primer arte mudéjar, siglos XII-XIII (12) (13) (14), nada de ellos en el siglo X de la ciudad del Tajo. Esta clase arco como se verá se instala en las trazas de mocárabes hispanomusulmanas a partir del siglo XII (16) (17). De la Aljafería son los entrelazados (15) de arquería de entrada al Salón Dorado y el (15-1) del Museo Arqueológico Nacional de Madrid.

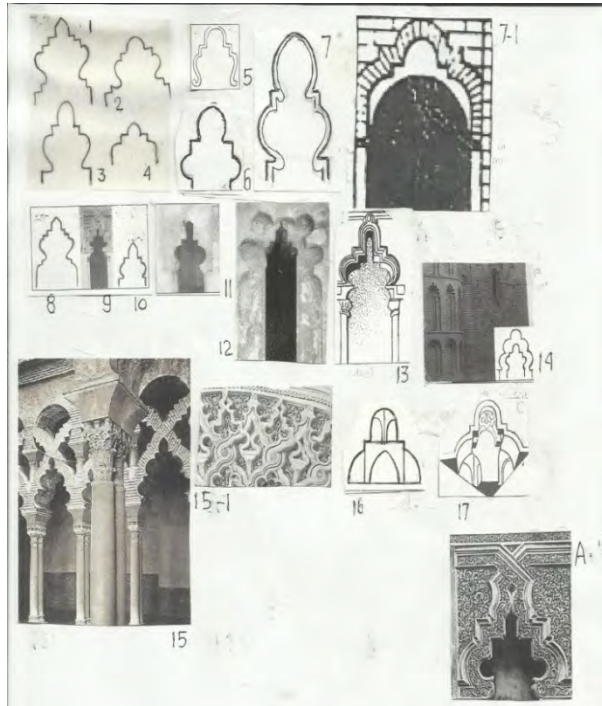


Figura 44. El arco mixtilíneo desde sus orígenes, El Cairo e Ifriqiya, siglos X y XI, a la Aljafería, del 1 al 10; añadido arco del alminar de la Qal'a de los Bannu Hammad, según A. Lézine (7-1) y los mudéjares de San Andrés, sinagoga de Santa María la blanca y torre de Santa Leocadia de Toledo, 12, 13, 14; 11, de la Qubba al-Barudiyyin de Marrakech; de trama de mocárabes el 16 y 17; de la Aljafería el A, 15, 15-1

FIGURAS 45, 46. El arquitecto Iñiguez Almech trazó vía ensayo vistosos y originales entrelazados de arcos de la Aljafería (1) (2) (3)¹⁵⁴ muy a tono con los paños (4) (7) correspondientes al parecer al testero sur del Patio de Santa Isabel, hoy en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid. Se caracterizan por arcos precipitadamente amontonados sin apenas ley de simetría, se yuxtaponen arcos de cinco lóbulos y arcos mixtilíneos unidos por los nudos circulares (5), falsas y flexibles arquitecturas dibujadas sobre arco de cinco lóbulos remontados por otros trilobulados dispuestos radialmente. Más racional es la desaparecida arquería (6): arcos de cinco lóbulos entrelazados con otros mixtilíneos encima apoyados en las claves de los primeros, esta vez más en consonancia con los entramados de la mezquita aljama de Córdoba. FIGURA 46. Los nudos (1) son trasposos de medallones lobulados anudados derivados de registros de cenefas anchas de Madinat al-Zahra de origen abasí (2)¹⁵⁵. A este respecto destacamos interesante pieza de estuco procedente de la ciudad de Bugía conservado en el Museo Arqueológico de Antigüedades y Arte Islámico de Argel, publicada por G. Marçais¹⁵⁶ quien lo fecha entre el siglo XI y el XII (14): arcos de herradura entrelazados anudados a intervalos regulares con la cinta exterior, un arco con nudo y otro sin

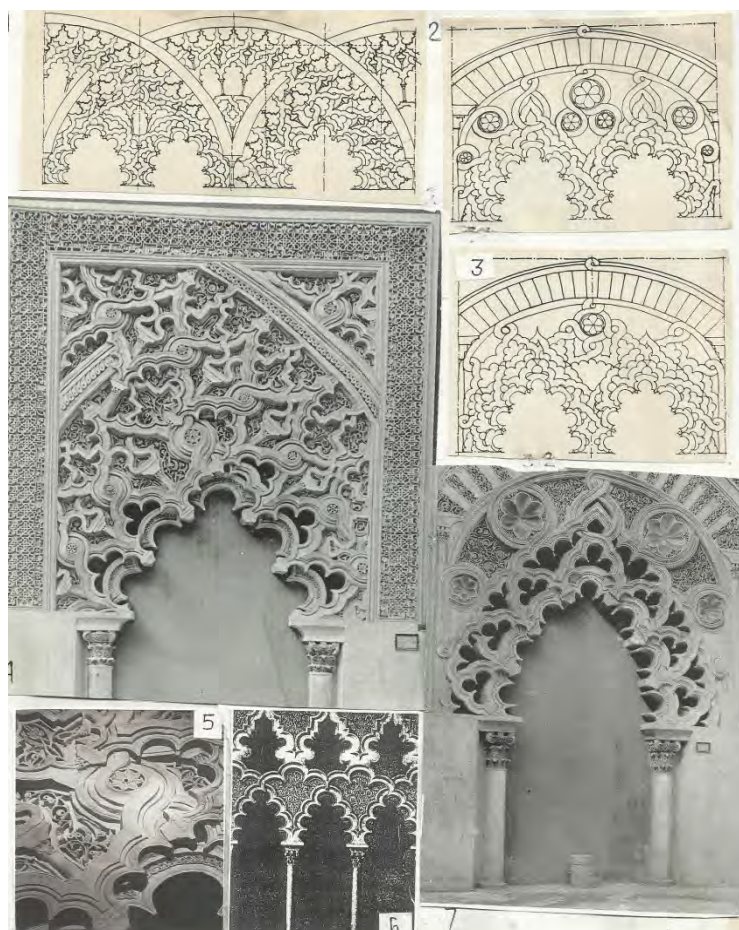


Figura 45. Ensayos de trazas de arcos lobulados entrelazados según Iñiguez Almech, 1, 2, 3; tramas del testero norte del palacio, hoy en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid; arcos entrelazados, lobulados y mixtilíneos, desaparecido, 6.

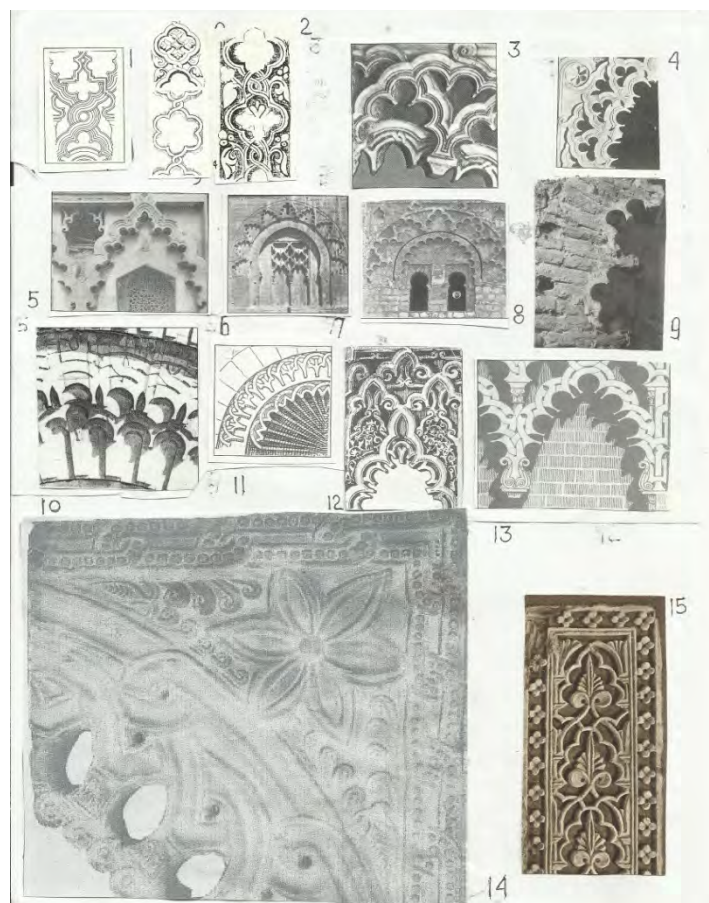


Figura 46. Orígenes de los nudos de enlace (1) localizado en cenefas anchas de Madinat al-Zahra (2); el icono de cinco lóbulos sobre arco de diferentes diseños: 3, 4, Aljaferia; 5, de la Qarawiyyin de Fez; 6, alminar de Hasan de Rabat; 7, alminar de la Kutubiyya de Marrakech y otros ejemplos de angrelados; 14, arcos entrelazados con nudos de enlace de yesería de argel, siglo XI-XII; 15, de tablero de la Aljaferia.

nudo. Podría encajar en el sistema zaragozano de la figura 42 correspondiente al apartado C. La solución Aljafareña de casar un lóbulo de arco polilobulado con otro trilobulado cual si se trata de dovelas radiales (3) (4) tuvo éxito en arcos almohades del Norte de África: 5, de la mezquita almorávide al-Qarawiyyin de Fez; 6, del alminar de Hasan de Rabat; 7, del alminar de la Kutubiyya; de Toledo mudéjar es el 9. Así mismo, el entrelazado (3) (4) de la Aljaferia puede ser considerado como uno de los primeros arcos con angrelado añadido a la rosca con paralelo en arco de nicho decorativo del alminar de la Qal'a de los Bannu Hammad, según G. Marçais (11)¹⁵⁷, angrelados popularizado en la arquitectura hispanomusulmana a partir de monumentos almorávides y almohades, (10) (13) almohades de Rabat; de la Capilla de la Asunción de las Huelgas de Burgos es la yesería (12), siglo XII, con efecto de angrelado tipo Aljafería. El tablero (15) de este palacio del siglo XI deja ver trama de arquillos de cinco lóbulos entrelazados composición geométrica aliada a ataurique.

FIGURAS 47, 48, 49. Ensayo de arquería para el testero norte según Ewert; también de ese lado registro de yesería con arcos de herradura y mixtilíneos entrelazados y ataurique en el fondo (2), inicialmente el modelo parece ser el (A) de la mezquita aljama de Córdoba, un paralelo interesante ya visto de la mezquita toledana del Cristo de la Luz (B), además de zócalo pintado de la torre de Hércules de Segovia (C). En la misma dirección apunta la rosca de trasdós del arco-nicho del alminar de la Qal'a de los Bannu Hammad (D). Del testero norte interesante arco de trazado muy austero de siete lóbulos como trasdós de arco de herradura apuntada (3) con nudo en lóbulo de la clave, hoy semiperdido el ataurique de las cenefas del trasdós y el alfiz ligeramente rehundido por anuncio de arcos africanos del siglo XII. Sin duda el modelo del arco si se prescinde del alfiz y el dintel adovelado es el de una de las puertas vistas por el interior de la fachada occidental de la mezquita aljama de Córdoba de al-Hakam II (4). FIGURA 48. Del pórtico a sur del Patio de Santa Isabel el arco de once lóbulos con prolongaciones más allá del lóbulo clave es el (1), según Camps Cazorla (2)¹⁵⁸ conservado en el Museo de Zaragoza: el lobulado con dovelas decoradas radiales a puntos del exterior de las impostas del arco trazado en base a traza de arco apuntado con los centros del compas en esos puntos extremos de impostas. El lobulado dibujado dentro de arco apuntado con columnillas colgadas en los arranques. Podría casar este tipo de trazados con el arco de la nave del testero del lado del oratorio (figura 39, 4);



Figura 47. Diferentes trazas de arcos entrelazados. Ensayo de arco del testero norte del palacio, según Ewert; del testero norte el 2, con paralelos: A, B, C, D; arco de puerta de la Aljafería (3) y paralelo de la mezquita de Córdoba (4).

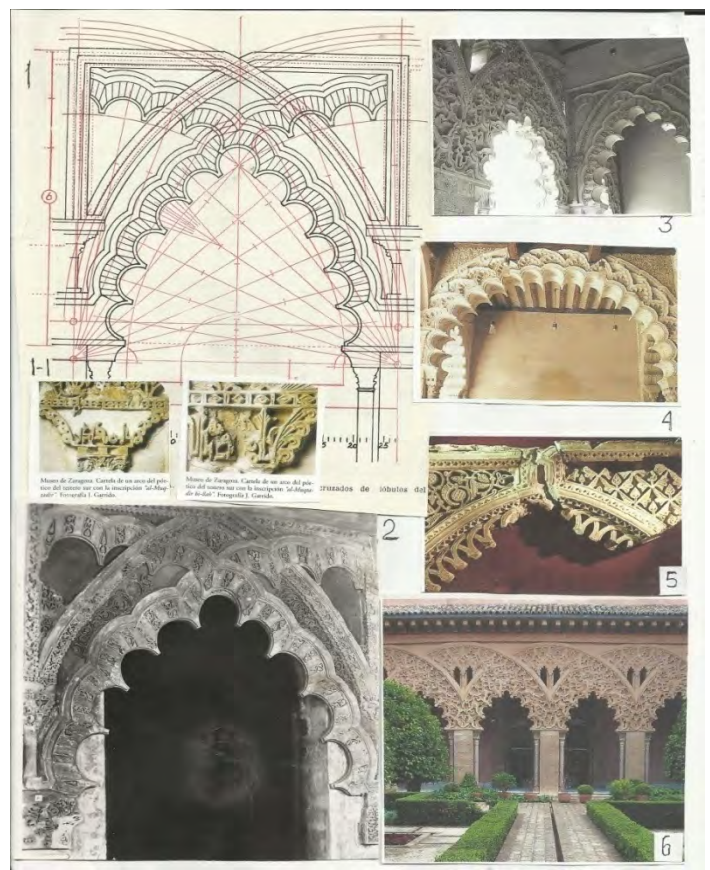


Figura 48. Diferentes trazados de la Aljafería: 1, 2, yesería con arco de once lóbulos entrelazados con otros apuntados, de arquería del sur del Patio de Santa Isabel; 3, perspectiva también del sur del patio; 4, arco de diecisiete lóbulos, del testero norte, según foto de Cabañero Subiza y Lasa García; 5, yesería de Zaragoza del Museo Provincial de la ciudad, según Cabañero Subiza y Lasa García; 6, aspecto actual del testero norte del Patio de Santa Isabel.

Pintura del castillo de Brihuega: arcos de cinco lóbulos y mixtilíneos entrelazados.



de otra parte el apuntamiento, al parecer único en la Aljafería, heredero de los dos del transepto de la Mezquita aljama de Córdoba cuyos rizos decorativos de intradós vemos en las impostas de capitelillos colgados del arco que nos ocupa (1-1)¹⁵⁹. El (3) con vista del arco estudiado y arranque de arquería del pórtico sur. Nuevos arcos lobulados son el de dieciséis lóbulos del ala occidental del testero norte (4), fotografiado sucesivamente por Iñiguez Almech, Cabañero Subiza y Lasa García¹⁶⁰: cada lóbulo remontado por otro de cinco lóbulos entrelazados en serie con nudos en las claves. Interesante es un arco del Museo Provincial de puerta de Sala Capitular del Monasterio de Santa Catalina de Zaragoza publicado por Cabañero Subiza y Carmelo Lasa Gracia (5)¹⁶¹ esta vez con arquillos de herradura entrelazados por angrelado de arco apuntado. La arquería (6) restituida es del pórtico del testero de la Patio de Santa Isabel.

Figuras 49, 50 Según dibujo muy pedagógico publicado por Cabañero Subiza¹⁶², lo damos con el texto original del pie, buena parte de los entramados de arcos derivan, aunque con evidentes transgresiones o estribillos sui géneris, de la mezquita aljama de Córdoba de al-Hakam II: en (1, a) fachada del mihrab de Córdoba, en (2 a) del mihrab de la Aljafería; de mi parte añadido el (a-3) de fachada de mihrab de la mezquita del Cristo de la Luz. En (1-b) entramado de arcos de la entrada a la qubba central de la maqsura de Córdoba y el paralelo de la Aljafería (2-b); de mi parte añadido entramado mudéjar de la “Capilla Dorada” del palacio de Tordesillas (2-b 3). Los entramados cordobeses (1-c y d con paralelos de la Aljafería (2-c y 2-d,)), este último respondiendo a la arquería (5) de la figura 45). Los entramados zaragozanos como se ve en la columna 2 del esquema tienen por base arcos cuádruple, novedad respecto a los entramados cordobeses con obligados tres arcos o tribelón bizantino, los que a título de ensayo se ven en la columna (2 c) y (d). El tribelón bizantino únicamente presente en la entrada del salón sur del Patio de Santa Isabel (figura 39, plantas 2 y 3.)

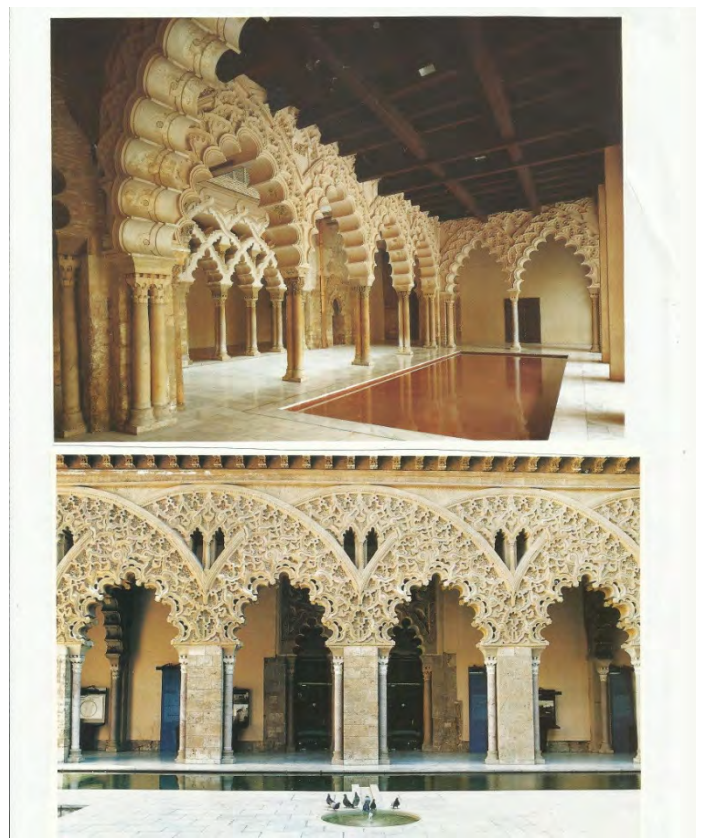
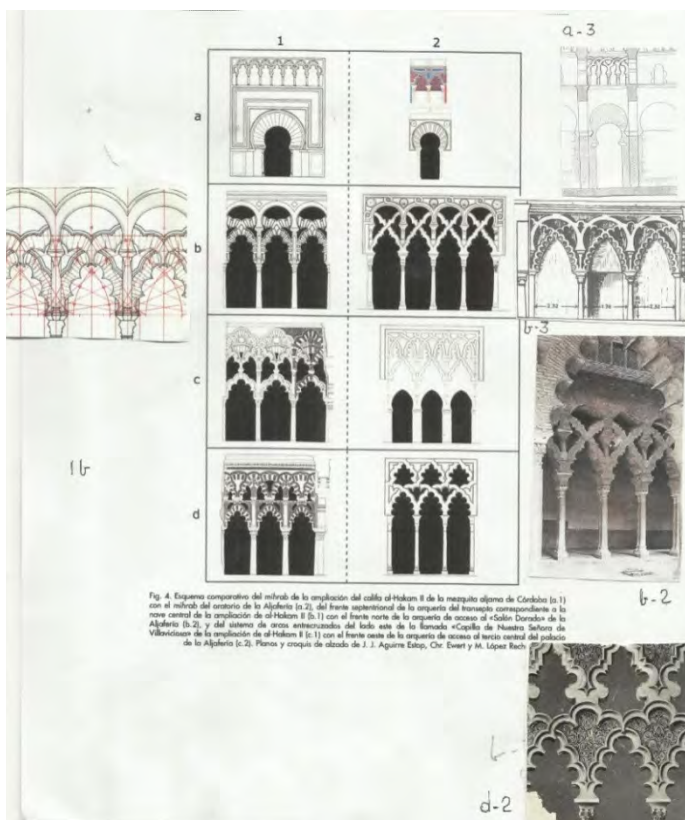


Figura 49. Esquema comparativo de Córdoba (1) y la Aljafería (2) publicado por Cabañero Subiza. He añadido en el nivel (b) traza cordobesa de Camps Cazorla, el (a-3) de frente de mihrab de la mezquita del Cristo de la luz de Toledo, el (b-3) del palacio mudéjar de Tordesillas; el (b-2) de entrada al Salón Dorado de la Aljafería y el (d-2) de la Aljafería..

Figura 49-1. Dos aspecto del testero norte del Patio de Santa Isabel con las arquerías reconstruidas.

6. SIGLO XII. ALMORÁVIDES Y ALMOHADES

Aunque sin certeza cronológica, siglo XI o XII, a la cabeza de este apartado disponemos dar paso al alminar de la Qal'a de los Banu Hammad de Argelia (49-2) según dibujos (1), del L. Golvin y (2) de G. Marçais¹⁶³: dos arcos de la calle central mixtilíneo y de cinco lóbulos; en las calles laterales destacar la venera-arco con angrelado lobulado debajo del medio punto y sobre el mismo trasdós o arquivolta de arcos de medio punto, y trilobulado entrelazados (2), nichos avenerados que harán fortuna en el palacio de la Cuba de Palermo del siglo XII. De la mezquita Qarawiyyin de Fez el arco lobulado adovelado con cinta por trasdós¹⁶⁴.



Figura 49-2. Dos arcos, mixtilíneo y de cinco lóbulos, alminar de la Qal'a de los Banu Hammad, según, L. Golvin; 2, del mismo nichos con angrelados con arcos trilobulados, según G. Marçais. 3, de la Qarawiyyin.

Figura 50, 50-1. Mezquita de Tinmall¹⁶⁵ en cuya planta (A) se enumeran la clase de arcos dada en el transepto, naves perpendiculares a qibla y patio con sus naves colaterales. Las fotografías tiene número correspondiente a los de la planta, personándose como arcos principales el lobulado de quince lóbulos (4) , arcos con lóbulos acortinados (3), arcos con lóbulos de tres curvas o lobulillos 6, arcos apuntados (7), arcos de herradura remontados por otro de herradura apuntada (9). La alternancia de arcos más novedosa es la correspondiente a la arquería del transepto, 3-6-4-6-3-6-4-6-3. El número 5 corresponde a las qubba con bóveda de mocárabes. Semejante simetría en el combinado de arcos puede compararse con los arcos ciegos del exterior del palacio de la Cuba de Palermo (B)¹⁶⁶. FIGURA 50-1. Aspecto parcial de arquerías del transepto (1), dos detalles de arcos lobulados (2) (3) y perspectiva de arco del transepto de la Kutubiyya de Marrakech.

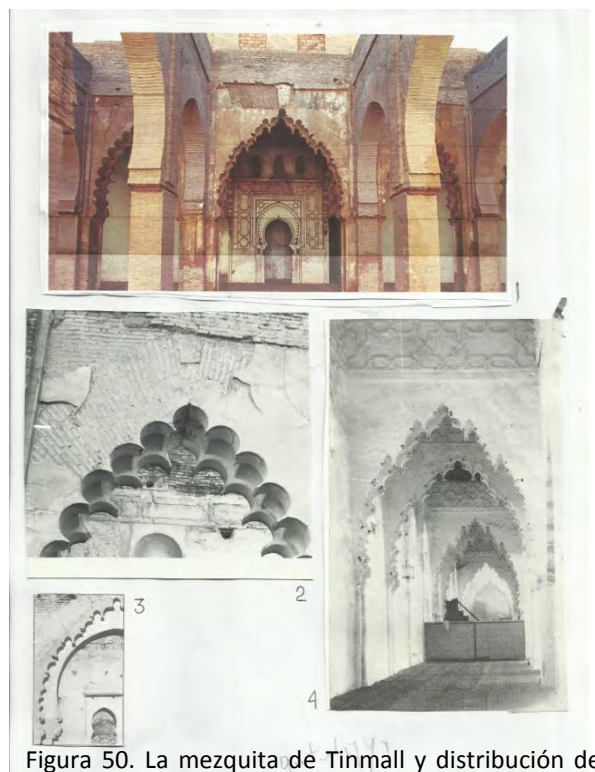
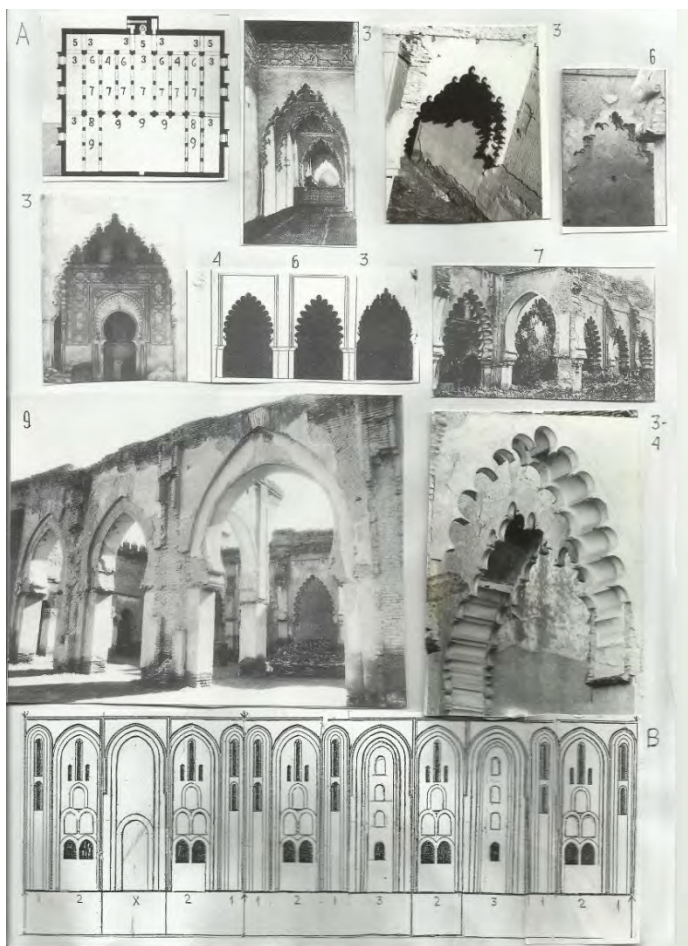


Figura 50. La mezquita de Tinmall y distribución de sus arcos; el paralelo por simetría (B) es del exterior del Palacio de la Cuba de Palermo.

Figura 50-1. Aspectos de arcos de Tinmall presidido por el arco acortinado de delante del mihrab; 4, nave del crucero, mezquita Kutubiyya de Marrakech.



Figura 51. Arcos lobulados de Tinmall, Rabat, Tlemcen, Argel y mezquita de San Juan de Almería.

FIGURAS 51, 52, 52-1. 1, arco lobulado de la mezquita de Tinmall; 2, arco lobulado de piedra, alminar de la Mezquita de Hasan de Rabat: los nueve lóbulos con arranque en dibujos de la S inaugurada en la mezquita almorávide al-Qarawiyyin de Fez¹⁶⁷; 3, con las SS por arranques arco de 25 lóbulos del interior de Bab er-Rwan de Rabat¹⁶⁸; 4, fachada interior de la misma puerta, veintitres lóbulos con ceja o trasdós de arco apuntado; 5, arco de nueve lóbulos de naves de la mezquita almorávide de Tlemcen, las SS incluidas; 6, detalle de arco de siete lóbulos, mezquita aljama almorávide de Argel¹⁶⁹; 7, en piedra arco de nueve lóbulos de laterales de la portada (4) de Bab er-Rwah. En el margen de la derecha (A) (B) (C) arquillos de tres lóbulos en el registro superior y angrelado del trasdós del arco del

mihrab, mezquita de Tremecén; D, arco de nueve lóbulos remontando arco de herradura apuntada, mihrab de la mezquita almohade de San Juan de Almería¹⁷⁰.

En la figura 52 fachada del mihrab de la mezquita de Tinmall (1)¹⁷¹, de la mezquita de la Kutubiyya (2) (3), según dibujo publicado por H. Terrasse¹⁷²: en la primera trasdós de arco de veintisiete lóbulos con S en los arranques trazado sobre arco apuntado de dos centros, en el registro superior tres ventanas de medio punto alternan con cuatro arquillos de siete lóbulos; 4, 5, puertas exteriores de ladrillo de la Kutubiyya con trasdós de once y trece lóbulos. FIGURA 52-1. Siguiendo el ejemplo del arco monumental de entrada de la Capilla de Villaviciosa de la mezquita aljama de Córdoba (1) las puertas monumentales de Rabat (3) y Marrakech (2) enseñan trasdoses de arcos de múltiples lóbulos, de diecisiete a treintaitrés.

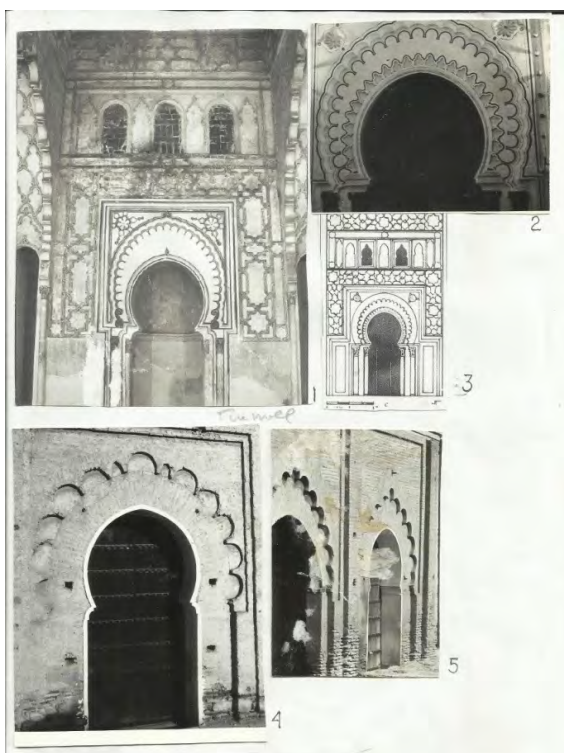


Figura 52. Mezquita de Tinmall (1) y Kutubiyya (2) (3); arcos de puertas de la kutubiyya.

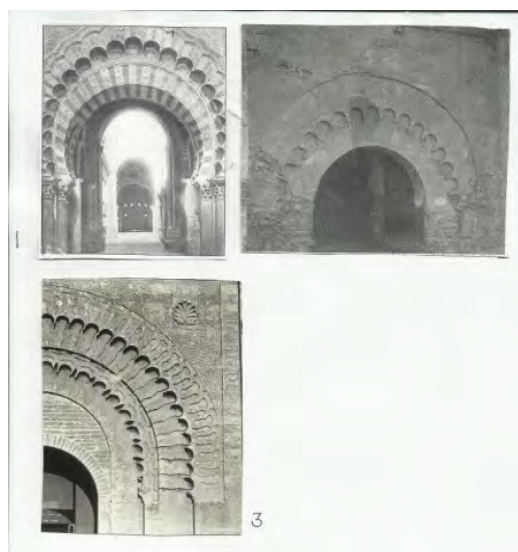


Figura 52-1. 1, puerta de la Capilla de Villaviciosa de la mezquita aljama de Córdoba; 2, puerta de Marrakech, cara interior; 3, Bab er-Rwah de Rabat.

FIGURAS 53, 53-1. Un interesante alminar del siglo XII es el de la mezquita de Cuatrohabitas de Sevilla¹⁷³, modesto remedo de la Giralda (1), con arcos geminados de cinco lóbulos, sin parteluz, en realidad se trata de un revestido de las finas saeteras, siguiendo el ejemplos de las de los bajos de la Giralda. Interesante es el arco de entrada al haram de la mezquita de Santa María de la Granada de Niebla (3)¹⁷⁴, los once lóbulos muy raspados al igual que el arco interior de la puerta del Perdón en el Patio de los Naranjos de la mezquita almohade de Sevilla. El alminar de la mezquita del siglo XII de la alcazaba de Jerez de la Frontera presenta en alto un arco apuntado restaurado con trasdós lobulado muy desgastado (4). También tres arcos de siete lóbulos con falso nudo en la clave de una de las puertas de la muralla de Niebla (5)¹⁷⁵, los alfiles rehundidos al igual que los triángulos entre las cintas y el lobulado, caso único en al-Andalus de puertas urbanas con ventanas ciegas. FIGURA 53-1. Ya hemos

vistos que los arcos lobulados arrancan de las impostas sobre moldura en forma de S por primera vez registrada en la mezquita de la Qarawiyyin de Fez (1), reiterada en arcos de la mezquita aljama de Argel del mismo estilo (2)¹⁷⁶; 3, 4, trece modelos SS de arcos del Norte de África, de la Giralda y arquería del Patio del Yeso del Alcázar de Sevilla; 5, de yeserías mudéjares de la Capilla Real de la mezquita aljama de Córdoba; de la Puerta de los Udaya de Rabat el (6); 7, modillón volado de la fachada exterior de Bab er-Rwah de Rabat; 8, ménsula de la Puerta de Bibarrambla de Granada¹⁷⁷; 9, de uno de los arcos de puerta del Patio de los Naranjos de la aljama almohade de Sevilla; 9-1 arco de Bab Garisa de Fez.

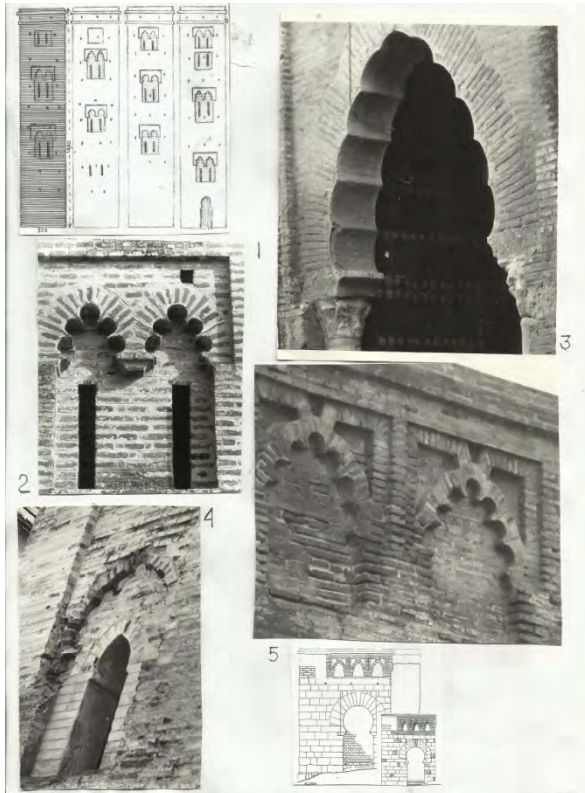


Figura 53. Alminar de la mezquita de Cuatrohabitas, 1, 2; arco de la mezquita de Niebla, 3; alminar de la mezquita de Jerez de la Frontera, 4; puerta almohade de Niebla, 5; arco de Bab Garisa de Fez, 6.

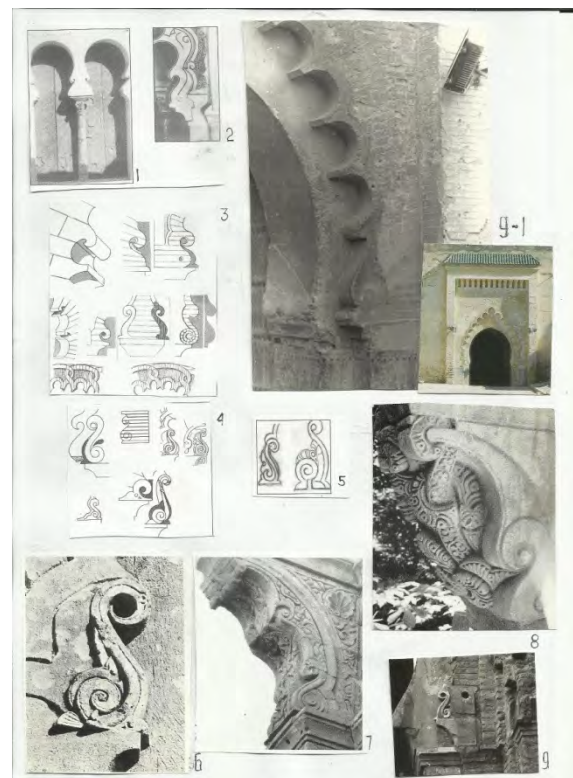


Figura 53-1.. La S en el arranque de los arcos almorávides y almohades

Angrelados de arcos lobulados (figuras 54 a la 62)

Figura 54. En (1) angrelado inicial hispanomusulmán de la Aljaferia de Zaragoza; (2) yesería de la Capilla de la Asunción de las Huelgas de burgos, siglo XII. FIGURA 55. A, B, angrelados

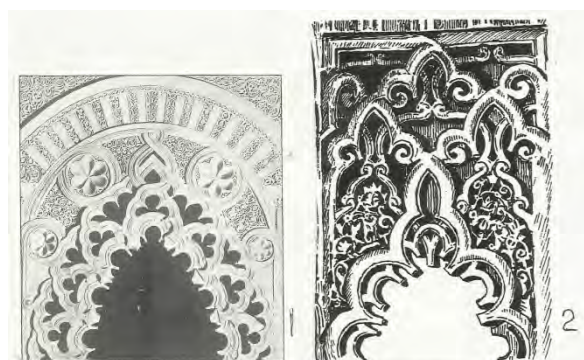


Figura 54. Angrelados de arcos. Aljaferia, 1; yesería de la Capilla de la Asunción, las Huelgas de Burgos, 2.

de Bab er-Rwah de Rabat; C, D, E, de la puerta de la alcazaba de los Udaya de Rabat; F de arco interior de la puerta principal de la Chella de Rabat, siglo XIV; G, H, del alminar de Hasán de Rabat. Debajo de la figura: probable origen de angrelado de arcos califales de Córdoba (A-1); angrelado de yesería del palacio de Pinoheroso de Játiva, inicio del siglo XIII (B-1); angrelado nazarí de Granada, siglo XIII-XIV (C-1); de la mezquita aljama almorávide de Argel (D-1); arcos de estuco aparecidos en la plaza de los Mártires de Córdoba, almohade (E-1) ; de la puerta de los Udaya de Rabat (F-1). FIGURA 56. Los arcos de herradura apuntada con una o dos arquivoltas lobuladas con ojivillas apuntadas más complejos son los de la puerta de la alcazaba de Marrakech (2), arcos de la Zawyat Nussak de Salé, siglo XIII-XIV (1)¹⁷⁸ y de la puerta de la mezquita de Almagura de Tremecén (6)¹⁷⁹, siglo XIV que imitan soluciones decorativas de la puerta de los Udaya de Rabat (A); muy sofisticado un arco de estuco de residencia de linaje de Cieza, siglo XIII (5)¹⁸⁰; piedra con angrelado de la Alhambra de Granada (4)¹⁸¹; en (3) arco de alminar de la Chella de Rabat: en la clave arco trilobulado igual que la clave de la primera arquivolta de la portada de Agnaw de Marrakech (2). FIGURA 57. Monográficamente arcos del alminar de la mezquita de Hasan de Rabat estudiado por Caillé¹⁸²: tres modalidades de arcos con tsebqa de arquillos mixtilíneos (1) (2) (4); la primera replicada en portada mudéjar de piedra del palacio de Tordesillas (3); 5, de los laterales de Bab er-Rwah de Rabat fachada interior. Las representaciones esquemáticas de las cuatro caras del alminar son de Caillé. FIGURA 58. De edificio almohade son yeserías aparecidas en la Plaza de los Mártires de Córdoba (1)¹⁸³ con figura de medallón con lobulado que alternan con ojivillas muy peculiares, con gota o almendrilla dentro, decoración semejante presente en arcos mudéjares del siglo XIV; 2, sinagoga de Córdoba; 3, palacio mudéjar de Tordesillas (3), palacio de Astudillo (Palencia)¹⁸⁴.

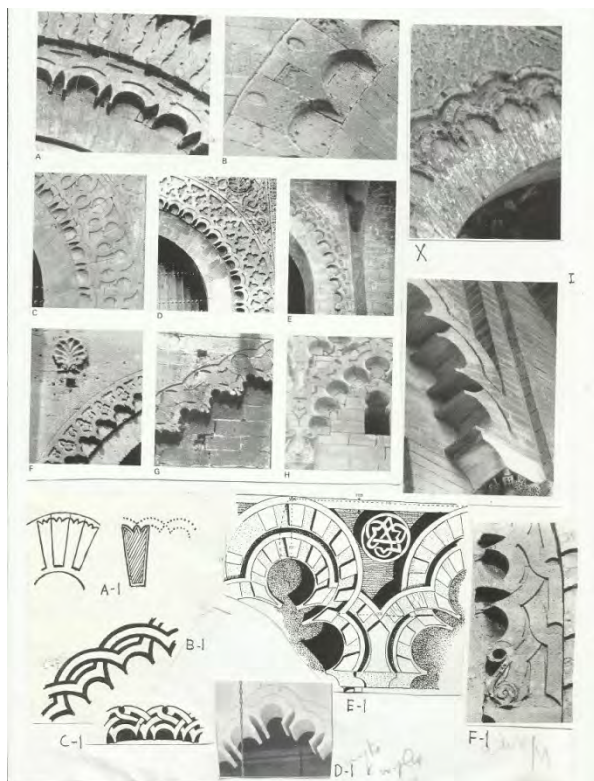


Figura 55. Angrelados de arcos del Norte de África y España A-1, B-1, C-1, E-1.

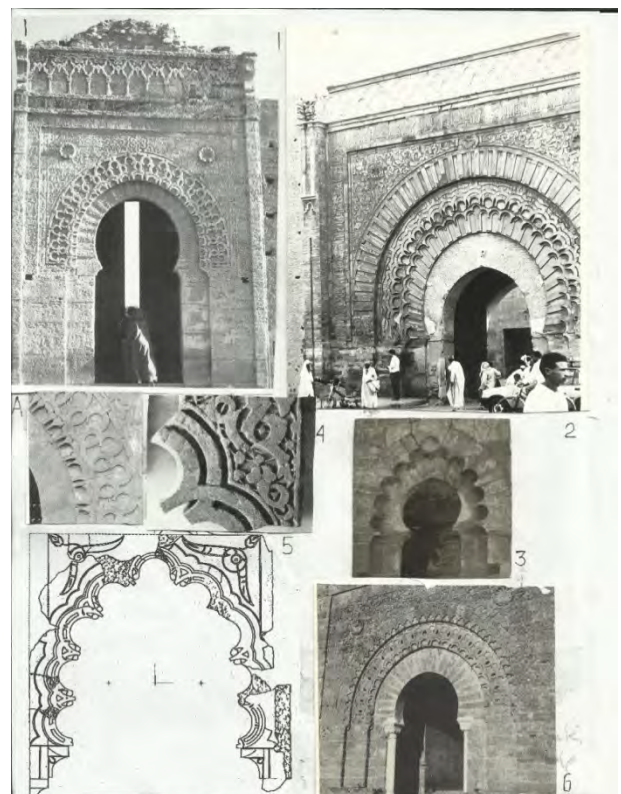


Figura 56. Arcos con angrelados. Norte de África, 1, 2, A, 3, 6. De la Alhambra, 1; yesería de Cieza, 5.



Figura 56-1. Alminar de la mezquita Mançura de Tremecén, siglo XIV, arco lobulado con ojivillas tipo almohade. La originalidad reside en la doble ojivilla entre los lóbulos únicamente repetida en arcos de la Puerta del Perdón, siglo XIV, de la mezquita aljama de Córdoba (ver figura 105-106). Mientras el alminar imita libremente la Giralda con sus tres calles verticales, la puerta (figura 56, 6) de la torre imita las portadas de puertas almohades de Rabat y Bab Agnaw de Marrakech.

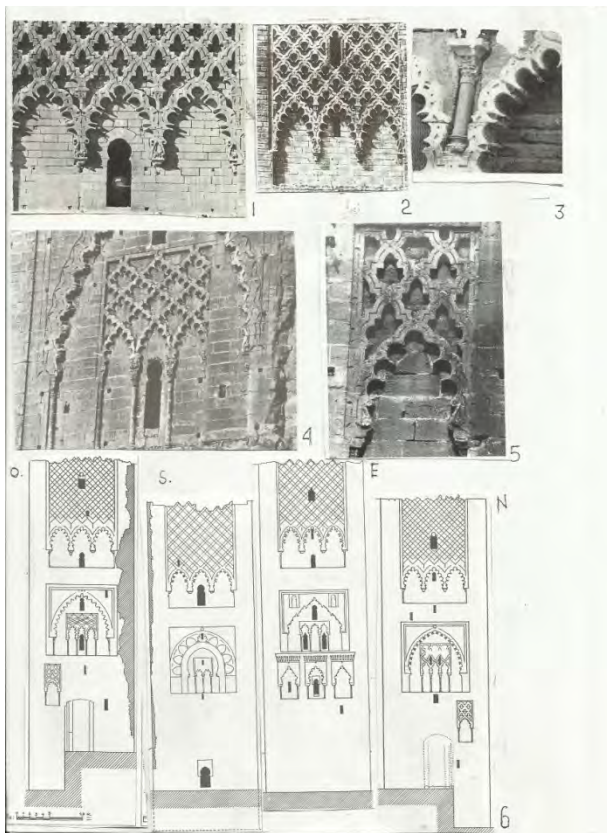


Figura 57. Falsas ventanas del alminar de Hasan, Rabat; 3, una imitación en piedra del palacio mudéjar de Tordesillas.

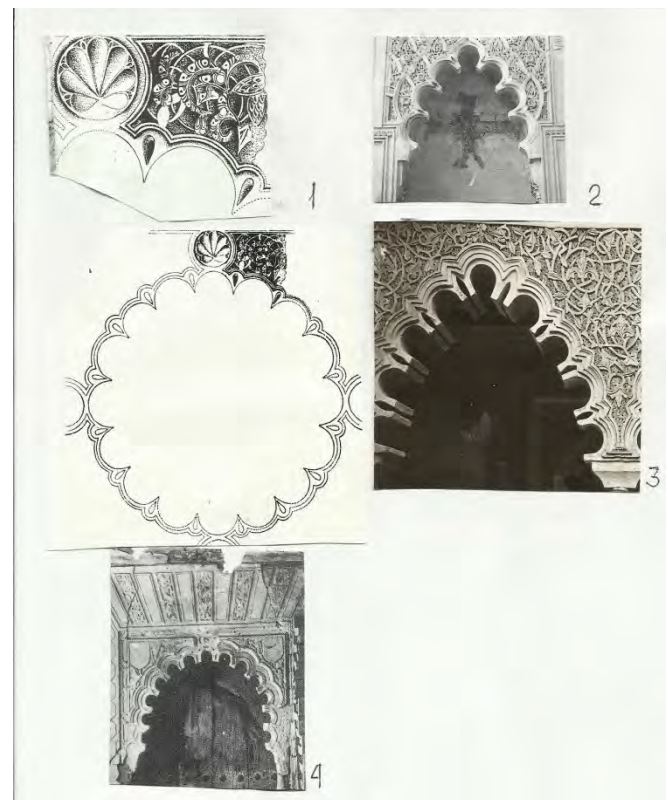


Figura 58. Lóbulos con ojivillas almendradas. Yisería almohade de Córdoba, 1; replicas mudéjares: sinagoga de Córdoba, 2; palacio mudéjar de Tordesillas, 3; palacio mudéjar de Astudillo, 4.

FIGURA 59, 60, 61, 61-1, 62. Espléndido angrelado del alminar de la Kutubiyya de Marrakech en su fase inicial (1) formado por entrelazado de arcos de medio punto de dos escalas, con réplica en yesos del palacio de Pinohermoso de Játiva (figura 55, B-1); 2, arco muy representativo de la Giralda con amplia repercusión en el mudéjar sevillano; 3, de puerta de



Figura 59. Arcos lobulado con oiivillas, árabes y mudéjares

Marrakech, siglo XII-XIII, diecinueve lóbulos, descentrado el lóbulos de la clave; 4, del cuerpo alto de la Torre del Oro; 5, del convento de Santa Úrsula de Toledo¹⁸⁵; 6 de la iglesia de San Pedro de Toledo, además de arcos de yesería de la Casa de Mesa (7). FIGURA 60. 1, arcos laterales del cuerpo alto de la Torre del Oro; 2, alminar de Mechuar de Tremecén: arriba arco apuntado lobulado con ojivillas intercaladas, siglo XIV¹⁸⁶. FIGURA 61, Angrelado formado serie de tres o cinco arquillos lobulados con arranque en la Aljafería (1); 2, de puerta de los Udaya de Rabat; 3, alminar de la Kutubiyya de Marrakech; 4, alminar de Hasán de Rabat; 4-1, estuco del palacio de “El Castillejo” de Murcia; 5, de la mezquita de la Qarawiyyin de Fez; 6, alminar de la mezquita de Hasan de Rabat; 7, alminar del Ribat de Tit (Marruecos)¹⁸⁷; 8, de la Giralda; 9, 10, de la portada interior de la puerta principal de piedra de la chella de Rabat. FIGURA 61-1. Doble angrelados de la fachada exterior, puerta principal de piedra de la Chella de Rabat. FIGURA 62. Angrelados de yeserías a partir de los modelos A, B, C de los siglos X, XII y XIII¹⁸⁸.

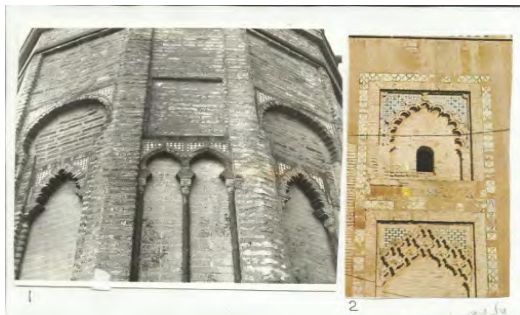


Figura 60. Torre del Oro de Sevilla, segundo cuerpo, 1; alminar de la mezquita Mechuar, Tremecén, 2



Figura 61. Arcos lobulados en rosca concéntricos sobre arco de medio punto o apuntado, con origen en la Aljafería (1).

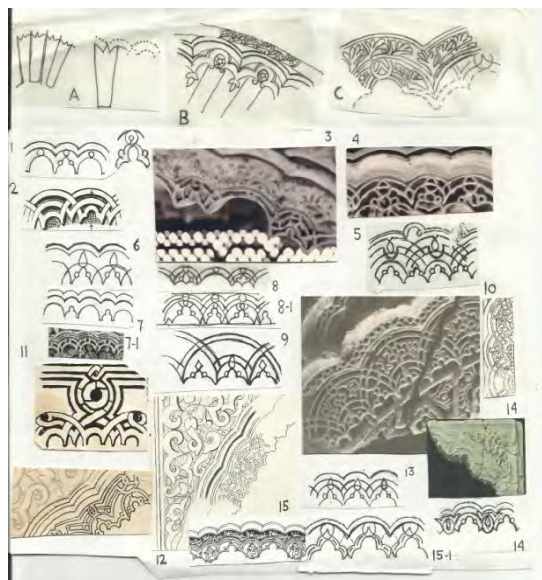
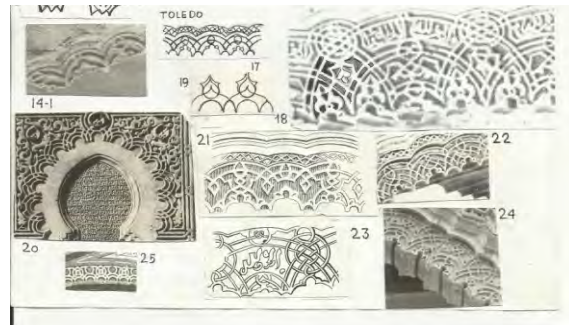


Figura 61-1. Angrelados de la puerta principal, Chellah de Rabat.

Figura 62. Angrelados de la arquitectura hispanomusulmana en general.

Figura 62-1. Angrelados de la arquitectura hispanomusulmana en general



Arco lobulado con ganchos intercalados

FIGURAS 63, 64, 64-1. Propiamente se le puede dar por inaugurado en la mezquita Qarawiyyin de Fez, seguida de arcos del alminar de Hasan de Rabat (1); 2, arcos entrelazados del registro superior del primer cuerpo de la Giralda; 3, en el Alcázar de Sevilla arcos de la arquería del Patio del Yeso. FIGURA 64. 1, la Qarawiyyin de Fez ; 2, del alminar de Hasán de Rabat; 3, la Qarawiyyin de Fez¹⁸⁹; 4, del mihrab de la mezquita de San Juan de Almería¹⁹⁰ ; 5, mezquita de Mértola¹⁹¹; 6, detalle de la Qarawiyyin; 7, de la mezquita de san Juan de Almería; 8, de Mértola; 9, ventana de los bajos de la torre de San Marcos de Sevilla¹⁹²: a juzgar por esta decoración la torre o parte de ella debería ser almohade de los siglos XII-XIII; 10, Giralda; 11, alminar de Hasan de Rabat; 12, Patio del Yeso de Sevilla; 13, 14, 15, de la Capilla de la Asunción de las Huelgas de Burgos; 16, de yestería del claustro de San Fernando, la Huelgas de Burgos; 17, 18, de portada de la iglesia mudéjar de San Andrés de Toledo¹⁹³; 19, del palacio mudéjar de Tordesillas. FIGURA 64-1. 1, Falsa cúpula mudéjar de la Capilla Real de Córdoba : arcos de piedra con lóbulos y rizos entremedias; 2, 3, yestería del siglo XIII de Cieza y del

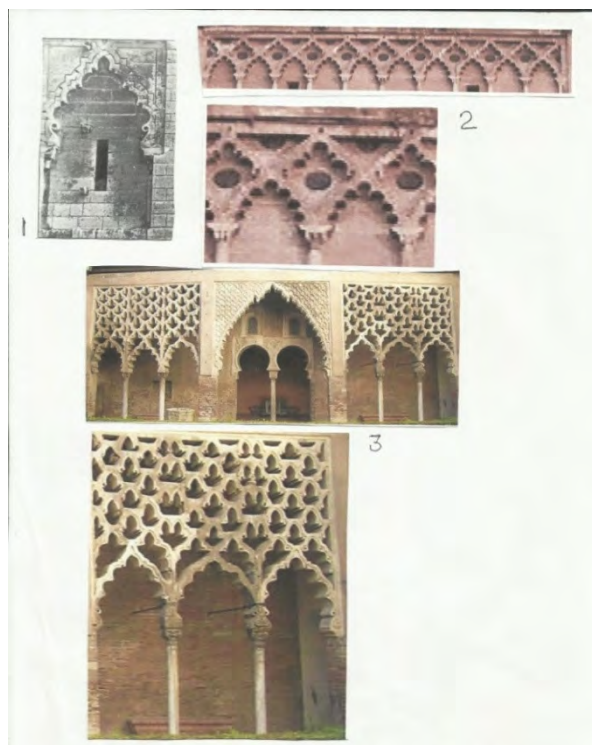


Figura 63. Arcos lobulados con ganchos.. 1, modelo del alminar de Hasán; 2, Giralda; 3, arquería del Patio del Yeso de Sevilla.



Figura 64. Arcos lobulados con ganchos almohades y mudéjares.

castillo de Lorca¹⁹⁴: se trata nueva modalidad de arcos formada por palmetas enlazadas de tal manera que los enlaces resultan rizados (dibujos de Navarro Palazón y Eva Martí Coves).

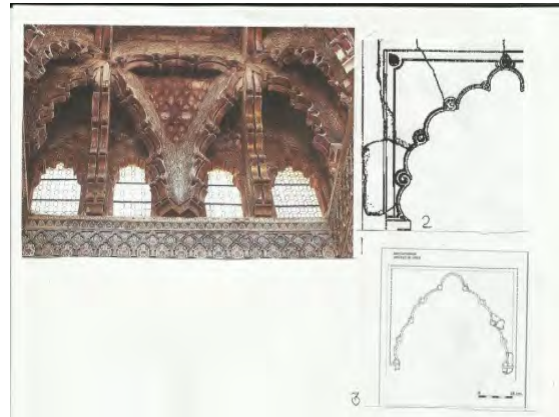
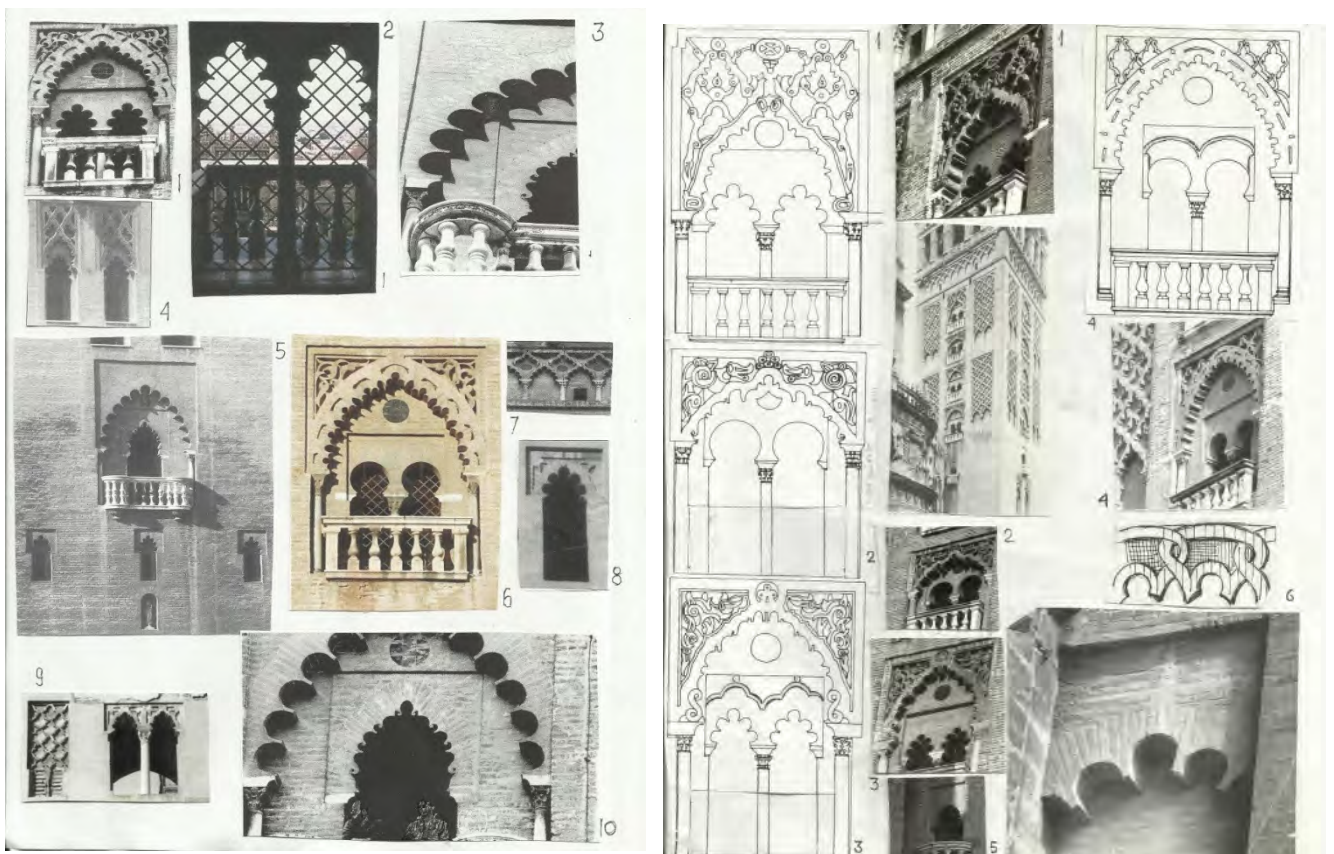


Figura 64-1. Arcos con ganchos. 1, cúpula de la Capilla Real de Córdoba

Otros arcos lobulados más representativos (figuras 65 a la 69)

FIGURAS 65, 66. Monográfico de la mezquita aljama almohade de Sevilla. La Giralda: los arcos de la ventanas bíforas de las calles centrales, alternancia en vertical de arcos de herradura y arcos de cinco lóbulos, todos remontados por arcos apuntados con angrelados lobulados con nudillos (1) (6); en ventana baja gran arco de trece lóbulos (3) (5) (10) cobijando a arco con lóbulos alternando con ganchos; 8, 9, arcos de la parte superior de la fachada interior de la Puerta del Perdón de la catedral de Sevilla, en esta ocasión las enjutas llevan nudillos en los ángulos FIGURA 66. Monográfico de la Giralda: arcos con varios modelos de angrelados, los dibujos son de A. Almagro y A. Jiménez¹⁹⁵. FIGURA 67. Monográfico del alminar de la Kutubiyya. Registro superior del primer cuerpo con arcos de siete lóbulos entrelazados la clave con nudos circulares, como en el registro superior de la Giralda, modelos de registros de torres mudéjares



de la comarca de Toledo; 6, del piso superior; 4, 5: arco apuntado de herradura aislados con trasdós de siete lóbulos, modelo de arcos mudéjares de Toledo a raíz del siglo XIII. FIGURA 68. 1, Bab Dekaken de Fez, réplica de las portadas de puertas almohades urbanas de Rabat; 2, 3, modalidad sui géneris en yeso de arco del palacio árabe de Onda (Castellón), siglo XII-XIII¹⁹⁶; 2-1, de ventana árabe de Cieza, siglo XIII¹⁹⁷; 4, modalidad de arcos lobulados con decoración de palmetas: A, de arquería de la sinagoga de Santa María la Blanca de Toledo; B, de arco del Patio del Yeso de Sevilla. FIGURA 69. Arcos lobulados e inscripciones árabes: A, de la mezquita Qarawiyyin de Fez; B, de la Alhambra del siglo XIV; C, D, E, Cuarto Real de Santo Domingo, Granada.

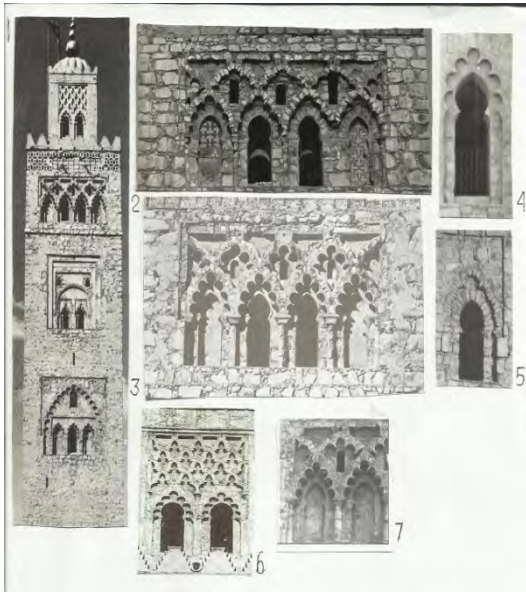


Figura 67. Monográfico del alminar de la Kutubiyya.

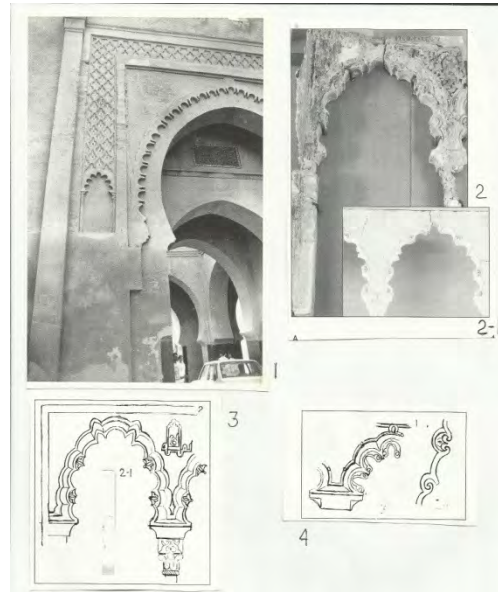


Figura 68. El lobulado en la Puerta de Dekaken de Fez, 1; de casas de élite de Onda (2) (3) y Cieza (2-1); arco lobulado de la sinagoga de Santa María la Blanca, Toledo.

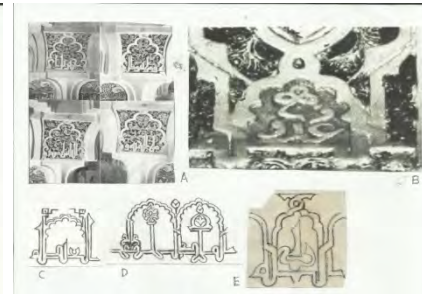


Figura 69. El arco lobulado y las inscripciones: A, de bóveda de mocárabes de la Qarawiyyin de Fez; B, de bóvedas de la misma clase de la Alhambra; C, D, E, de yeserías nazaries de Granada de los siglos XIII y XIV.

Arcos mixtilíneos (figuras 70, 71, 72)



Figura 70. Arcos mixtilíneos. 2, A, almorávides; B, almohade; 2, 3, mudéjares de Toledo; C del alminar de San Juan de Granada.

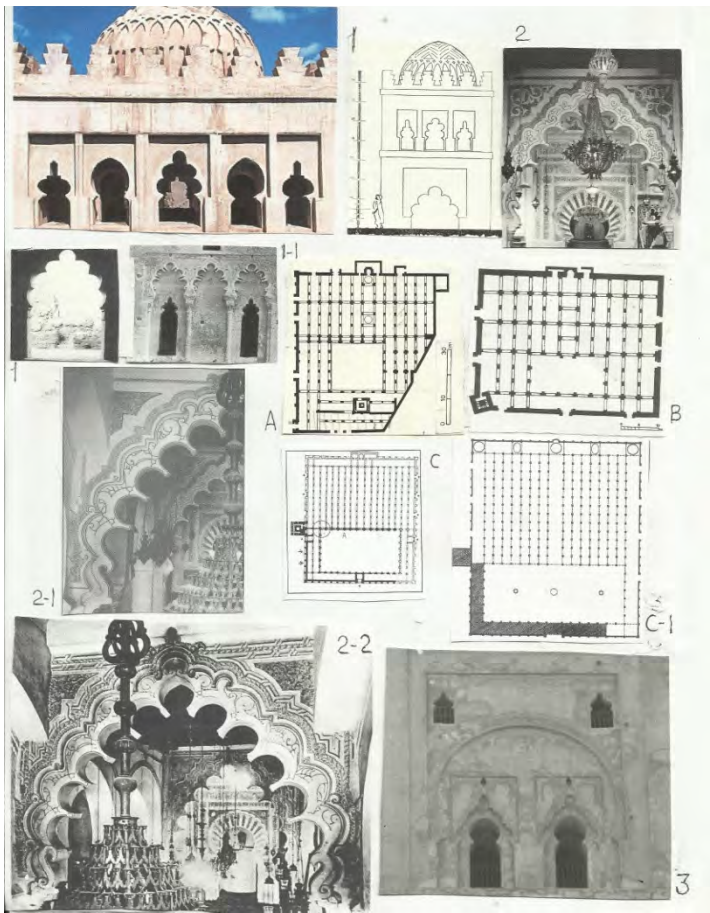


Figura 71. Alternativa de arcos lobulados y mixtilíneos en la Qubba Barudiyyin de Marrakech, 1; de la mezquita almorávide de Tremecén, 2, 2-1, 2-2; del alminar de Hasan, Rabat, 1-1; alminar de la Kutubiyya de Marrakech, 3. Plantas de las mezquitas aljamas de Tremecén (A), Kutubiyya (B) y planta por aproximación de la mezquita almohade de Sevilla (C) (C-1): los arcos lobulados y el más nuevo mixtilíneo en torno a la nave central, la del transepto y la qubba de delante del mihrab.

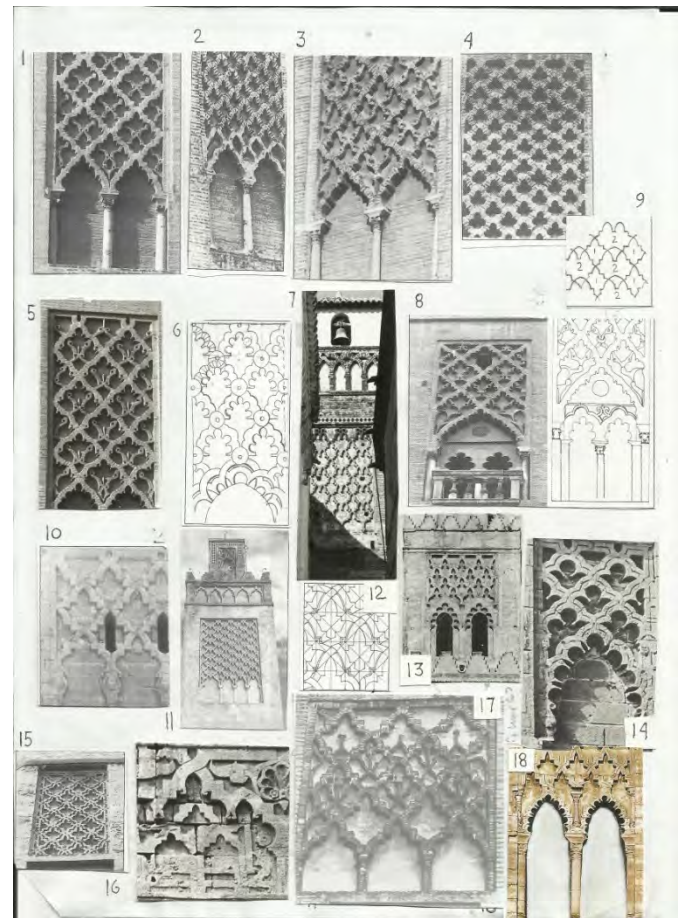


Figura 72. Tabla de arcos mixtilíneos con tsebqa por encima: Giralda, 1, 2, 3, 4, 5, 8; alminar de San Juan de Granada, 6; alminar de Archez, 7; alminar de Hasan de Rabat, 10, 12, 14; alminar del Mechuar de Tremecén, 11; segundo cuerpo del alminar de la Kutubiyya, 13; paño del segundo cuerpo de la Torre del Oro de Sevilla, 15; de la Puerta de los Udaya de Rabat, 16; torre mudéjar de Omnium Sanctorum de Sevilla, 17; portada del palacio mudéjar de Tardeillas, 18.

FIGURA 70. Sobre este tipo de arco con origen en el Cairo del siglo X-XI y en la Zaytuna de Túnez, siglo X, y alminar de Sfax, siglo XI, ya me ocupé en el apartado de la Aljafería de Zaragoza. En la décima segunda centuria se recorta exento en edificios almorávides como la Qarawiyyin y la Qubba Barudiyyin de Marrakech (1), de la Qarawiyyin el (A) y del alminar de Hasan de Rabat el (B). En el primer arte mudéjar de Toledo figura en la portada de San Andrés (2), sinagoga de Santa María la Blanca y algunas torres del siglo XIV, como la de Santa Leocadia (3). Los arcos con trama de tsebka (C) son de una de las caras del alminar nazarí de San Juan de los Reyes de Granada¹⁹⁸. FIGURA 71. El combinado arco de herradura y arco lobulado visto en las biforas de la Giralda se da por ejemplo en las ventanas de la Qubba Barudiyyin de Marrakech (1) con dos arcos mixtilíneos añadidos a los extremos. Interesante es el combinado de arcos lobulados y saeteras con arco mixtilíneo del alminar de Hasan de Rabat (1-1). En las mezquitas almorávides y almohades el arco mixtilíneo tiene un importante papel siempre asociado a la principalidad de la nave central o la del transepto como ocurre en la mezquita de Tremecén (A), segunda kutubiyya (B) y así debió ser en la mezquita

aljama almohade de Sevilla (C) (C-1)¹⁹⁹. Arcos mixtilíneo remontando a arco polilobulado, modalidad hasta ahora inédita, se da en la mezquita de Tremecén, (2) (2-1) (2-2), además de la mayor de Argel también del siglo XII. En el alminar de la Kutubiyya sobresale el ventanal (3): abajo dos arcos de herradura o bífora remontados por sendos arcos mixtilíneos, un combinado inédito hasta ahora, además la clave de los últimos enlazan por nudo con el marco del alfiz, los dos ventanucos de las enjutas son también mixtilíneos. FIGURA 72. El arco mixtilíneo avanzando sobre todo lo visto en la Aljafería juega papel decisivo de una parte en los entramados de tsbqas sobre arcos lobulados o mixtilíneos, de otra en la trama de mocárabes que veremos después. Sobre modelos de tsebqa: modalidades de la Giralda, 1, 2, 3, 4, 5, 8; 6, modalidad sui géneris de uno de los frentes del alminar de San Juan de Granada; del alminar de Hasan de Rabat (10) (12); segundo cuerpo del alminar de la Kutubiyya (13); alminar de Hasan de Rabat (14); del cuerpo superior de la torre del Oro (15); de la puerta de los Udaya de Rabat (16); de la torre mudéjar de Omnium Sanctorum, Sevilla (17); una imitación del alminar de Hasan de Rabat en la portada del palacio mudéjar de Tordesillas (18).

Arco acortinado con lóbulos en base a los mixtilíneos (figuras 73, 73-1, 74, 75, 76)

FIGURA 73. Arco de traza apuntada en el que por turno el lobulado y el mixtilíneo cuelgan a uno y otro lado con el efecto cortinaje. Tiene primordial representación en las mezquitas almohades de la Kutubiyya y de Tinmall variablemente instalada en la nave central y en el transepto (1) (2), en el ante arco triunfal a la qubba en que se instala el mihrab; aparece en el arco central de la arquería del Patio Del Yeso de Sevilla (3), ventanas del alminar de la Kutubiyya (4), en las Huelgas de Burgos arco de la Capilla de la Asunción (5), una de las representaciones más acertadas del género; del alminar del tipo de arco que nos ocupa. Espectacular por su laboriosa ejecución es el (6) del alminar de Hasán de Rabat; el (7) de la puerta de los Udaya de Rabat. El 5, 6 y 7 cual si se tratara de obras salidas de una misma escuela o taller. Esta ventanas de arco acortinado dando cobijo a tres arcos iguales o tribelón bizantino debieron copiarlo los alarifes de los pórticos de patios o jardines de palacios del siglo XII en los que el pórtico principal tiene en el centro ancho y gran arco en la misma línea de los tres arcos del fondo dando entrada a

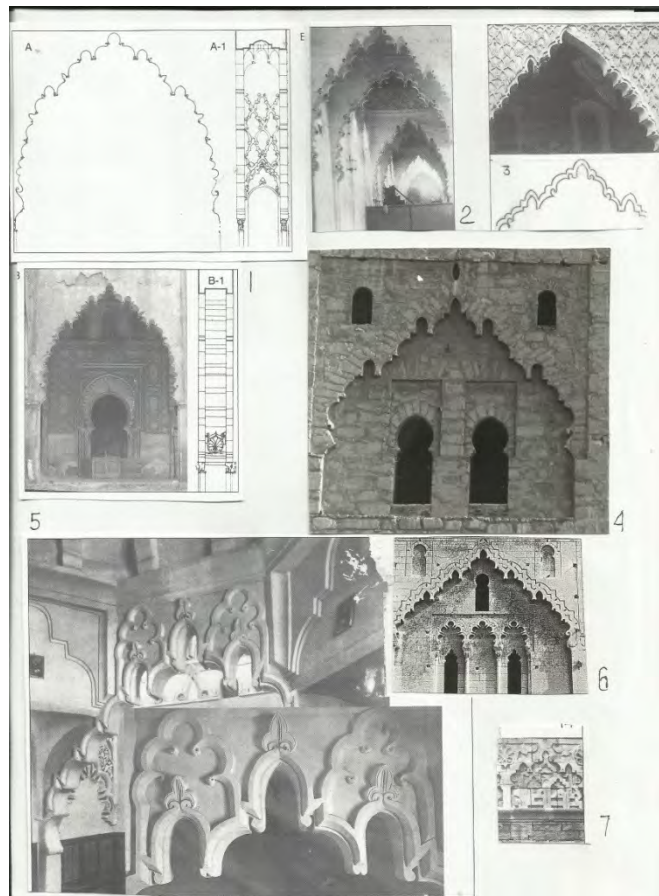


Figura 73. Arcos acortinados: Tinmall, Kutubiyya, Patio del Yeso de Sevilla, alminar de la Kutubiyya, Capilla de la Asunción, Las Huelgas de Burgos, alminar de Hasán, Rabat, de Puerta de los Udaya de Rabat.

sala apaisada o maylis, FIGURA 73-1: 1, pórtico del Patio del Yeso de Sevilla; 2, 3, planta y alzado de arcos de la Giralda; 4, Palacio almohade del Crucero de la Casa de Contratación del Alcázar de Sevilla²⁰⁰

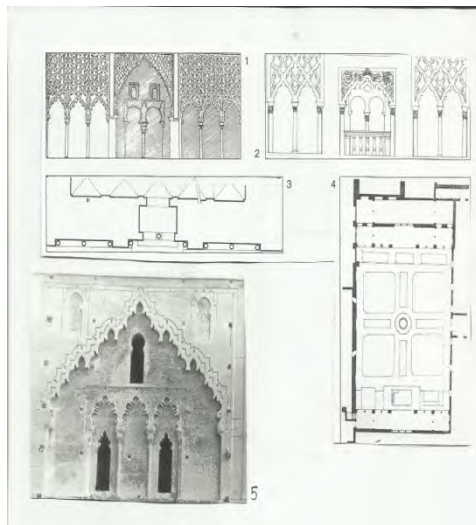
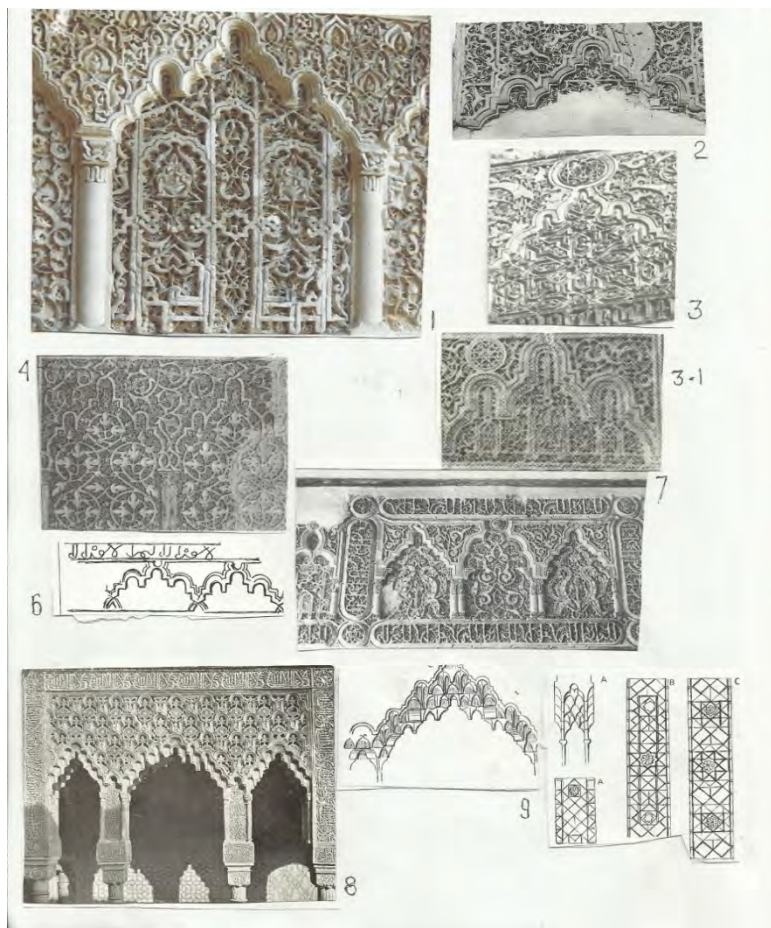
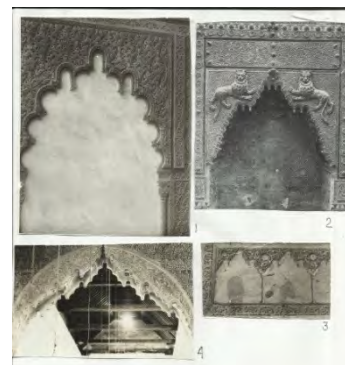


Figura 73-1. Patio del Yeso de Sevilla; 2, 3, de la Giralda; 4, planta del Crucero de la Casa de Contratación, Alcázar de Sevilla; 5, del alminar de Hasán de Rabat.

FIGURA 74. Pasando al arte mudéjar de la Península se dan remedos del arco acortinado tipo almohade: 1, de intradós de arco de entrada a la Qubba de Justicia del Alcázar de Sevilla; 2, del palacio de las Teresas de Écija; 3, friso de yesería del castillo de Medina de Pomar (Burgos; 3-1, de la Casa de Olea de Sevilla. En Toledo yesería de la Casa de Mesa (4); alicer de madera de sala del convento de San Clemente de Toledo (6); de las Teresas de Écija, Palacio de los Córdoba, es la yesería (7)²⁰¹. Dentro de la Alhambra los arcos acortinados de mocárabes de los templetes del Patio de los Leones (8) (9). FIGURA 75. Arcos central y lateral de la Capilla Real de la Mezquita aljama de Córdoba (1) (2), el



segundo el más bello y original arco acortinado hipanomusulmán; 3, de la Sala; 3, de la Qubba de Justicia del Alcázar de Sevilla; 3, arco de mocárabes de la mezquita mayor de Taza.



Figurs 74. Arcos acortinados mudéjares y nazaríes, 8, 9.

Figura 75. Arcos acortinados mudéjares de Córdoba, Qubba de Justicia de Sevilla y mezquita de Taza. 3, 4..

Arcos lobulados en la cerámica hispanomusulmana

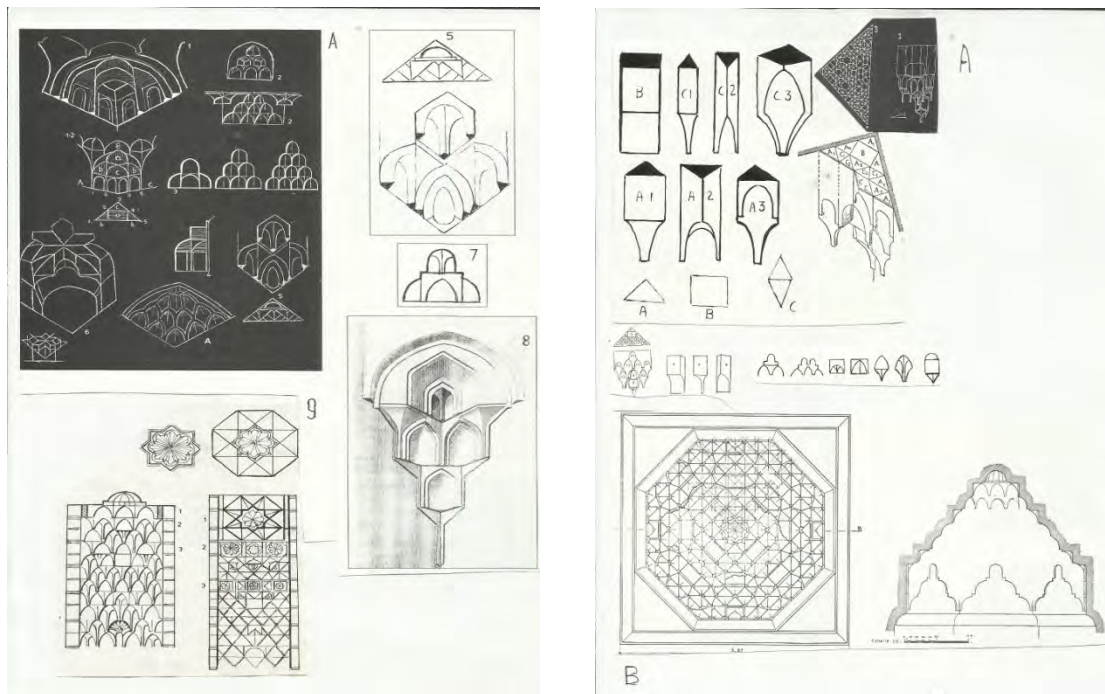
FIGURA 76. Normalmente se trata de decoración arquitectónica estampada en vasijas de barro o barnizadas. Ejemplos básicos se ven en fragmentos de tinajas de Jerez de la Frontera (4) (B) que arrastra el (C) (E) (F)²⁰²; otros modelos (G) (I) (J) (H); de cerámica musulmana de Algeciras los fragmentos con número de catálogo; el (X) de tinaja de Palermo²⁰³.



Figura 76. Arcos decorativos con lóbulos de cerámica hispanomusulmana.

Arcos de muqarnas

Manuel Gómez-Moreno²⁰⁴ al tratar el origen oriental del mocárabe hispanomusulmán presente por primera vez en el siglo XII con los almorávides en el Norte de África y al-Andalus, escribe que “el mocárabe en Occidente, concretamente el almorávide, se



organiza sobre perfiles curvos de arcos mixtilíneos muy complicados que son el esqueleto de la bóveda, rellenos sus huecos con miembros prismáticos, recortados por abajo en planos cóncavos y cabalgando unos sobre los otros ingeniosamente: jugar con los mocárabes”. Así es irrenunciable la presencia del arco mixtilíneo en las tramas mocarabadas. No se da éste en la elaboración o formación del mocárabe oriental (figura 77, A). Únicamente en El Cairo figura el módulo (7) no en el (8) de la misma procedencia. Dos tramas de arcos mocarabados de tipo almohade (9). Sobre la nomenclatura con miembros que participan en una trompa mocarabada el apartado (A) de la FIGURA 78. En la sección de una de las bóvedas del alminar de Hasan de Rabat se aprecia el arco mixtilíneo como protagonista, según dibujo publicado por Caillé²⁰⁵ (figura 78, B).

FIGURAS 79, 80, 81. Plantas y secciones de bóvedas mocarabadas: 1, 1-1, de la Qarawiyyin de Fez, según publicación de H. Terrasse²⁰⁶; 2, de habitación del alminar de Hasan de Rabat²⁰⁷; A, B, bóveda de la mezquita de Tinmall, las secciones de ewert²⁰⁸, también en la Qarawiyyin el (3); de la Kutubiyya el (4). FIGURA 80. Frisos de mocárabes hispanomusulmanes con el arco mixtilíneo en primer plano: 1 y FIGURA 81, de la sinagoga de Córdoba; 2, de yesería de San Andrés de Toledo;; 3, 4, convento de la Concepción Francisca de Toledo; 5 sinagoga de El Tránsito de Toledo; 6, 7, 8, 9, de la Capilla Real de Córdoba; 10, de bóveda de madera del Partal de la Alhambra²⁰⁹; 11, de arco del palacio mudéjat de Tordesillas; 11-1, friso del palacio mudéjar de don Pedro, Alcázar de Sevilla; 12, de la Sala Qubba de Justicia del Alcázar de Sevilla. FIGURA 81. Friso del testero de la sinagoga de Córdoba: con trazado inciso de arcos mixtilíneos guía para acople de miembros de muqarnas.

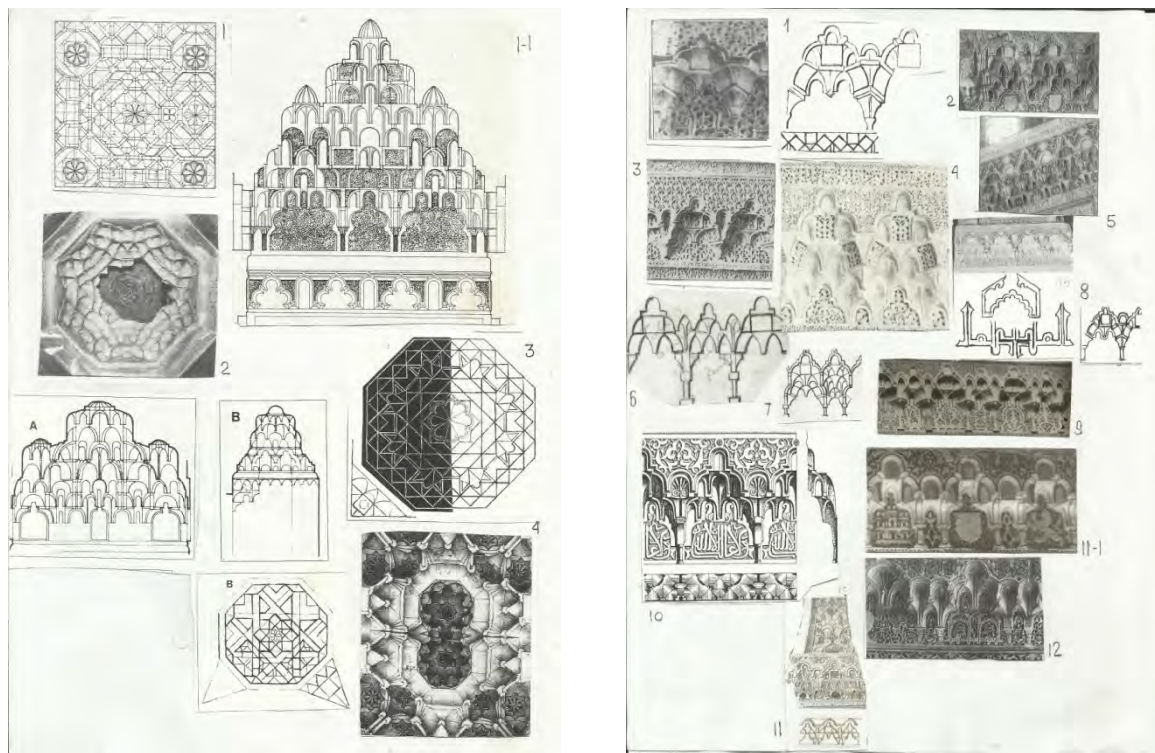


Figura 79. Bóvedas de mocárabes almorávides (1) (1-1) (3); del alminar De Hasán de Rabat (2); de la mezquita de Tinmall, A y B; de la Kutubiyya (4).

Figura 80. Frisos y cornisas de mocárabes mudéjares; 10, del Partal de la Alhambra.

Figura 81, Friso de mocárabes, testero de la sinagoga de Córdoba.



FIGURAS 82, 83, 84, 85, 86. Evolución del arco mixtilíneo a partir de los de El Cairo, Túnez, Sfax y la Aljaferia (1, 2, 3, 4, 5). Los números siguientes son ya de tramas de mocárabes; de El Cairo números 21, 22, 23; de la mezquita de Tremecén el 24; abajo 2 y 3 de la Qarawiyyin de Fez, según dibujo de G. Marçais y fotografía de H. Terrasse¹¹⁰. FIGURA 83. muqarnas de del siglo XII de Palermo: 1, 2, 3, de la Capilla Palatina del Palacio Real de Ruggero II; 4, trompa del palacio de la Cuba. FIGURA 84. Otro arco de plano de la Cuba de Palermo. FIGURA 85. Palermo: 1, 3, 4, 5, mocárabes de nicho frontal de la Sala del Ninfeo del palacio de la Zisa¹¹¹. FIGURA 86-87. Mocárabes de esquina de la puerta principal de piedra de la Chella de Rabat (1) (2) (4)²¹²; 3, 5, de

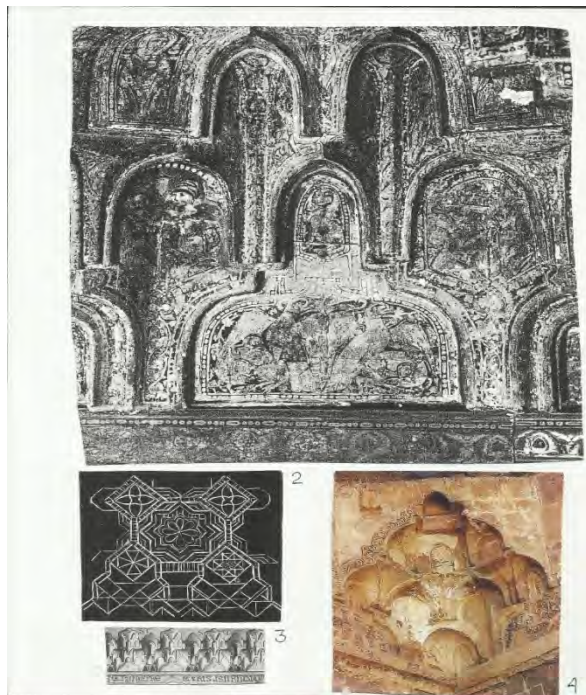
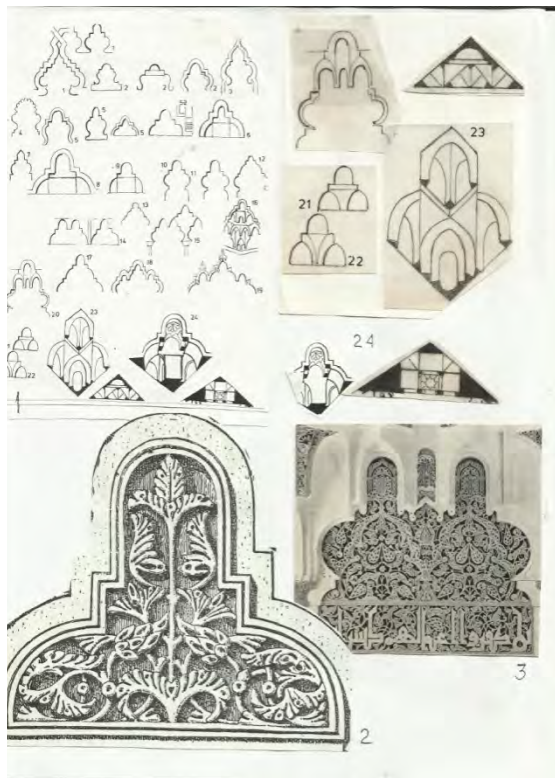


Figura 82. Arcos mixtilíneos, a partir del 5-2 de tramas de mocárabes: El Cairo, 21, 22, 23; de la cúpula de la mezquita almorávide de Tremecén, 24; de la Qarawiyyin, 2, 3.

Figuras 83. Mocárabes de la Capilla de Palatina de Palermo; 4 del Palacio de la Cuba de Palermo.

Figura 84. Yasería del Palacio de la Cuba de Palermo..

trompa de la Sala de los Abencerrajes del Palacio de los Leones de la Alhambra; A, B, C, de esquina de pilares granadinos, el (C) de torre de las murallas de Marrakech.

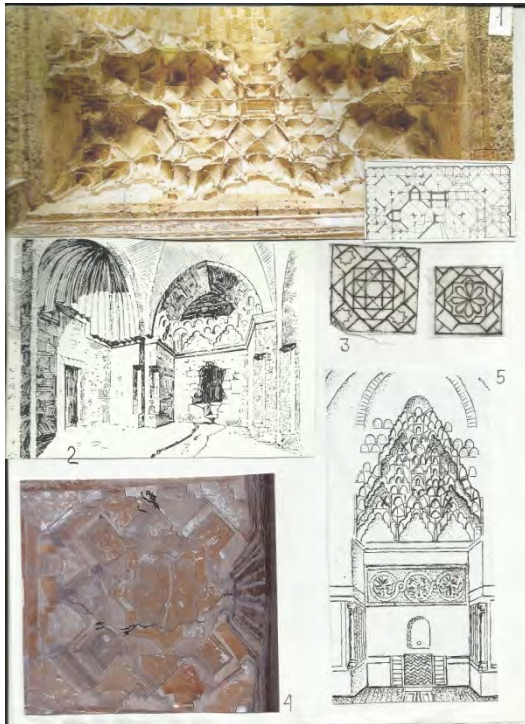


Figura 85. Mocárabes de Palermo

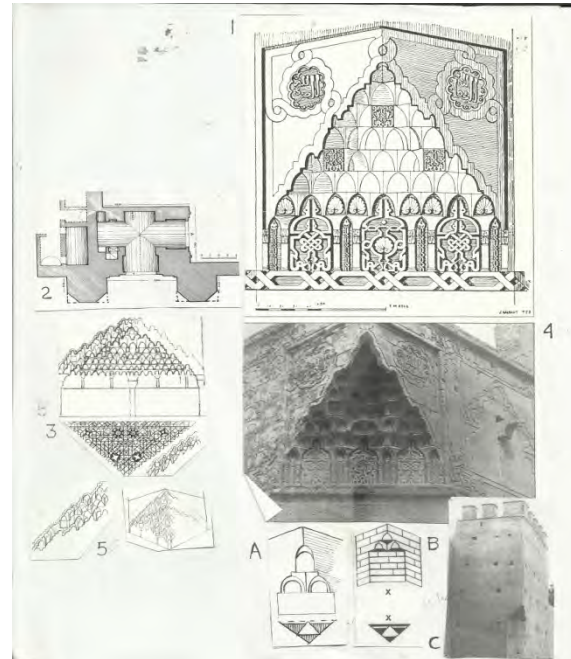


Figura 86-87. 1, 2, 4, de torre de la puerta principal de la chella de Rabat; 3, 5, de la bóveda de mocárabes de la Sala-Qubba de los Abencerrajes, palacio de los Leones de la Alhambra.

7. ARCOS MUDEJARES

Quiero iniciar este capítulo con el arco de siete lóbulos abrazando a arco de herradura apuntada del templos mudéjares toledanos del siglo XIII y XIV, arcos de San Román y arco de la iglesia de Santiago de Talavera de la Reina (figura 88, 2, 3) con modelo incuestionable en el arco (1) almohade del alminar de la Kutubiyya de Marrakech, aunque es de creer que la influencia almohade recaló en Toledo en la segunda mitad del siglo XII y primera mitad del XIII. Los arcos lobulados mudéjares que han llegado como derivados directos el arte árabe local son los de tres y cinco lóbulos localizables en la mezquita del Cristo de la Luz, el primero también presente en la mezquita de las Tornerías²¹³.

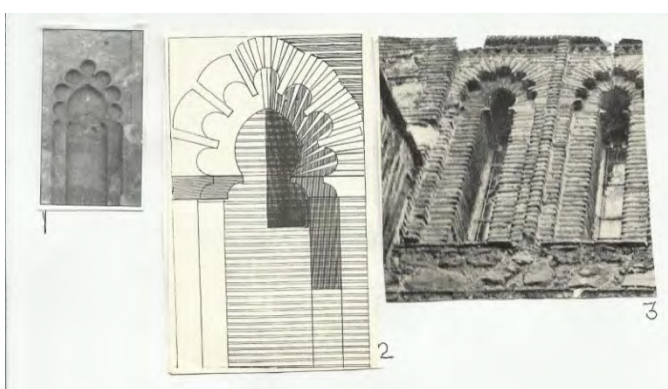


Figura 88. 1, del alminar de la Kutubiya; 2, 3, ventanas mudéjares toledanas

FIGURAS 89, 90, 91. 1, portada de la iglesia de Santa Úrsula, siglo XIII, arcos de cinco lóbulos entrelazados con nudo circular en el lóbullo clave, uno de los primeros ejemplos de influencia almohade en la ciudad junto con la portada de San Andrés (2) y (6) (7) (8) de la figura 90 ²¹⁴: registro superior de cuatro ventanas decorativas con cinco lóbulos; 3, C, de ventana ciega de la torre de San Bartolomé: arco de herradura cobijando otro de tres lóbulos con modelo en la mezquita del Cristo de la Luz (B); no se ha registra el modelo (A) de esa mezquita en el mudéjar toledano; 4, 6, bífora y trifora de arcos de nueve lóbulos del castillo-palacio de Galiana de la orilla del río Tajo, siglo XIII-XIV; 5, arco apuntado con trasdós excepcionalmente de número par de lóbulos, doce, de puerta de Santa María de Carabanchel de Madrid; 7, en el ábside de la iglesia parroquial de Valdilecha (Madrid) arco mal trazado de lóbulos por trasdós de arco apuntado de herradura. FIGURA 90. En portadas de las iglesias de Santa Leocadia y de Santiago del Arrabal (1) (2) arcos de quince lóbulos como trasdós de arco de herradura regular; en Santa Leocadia dos registros de arcos, el primero de arcos de cinco lóbulos entrelazados, con modalidad sui géneris, se acerca al entrelazado de la puerta de Santa Úrsula, el segundo registro de arcos trilobulados. La portada de Santiago da la planta (B) con reflejo de pilastras de flanqueo, sobre modelo sin duda

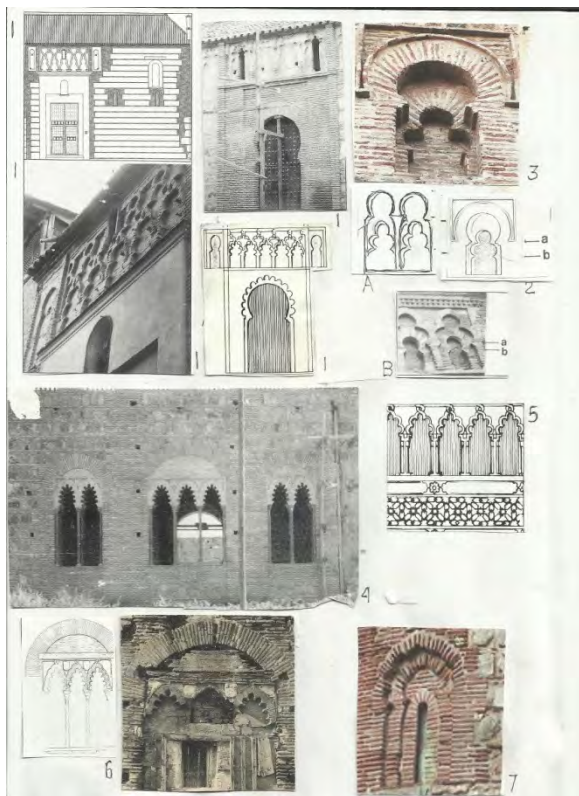
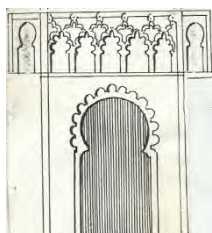


Figura 89. Mudéjar toledano; 1, portada de Santa Úrsula.



Figura 90. Mudéjar toledano.



Portada de Santa Úrsula: arcos de cinco lóbulos entrelazados con nudos en el lóbullo clave. Un ejemplo semejante en el oratorio de la Aljaferia.

almohade (A), de puerta de la mezquita de Hasan de Rabat; 3, arco de cinco lóbulos de tradición local de capillita de la iglesia San Lorenzo; 1-1, 4, arcos de siete lóbulos arropando el de herradura apuntada de San Román de Toledo, según modelo almohade; 5, otros del mismo tipo del muro de los pies de la sinagoga de Santa María la Blanca, esta vez los lóbulos pegados a la rosca de herradura (ver figura 100); 6, 7, 8, de la portada de San Andrés: las ventanas de cinco lóbulos tienen ganchos derivados de arcos almohades y otra modalidad esta vez de tradición local es que las impostas del arco lobulado y el de herradura quedan desniveladas por el contrario de lo que ocurre en los arcos de San Román (1-1) (4) y otros de la iglesia de Santiago de Talavera de la Reina (14) de tradición almohade; 9, arco de cinco lóbulos de tradición local de la sinagoga de Santa María la Blanca; 10, arcos de nueve lóbulos de frente exterior del convento de Santa Isabel la Real y ábsides de otros templos 11, arcos de siete lóbulos del ábside de la mezquita del Cristo de la Luz. Como curiosidades el arco (12) visto por el interior del ábside del Cristo de la Luz: arco de cinco lóbulos de saetera; otra modalidad es de la iglesia de Santiago del Arrabal, con rosetón lobulado muy deteriorado. FIGURA 91. 1, arcos trilobulados trazados a modo de angrelado en la curva de un arco de medio punto de nicho, iglesia de Santa Eulalia²¹⁵; 2, la torre de San Nicolás de Madrid²¹⁶, con tres registros de arcos ciegos, los dos inferiores de tres y cinco lóbulos, arcaísmos que ponen la torre como muy probable en el siglo XII.

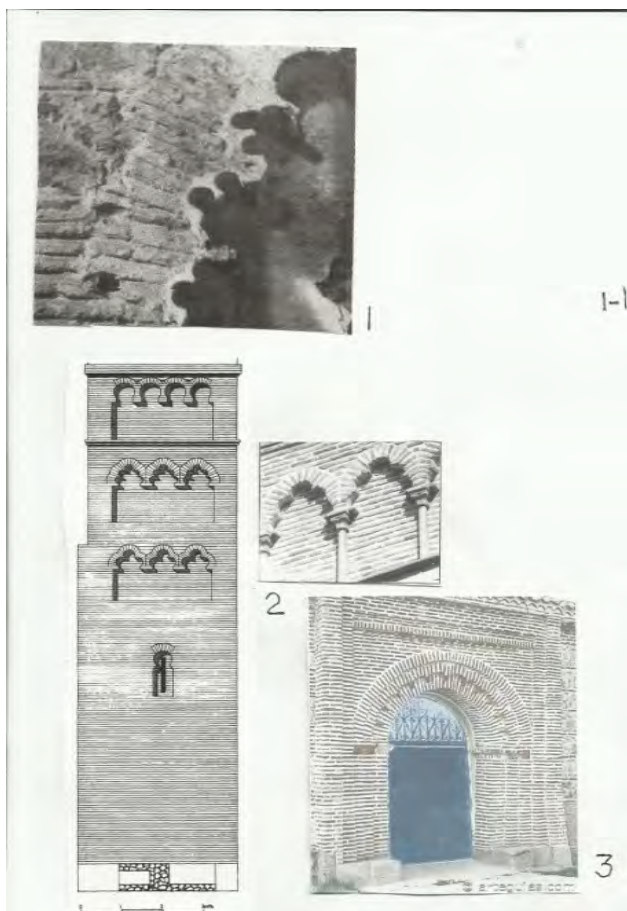


Figura 91. Santa Eulalia de Toledo, 1; torre de San Nicolás de Madrid, 2; Santa María de carbanchel, Madrid.



Figura 91-1 Arcos lobulados con ojivillas en Toledo: modelo almohade de la Giralda, 1; de casa de la Calle de San Pedro, 2; del convento de Santa Úrsula, 3; sinagoga El Tránsito, 4; casa de Mesa, 5.

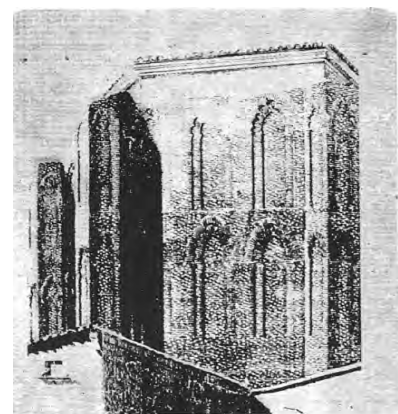


Figura 24.—Ábside del convento de Santo Domingo (desaparecido). Madrid

Figura 91-2. Ábside desaparecido de Santo Domingo de Madrid.

FIGURAS 92, 92-1 . Monográfico de la sinagoga de El Tránsito de Toledo. Se impone el combinado almohade de arco de herradura apuntada y arco de siete lóbulos; en el testero arco lobulado con ojivillas alternadas también de tradición almohade (5); el mismo se da en yesería de la tribuna de las mujeres (4) y otras de la casa de Mesa (6); 8, 10, excepcionalmente arcos de once lóbulos en los arcos de ventanas de los pies (10); 9, yesería con arcos gemelos de cinco lóbulos con nudo en el lóbulo de la clave de tradición almohade. FIGURA 92-1. Los arcos de siete lóbulos tipo almohade de los pies vistos por fuera de la sinagoga toledana; 2, ábside de San Eugenio extramuros de Toledo, según Gómez-Moreno²¹⁷; 3, ábside lateral de Santa Leocadia de Toledo; 4, arcos de alicer pintados de alicer de techumbre del Palacio Arzobispal de Toledo, siglo XIII-XIV²¹⁸; 5, arquillo de cinco lóbulos recortado en ladrillo de barro cocido, ventana de la torre mudéjar de San Sebastián de Toledo²¹⁹. Los arcos (A) son del alminar almohade de la Kutubiyyaa de Marrakech por modelos de los arcos toledanos, 1, 2, 3.



Figura 92. Sinagoga de El Tránsito de Toledo: arcos de cinco, nueve y once lóbulos; 6, de la Casa Mesa de Toledo.

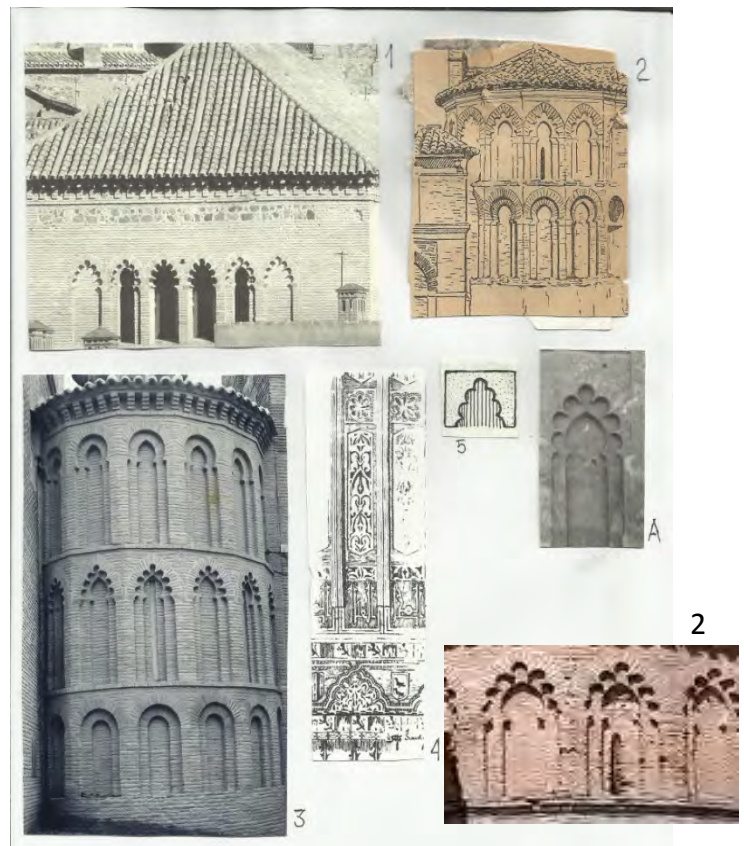


Figura 92-1, Mudéjar toledano: 1, El Tránsito; 2, ábside de San Eugenio extramuros, según Gómez-Moreno; 3, Santa Leocadia; 4; 5, placa de ladrillo, torre mudéjar de San Sebastián. Modelo de arco de herradura apuntada con trasdós de siete lóbulo (A) alminar de la Kutubiya. En los ábsides toledanos, siempre los arcos lobulados se dan en el segundo o tercero registro.

FIGURAS 93, 94, 95. La Puerta del Sol de Toledo y sus arcos lobulados del registro más superior, siglo XIV ²²⁰. Se trata de arcos de cinco lóbulos entrelazados de manera que el lobulado superior es de tres lóbulos según la vieja receta del entramado de arcos de la ampliación de la mezquita aljama de Córdoba de al-Hakam II que vemos en la FIGURA 94 (A): 1, repetido el entrelazado de la Puerta del Sol en registro de la torre de la Concepción Francisca (1), en realidad es el mismo esquema de registro superior del arco principal de Santiago del Arrabal (2) (4) si bien esta vez los lóbulos de la clave tienen nudillos de enlace en la clave de acuerdo con los registros superiores del primer cuerpo de los alminares de la Kutubiyya y de la Giralda (B) (C), además del entrelazado de la alcazaba de Málaga y arcos del oratorio de la Aljafería; el (A) como modelo inicial de la mezquita del siglo X de Córdoba. La misma fórmula se ve en el interior del ábside de la ermita del Cristo de la Luz extramuros de la ciudad (3), y una variante de lo mismo en registro de casa de linaje del Convento de Madre de Dios, aquí arcos de siete lóbulos (5). FIGURA 95. Monográfico de torres mudéjares. 1, registro superior de la torre de la iglesia parroquial de Erustes (Toledo) ²²¹: arcos de cinco lóbulos con nudo de enlace en el lóbulo de las claves según impronta almohade repetida en la torre de Santa Leocadia (2); 3, 3-1, registros de arcos de cinco lóbulos de la torre de Santa María de Illescas (Toledo), el (3-1) arquillo de herradura y arco de siete lóbulos, los arcos del tercer registro de la torre tiene nueve lóbulos, este registro y el superior réplicas de las torres mudéjares de Santo Mudéjar toledano. El 3, arco de la Capilla Tomé y San Román de Toledo; 5, un ejemplo de registro con arcos lobulados y nudos en la clave de alminares del Norte de África del siglo XIV: alminar de la mezquita mayor de Tremecén; 6, 6-1 y 7, 7-1, Torres mudéjares de San Cipriano ²²² y de San Miguel el Alto de Toledo: registros altos de arcos de cinco y siete lóbulos; 8, torre de San Pedro de Toledo, esta vez dos arcos trilobulados en el centro del registro superior.



Figura 93. La puerta del Sol de Toledo. Arcos lobulados entrelazados, cinco lóbulos y tres encima, tipo maqsurá de Córdoba, siglo X, de la Aljafería y de palacio de Málaga del siglo XI.

Figura 94. Mudéjar toledano. 1, torre de la Concepción Francisca (trama de arcos entrelazados de la Puerta del sol, según modelo (A) de Córdoba (los modelos B y C son del alminar de la Cutusilla y la Giralda); 2, 4, Santiago del arrabal; 3, ermita del Cristo de la Vega; 5, portada del monasterio de San Vicente, en esta ocasión arcos de siete lóbulos entrelazados, nueva modalidad.

FIGURAS 96. 1, interior del ábside de la mezquita del Cristo de la Luz de Toledo con saetera de siete lóbulos, dibujo de Ewert²²³; 2, arco de San Lorenzo de cinco lóbulos visto en figura anterior; 3, arco de siete lóbulos, tipo toledano, de la Capilla de la Asunción de las Huelgas de Burgos; 4, de Santa Eulalia de Toledo; 5, de la iglesia de San Torcuato de San Torcaz (Madrid)²²⁴, arco de tres lóbulos reiterado en la iglesia de Santa Úrsula de Toledo (10), 6, 7, sinagoga de Santa María la Blanca con predominio de arcos de cinco lóbulos; 8, el caso de la iglesia parroquial de Erustes; 9, ábside de Santa Leocadia, el segundo registro con arcos de siete lóbulos muy representativo en otros ábsides de otros templos toledanos; 12, 13, torres de las iglesias de Santo Tomás y de San Román, en ambas arco arcaico de cinco lóbulos en el campanario, los mismos arcos en el registro de abajo seguido de los dos arcos de herradura regular con trasdós de nueve lóbulos, como en la torre de Illescas; 13-1, registro de arcos de cinco lóbulos de la torre de Santo Tomás.

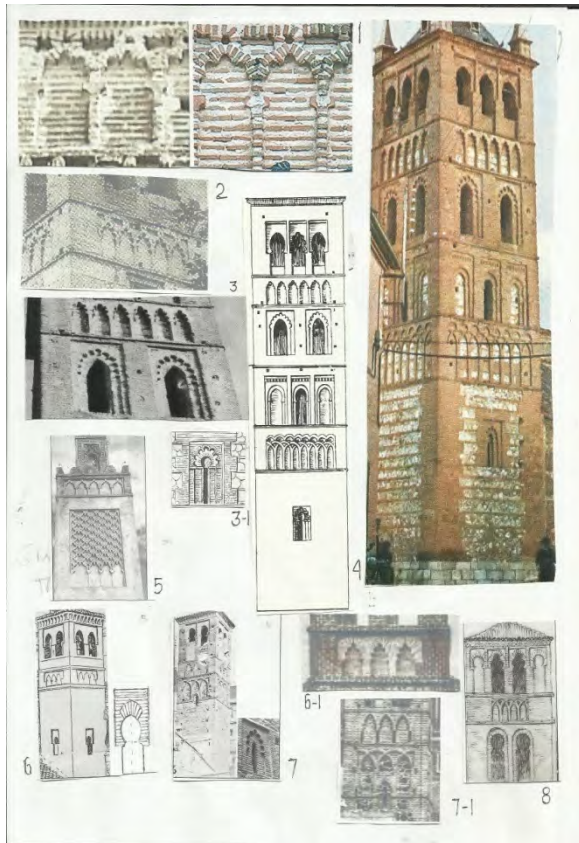


Figura 95. 1, se inaugura en zona toledana friso de arcos de cinco lóbulos con nudo en la clave, Torre de iglesia de Erustes, Toledo; 2, la misma modalidad en la torre de Santa Leocadia; 3, 3-1, 4, la torre de Santa María de Illescas; 5, mezquita de Tremecén (friso arcos lobulados con nudos en la clave); 6, 7, iglesias de San Cipriano y San Miguel el alto; 8, torre de San Pedro.

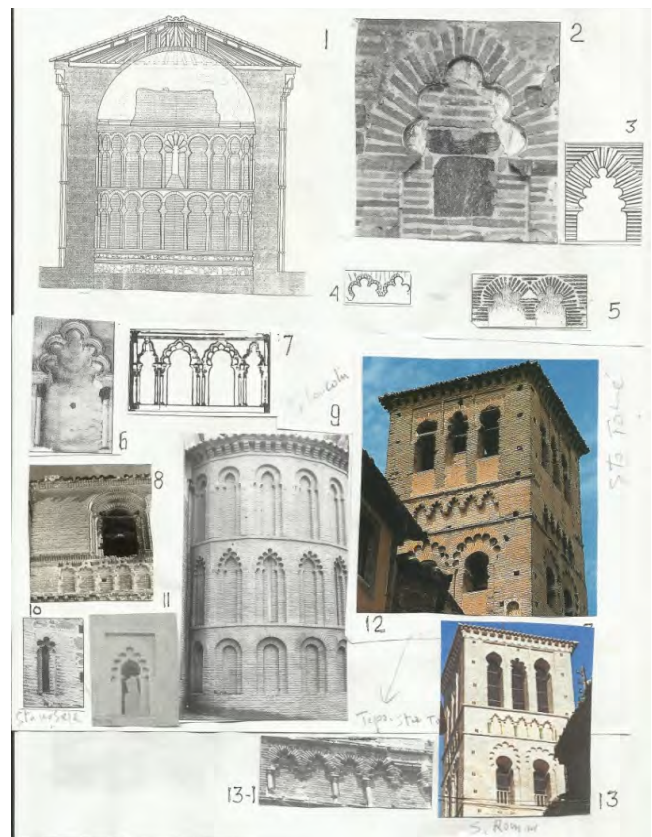


Figura 96. Mudéjar toledano. 1, Cristo de la Luz; 2, capilla de San Lorenzo; 3, arcos de nueve lóbulos, capilla de la Asunción de las Huelgas de Burgos; 4, Santa Leocadia; 5, Santa Eulalia; 6, 7, Sinagoga Santa María la Blanca; 12, torre Santo Tomás; 13, torre San Román; 13-1, friso de arcos de cinco lóbulos de la torre de Santo Tomás.

Sobre arcos mixtilíneos en el arte mudéjar

FIGURA 97. En Toledo portada de San Andrés (1), en la clave o remate superior se dibujan dos cuartos de círculos, singularidad propia de los arcos mixtilíneos del oratorio de la Aljafería; 2, de la sinagoga de Santa María la Blanca de Toledo, el lóbulos superior con medio nudo de enlace tipo almohade; 3-1, pintura de techo de madera de San Clemente de Toledo, arco mixtilíneo sencillo con nudo circular en la clave; 3, torre de Santa Leocadia de Toledo: abajo ventana a modo de saetera con arquillo mixtilíneo dibujado dentro de arco de cinco lóbulos. Pasando a Aragón torre de la iglesia de Santo Domingo de Daroca (4); 5 bífora de Santa María de la Huerta de Magallón, según Cabañero Subiza; 5-1, de iglesia de la Rioja²²⁴; 6, de la torre de la Magdalena de Zaragoza; 7, placa de yeso supuestamente toledana del *Victoria and Albert*²²⁵; 9, pintura de estancia del castillo de Brihuega: arcos de tres lóbulos y mixtilíneos entrelazados²²⁶; 10, modelo de arcos mixtilíneos de aliceres pintados de techos mudéjares, claustro del Monasterio de Silos²²⁷.

FIGURA 98. Yaserías de bóvedas del claustro de San Fernando de las Huelgas de Burgos: arcos mixtilíneos y lobulados entrelazados según trama inspirada de lejos en trazas de la Aljafería de Zaragoza; otro modelo enseña entramado de sólo arcos



Figura 97. Mudéjar toledano, 1, 2, 3, 3-1; mudéjar de Aragón, 4, 5, 5-1, 6; tipo común de aliceres de techumbres mudéjares castellanas, 10; pintura del castillo de Brihuega (Guadalajara).

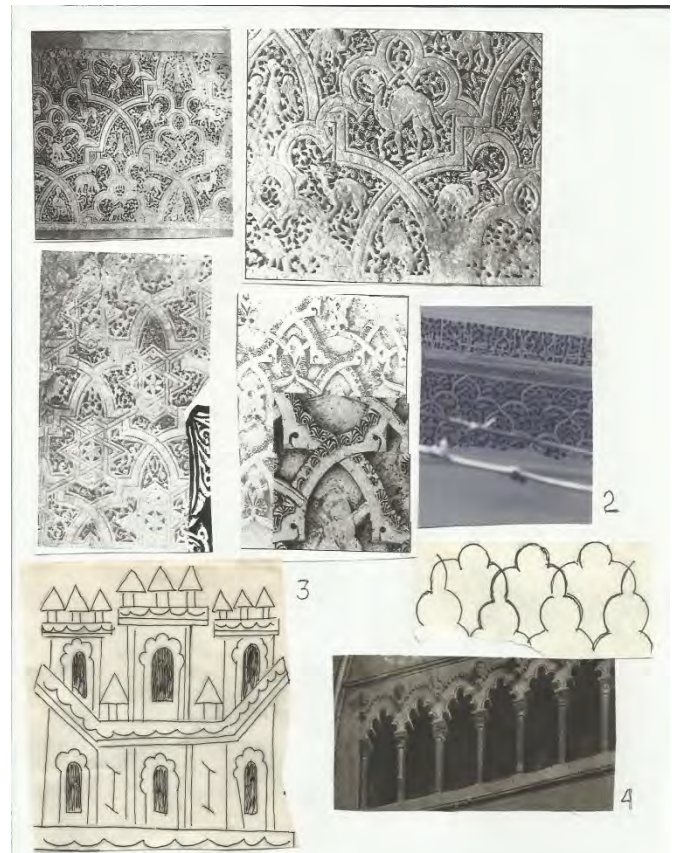


Figura 98. Yaserías del claustro de San Fernando de las Huelgas de Burgos, 1, 2, 3, 4; Convento de Santa Clara la Real de Toledo, 2; castillo heráldico de pintura en madera; convento de La Magdalena de Alcalá de Henares, 3; triforio de la catedral de Toledo, 4.

mixtilíneos entrelazados, además de un tercer tipo de lobulados con ganchos intercalados tipo almorávide-almohade²²⁸. Las cintas de los arcos tienen dos líneas hendidas semejantes a las que se ven en yesería hispanomusulmana del palacio de la Cuba de Palermo (ver figura 84). El (2) entrelazado de arcos lobulados a modo de losange o tsebqa, de yesería del Monasterio de Santa Clara la Real de Toledo, siglo XIII; 3, castillo emblemático de pintura de tabica, techumbre de la iglesia de Santa Úrsula de Alcalá de Henares²²⁹, siglo XIII-XIV: curiosamente tiene puertas y ventanas de medio punto con trasdós lobulado.

Castilla-la Mancha y Castilla y León (figuras 99-102)

Figura 99. 1, Las huelgas de Burgos, arcos de Guadalajara, palacio de Curiel de los Ajos, ábside del monasterio de Córcoles (Guadalajara), portada de casa de linaje de Salamanca

FIGURA 99. Como inicio detalle de yesería de la Capilla de la Asunción de las Huelgas de Burgos; 2, yesería de San Gil de Guadalajara, tipo toledano, con angrelado²³⁰; 3, palacio de Curiel de los ajos (Valladolid), siglos XIV-XV: arco apuntado con trece lóbulos pegados a la rosca apuntada, modalidad explayada en la figura 100; 4, en piedra arco de siete lóbulos, ábside de la iglesia del Monasterio de Córcoles (Guadalajara)²³¹; 5, en Salamanca de palacio o casa de linaje con arco de herradura bordeado de angrelado tipo mudéjar de Sevilla, siglo XIV. XV. FIGURA 100. Modelo de arco (A) de la Aljaferia con trasdós lobulado pegado a la rosca del intradós, con las siguientes imitaciones: 1, arcos de la "Capilla Dorada" del palacio mudéjar de Tordesillas ((Valladolid)²³²: arcos lobulados y de herradura entrelazados a partir de tres arcos apuntados a cuya roca se pegan trece lóbulos; 2 ese mismo arco apuntado muy propio del mudéjar sevillano, ventana de la iglesia de San Pedro; 3, fachada de piedra de mausoleo del sultan Abu-l-Hasan, Chella de Rabat²³³; 4 el mismo tipo de arco en el alminar de la Chella; 5, fachada interior de la puerta principal de piedra de la Chella; 6, torre de Bury an-Naffara, Fez, vecina de la Qarawiyyin de Fez. FIGURA 101. 1, arco de medio punto con quince lóbulos de los frente del vestuario, palacio mudéjar de Tordesillas²³⁴; 2, del mismo palacio ventana de piedra con arco lobulado con



ganchos intercalados tipo almohade de Sevilla; 3, ventana del mismo palacio con bífora de arco de siete lóbulos; 4, del patio que precede a la “Capilla Dorada” del mismo palacio: dos arcos gemelos de siete lóbulos con ojivillas intercaladas tipo sevillano, el lóbulo de la clave con nudo circular; 5, arcos ya comentados de la “Capilla Dorada” de Tordesillas, arcos lobulados y arcos de herradura entrelazados según modelo de superposición de arcos de la mezquita aljama de Córdoba (ver figura 23); 6, arco de yesería del palacio mudéjar de Astudillo (Palencia)²³⁵, los lóbulos alternando con ojivillas; 7, arcos de nueve lóbulos cobijando a bífora de arcos de herradura apuntada, San Pablo de Peñafiel (Valladolid). FIGURA 102. 1, 2, arcos lobulados de zócalos pintados, Torre de Hércules de Segovia y zócalos del ábside del Cristo de la Luz de Toledo, siglo XIII; 3, portada de la iglesia de Calatrava la Nueva (Ciudad Real): arco apuntado con cuatro arquivoltas la más exterior con veintiún lóbulos.

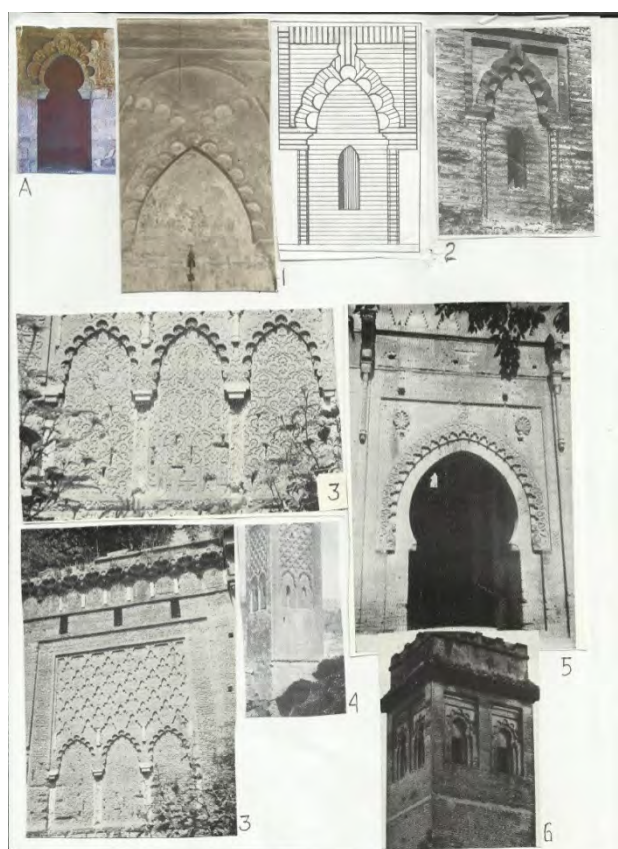


Figura 100. A, modelo de arcos de herradura apuntada con lóbulos pegados a la rosca, Aljaferia; derivados los restantes arcos.

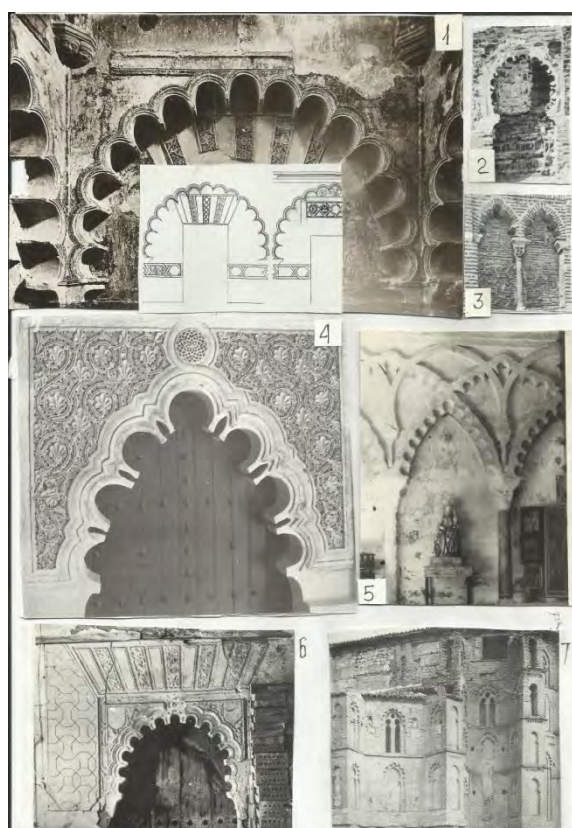


Figura 101, monográfico de Tordesillas, 1, 2, 3, 4, 5; palacio de Astudillo, 6; San Pablo de Peñafiel (Valladolid), 7.



Figura 102. 1, 2, pinturas de zócalos, Torre de Hércules de Segovia; 3 portada de la iglesia, Calatrava la Nueva; 4, de ventana mudéjar, Museo Arqueológico de Segovia.

Aragón

FIGURA 103. 1, de puerta del Convento Canonasa de Zaragoza; 2, yesería mudéjar con arco de trece lóbulos de la Aljaferia con características de línea y ataurique propias del palacio hudi del siglo XI; 13, ventana de la torre de Santo Domingo de Daroca: arcos gemelos de tres lóbulos arcaísmo consciente que puede venir de la Aljaferia del siglo XI; 4, 5, de la iglesia de San Juan de Daroca: arco de siete lóbulos cobijando arco a modo de saetera de medio punto, y gran arco apuntado con trasdós de veintisiete lóbulos, el mayor número de lóbulos de arco lobulados en Aragón; 6, la desaparecida torre de Santiago de Daroca; imitación libre de la Giralda de Sevilla: registro en el centro de arcos trilobulados entrelazados; 7, entramado típicamente aragonés de arcos trilobulados coronados de tsebqa de unidades de tres lóbulos, el entramado libre imitación de las tsebqas de la Giralda²³⁶.

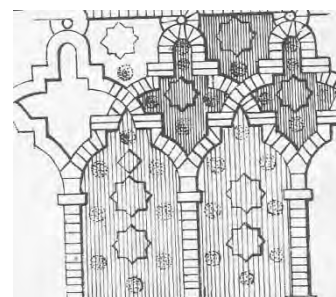
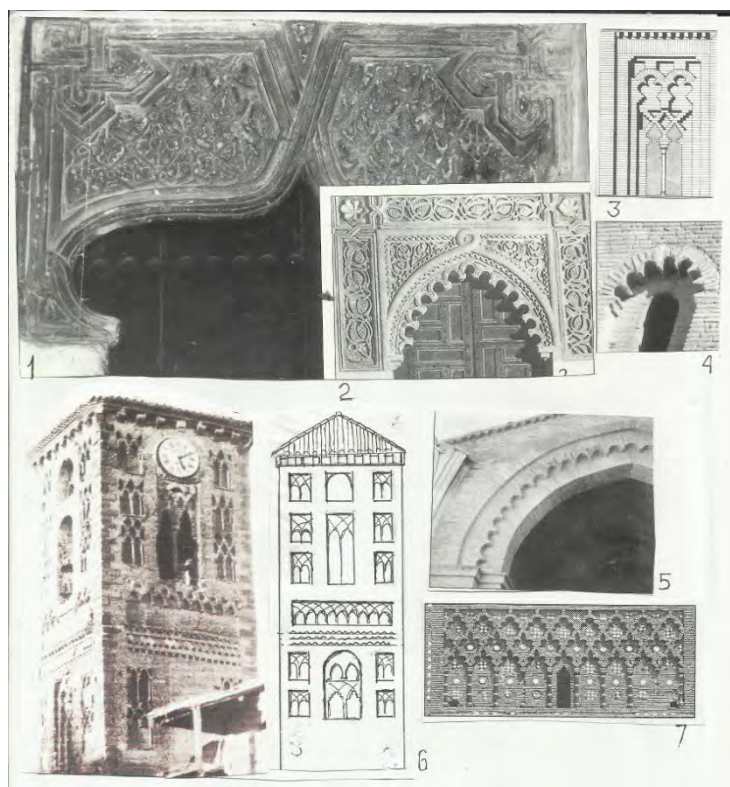


Figura 103. 1, Canonesas de Zaragoza; y otros arcos de la Aljaferia, Santo Domingo San Juan y Santiago de Daroca, y trama genérica de tsebqa aragonesa. A la derecha trama mudéjar del exterior de la Seo de Zaragoza.

Andalucía

FIGURA 104, 104-1, 105, 106. Arco de siete lóbulos con ojivillas intercaladas de tradición almohade, sinagoga de Córdoba²³⁷, en relación con arcos del patio de la “Capilla Dorada” de Tordesillas y arco del testero de la sinagoga toledana de El Tránsito. FIGURA 104-1. La Capilla Real de Córdoba en la

Figura 104. Yesería de la sinagoga de Córdoba.



mezquita aljama de Córdoba: 1: el arco del fondo (2) con once lóbulos es de la mezquita aljama del siglo X, aprovechado y metamorfoseado .

FIGURAS 105 y 106. Capilla Real de Córdoba. Arquería del patio de la Casa de las Campanas de Córdoba²³⁸: dos arcos a los lados de once lóbulos con arco central de medio punto; 2, los mismos arcos en la Casa Santiaguista de Córdoba, siglo XIV; 3, igle-

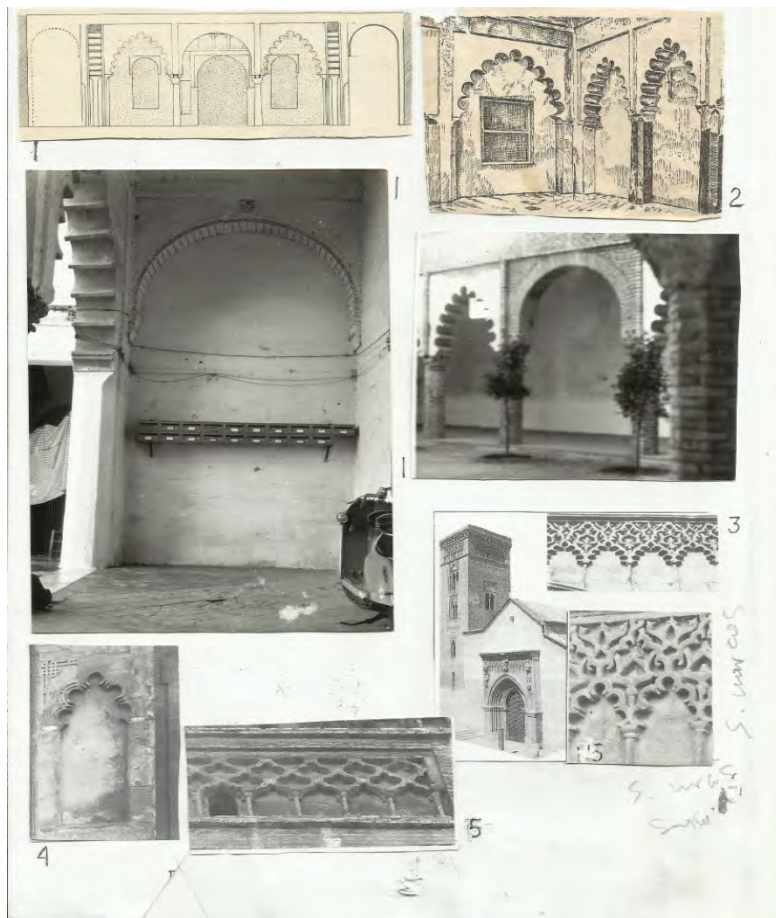
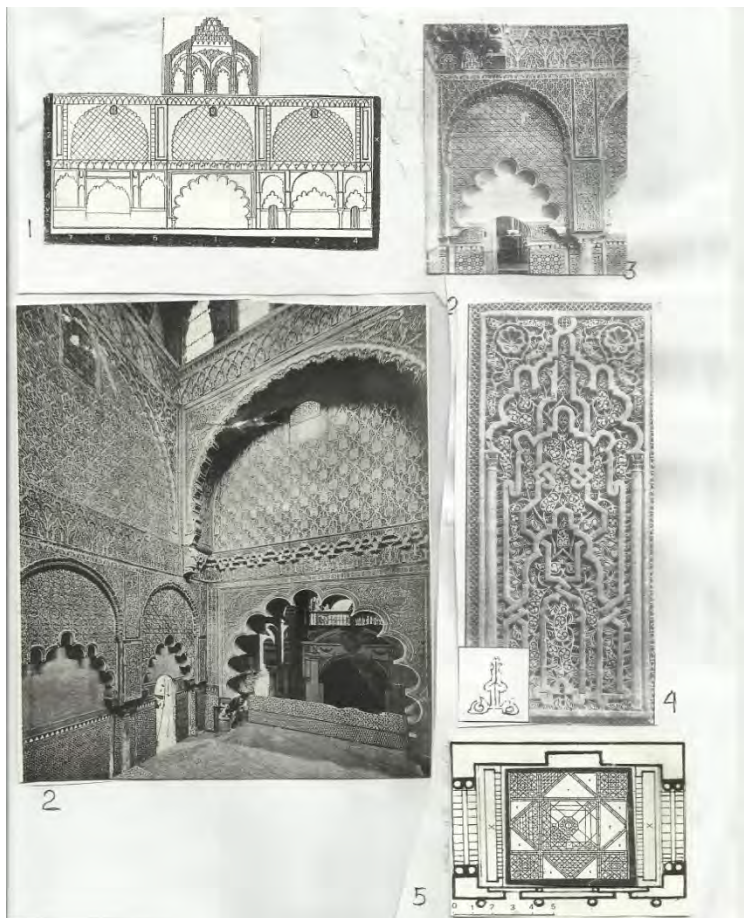


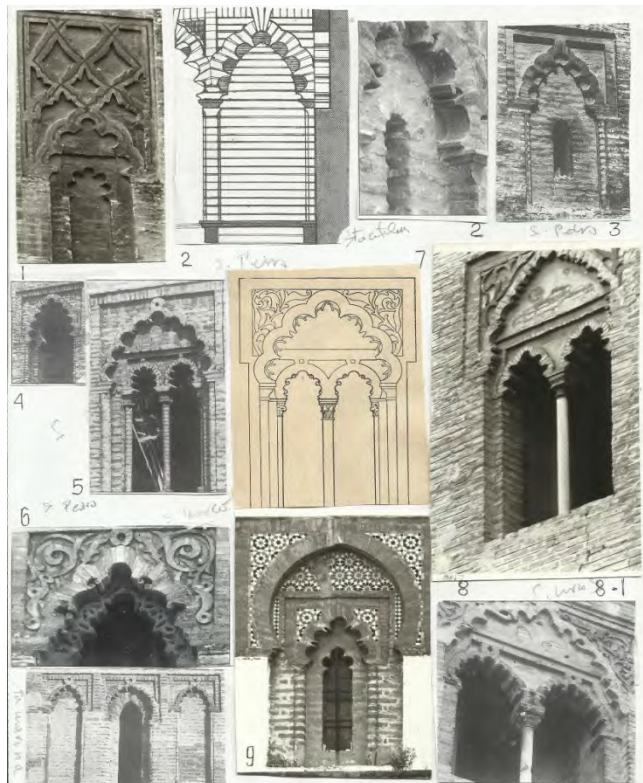
Figura 104-1.. La Capilla Real de Córdoba.

Figuras 105-106. Córdoba, Casa de las Campanas, 1; Casa Santiaguista, 2; Iglesia de San Marcos de Sevilla, 3, 5; de la Puerta del Perdón del patio, mezquita aljama de Córdoba.

sia de San Marcos de Sevilla, sobre la portada registro con arcos de siete lóbulos con arquillo de lóbulos y ganchos encima de tradición almohade sevillana; 4. Arco de ventana ciega de la Puerta del Perdón mudéjar del patio de la mezquita aljama de Córdoba: novedad entre los lóbulos doble ojivilla inédita en lo almohade; 5, registro superior de la torre mudéjar de San Marcos de Sevilla, arcos trilobulados con tsebqa de tradición almohade sevillana.

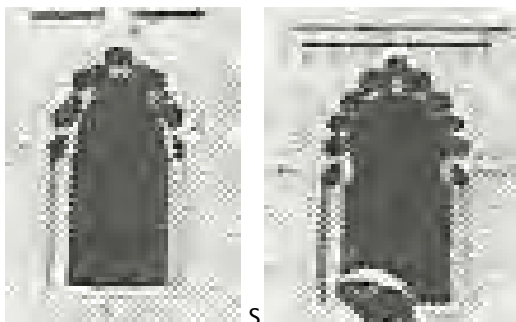
FIGURAS 107, 108, 108-1. 1, ventana de Santa Catalina de Sevilla: arco de cinco lóbulos con alfiz rehundido, encima otro arco mayor de cinco lóbulos con tsebqa de cintas mixtilíneas, arcaísmo consciente de una de las ventanas de la Giralda de la ciudad; 2, ventana ciega de las misma iglesia: arco de siete lóbulos con tres ladrillos puestos de

Figura 107. Ventanas de Sevilla: 1, 2, Santa Catalina; 3, 4, 5, San Pedro; 6, 7, 8, 8-1, San Marcos; 9, Omnium Sanctorum; 10, Santa Marina.



ladrillos en sustitución de nudo circular de tradición almohade, y arco de cinco lóbulos con ganchos intercalados de tradición almohade sevillana; 3, arco apuntado con siete lóbulos y nudo en la clave (ver figura 100), iglesia de San Pedro de Sevilla; 4, 5, de la misma iglesia, el primero de nueve lóbulos abrigando arco de herradura apuntada, según modelo propio del alminar de la kutubiyya de Marrakech, el otro se ajusta con libertad a las bíforas remontadas por arco lobulados o acortinados de la Giralda, en los tres arcos las claves con nudo de enlace; 6, 7, 8, 8-1, de la torre de San Marcos de Sevilla²³⁹: el primero arco lobulado con ganchos y atauriques en las enjutas de barro a imitación de la Giralda, en el fondo arco lobulado con sendas palmetas

dentro, muy del estilo almohade que alcanza a arcos lobulados de la sinagoga de Santa María la Blanca de Toledo; dicho arco cabe encajarlo dentro del arte almohade del siglo XIII; 7,, 8 y 8-1, de la misma torre, ventanas bíforas de número variable de lóbulos, presencia de nudos en las claves y arcos mayor lobulado con ganchos, todo ello muy a tono con la Giralda; 9, pintoresca ventana de la iglesia Omnium Sanctorum de Sevilla: arco sencillo de tres lóbulos cobijado por otro de cinco lóbulos con ojivillas dentro de alfiz cuyas enjutas se cubren con cerámica y abrazando el todo arco de herradura apuntada cuya clave topa con la horizontal del alfiz, se trata de una de los ejemplos más recreativos del mudéjar sevillano pero en la línea de la Giralda; 10, de la iglesia de Santa Catalina, otra creación sevillano: tres arcos, el central más ancho con arco lobulado y ojivillas intercaladas, en la clave nudo circular, alfiz con enjutas rehundidas; los arcos laterales más estrechos de siete lóbulos con nudo en la clave, en los laterales semicolumnillas en la modalidad de ladrillo aplantillado.



Torre de San Pedro de Sevilla.

FIGURA 108. 1, bíforas del patio alto mudéjar de la Puerta de Sevilla en Carmona: arcos de siete lóbulos, a veces con nudo circular en la clave; 2, arco de nueve lóbulos con ojivillas con otro de herradura apuntada dentro, iglesia de San Felipe de Carmona; 3, de la misma iglesia; 4, 8, iglesia de Santa María, San Lúcar la Mayor: arco lobulado con ojivillas a modo de angrelado de ventana abocinada y puerta; arco con veinticinco lóbulos como trasdós de arco apuntado, iglesia de san Pedro de San Lúcar la Mayor, según Angulo Iñiguez²⁴⁰; 6, arco de ventana con lóbulos y ojivillas dentro de alfiz con enjutas rehundidas; 7, puerta de torre de Cazaya de la Sierra²⁴¹; 9, 10, arcos de de Castilleja de Talhara de Benacazón²⁴²: portada abocinada con trasdós de arco apuntado con veintitrés lóbulos con ojivillas intercaladas; la ventana es una libre

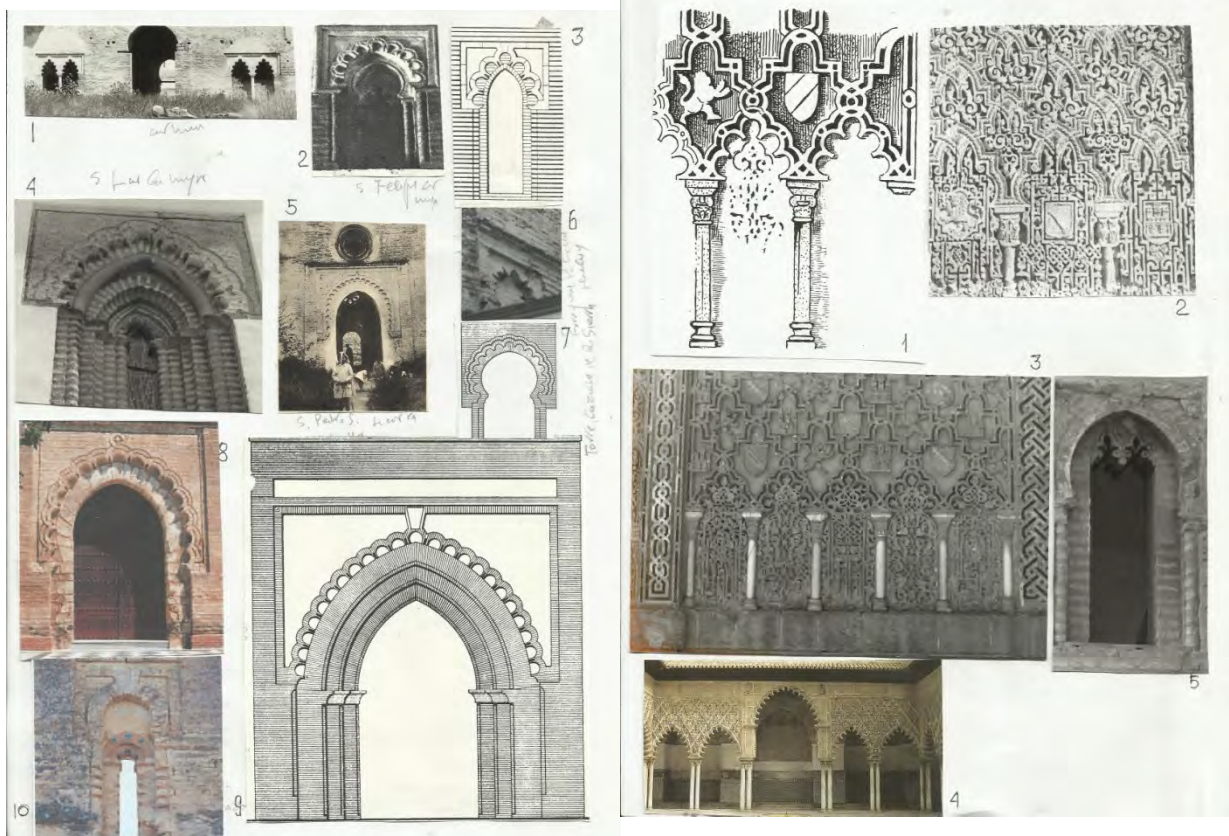


Figura 108. 1, 2, 3, arcos de Carmona; 4, 5, 8, de San Lúcar de la Mayor; 6, parroquia de Paterna; 9, 10, Castilleja de Talhara, Benacazón.

Figura 108-1. Arcos lobulados mudéjares, Alcázar de Sevilla; 5, de la Cartuja de Sevilla.

imitación de ventana de Omnium Sanctorum de Sevilla (figura 107, 9). FIGURA 108-1. 1, 3, arcos de cinco lóbulos con tsebqa encima de arcos mixtilíneos, portada del palacio mudéjar de Pedro I, Alcázar de Sevilla; 2, de la misma portada: trama de arcos mixtilíneos, el arranque de la trama de la tsebqa dentro del lóbulo apuntado de los otros arcos inferiores, modalidad muy sevillana; 4, los cuatro arcos laterales, mudéjares del siglo XIV de trece lóbulos, arquerías del Patio de Doncellas, Alcázar de Sevilla²⁴³; 5, arco de la Cartuja de Sevilla: arco de herradura ligeramente apuntado con nudo en la clave, enjutas rehundidas, al fondo bífora con pseudoarquillos de forma vegetal de tres puntas con otra invertida en el centro, el arco más original del mudéjar sevillano-

FIGURAS 109. Cuatro arcos (1) de la iglesia de San Dionisio de Jerez de la Frontera²⁴⁴: son cinco tipos semejantes pero distintos coincidiendo en los cinco lóbulos siempre con nudo circular sui géneris con ojivillas intercaladas, a modo de angrelado, las enjutas del alfiz con lacillos de vistosos dibujos en los ángulos de origen almohade sevillano (ver figura 6:, 9), se ven también en puerta de Nuestra Señora de Hiedra de Constantina; 2, bífora arcos lobulados con ojivillas y nudo circular en la clave, Santa Catalina de Sevilla; 3, ventana de la torre de San Marcos de Sevilla: dos arcos gemelos de tres lóbulos; dentro de otro de medio punto; 4, 7, iglesia parroquial del castillo de Aracena (Huelva)²⁴⁵: arcos de trece lóbulos con original tsebqa encima; 5, arcos de herradura apuntada con trasdós de siete lóbulos, desaparecidos de la fachada del Maristán nazarí de Granada; 6, de yesería, sala alta, del palacio de los Córdoba de Écija, siglo XIV²⁴⁶: arcos alternados de herradura y de tres lóbulos arcaico con nudo en la clave.



Figura 109. 1, ventanas de San Dionisio, Jerez, de la Frontera; 2, Santa Catalina de Sevilla; 3, San Marcos de Sevilla; 4, 7, Iglesia Prioral de Aracena; 5, de fachada, Maristan de Granada; 6, yesería del palacio de los Córdoba de Écija.

FIGURAS 110, 111. 1, arco de cinco lóbulos de Santa Paula de Sevilla; 2, 3, de San Isidoro del Campo, Santiponce (Sevilla); 4, arco de cinco lóbulos con ojivillas, iglesia de Santa Marina de Sevilla; 5, el mismo tipo de arco de San Andrés de Sevilla; 6, ventana de San Román de Sevilla: abajo de ladrillo aplantillado arco medio punto de saetera y arco apuntado coronados por esbelto arco de cinco lóbulos con ojivillas, a modo de angrelado, enjutas rehundidas en el alfiz; 7, arco de trece lóbulos con labor de tsebqa encima, Patio de Doncellas del palacio mudéjar del Alcázar de Sevilla; 8, arco de siete lóbulos y nudo circular en la clave, enjutas del alfiz rehundida, de torre de muralla junto a la Puerta de Jerez; 8-1, dos arcos concéntricos el exterior de cinco lóbulos con nudo recto en la clave, el interior de tres lóbulos tipo mixtilíneo, iglesia de Santa Marina; 9, arco de veintiún lóbulos en traza tradicional almohade al salirse de la curva del trasdós, catedral de Úbeda; 10, arcos de Santa Marina: 11, dos arcos de cinco lóbulos sin nudo con nudo circular en la clave, del Cabildo de Écija²⁴⁷; 12, dos arcos de siete lóbulos anudados arriba a arcos apaísados de cinco lóbulos, palacio de los Córdoba de Écija²⁴⁸. FIGURA 111. 1, torre de edificio de Porcuna (Jaén) (A) con bífora (B) de arcos de siete lóbulos con ojivillas, los lóbulos de la claves continuados en sentido ascendente con decoración de cuerda replicada en el centro de la bífora; C, una de las estancias de la torre mudéjar de El Carpio (Córdoba)²⁴⁹, en las trompas arco



Figura 110. Arcos mudéjares sevillanos; 11, 12" de Écija; 9, puerta de la catedral de Úbeda; 8, torre del Homenaje de Santo Tomás, cerca de la Puerta de Jerez, Sevilla.

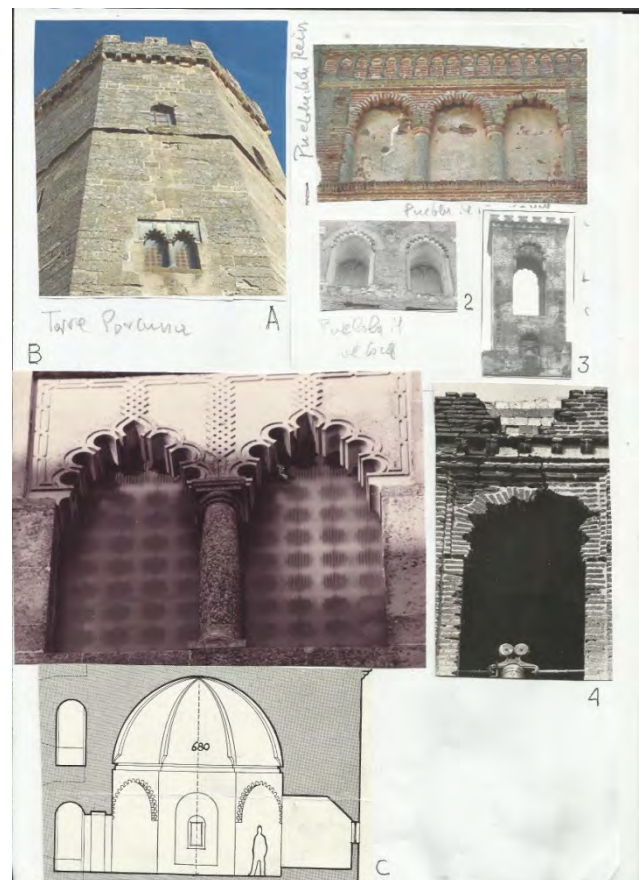


Figura 111. A, B, ventana de torre de Porcuna; C, trompas con arcos lobulados, la Torre de El Carpio de Córdoba; 1, 2, 3, 4, arcos mudéjares de Badajoz.

de veintiún lóbulos en rosca apuntada. A la derecha arcos mudéjares de la provincia de Badajoz: 1, de iglesia de Puebla de la Reina; 2, de Puebla de Alcocer; 3, arco de siete lóbulos abrazando a arco de medio punto, segundo cuerpo de la torre almohade de Espantaperros, alcazaba de Badajoz²⁵⁰; 4, arco de falsos lóbulos de Las Palomas.



Arco de iglesia de Plasencia (Cáceres): herradura apuntada y arco de siete lóbulos, tipo toledano.

La iglesia de San Pedro de Aroche (Huelva)²⁵¹. Arco de la puerta, arco de herradura apuntada con rosca de trasdós de trece lóbulos y pilastras destacadas a los flancos según estilo toledano del siglo XIII-XIV, en una ventana arco de once lóbulos cobijando una bífora de arcos apuntados con trasdoses lobulados tipo sevillano.



Arcos lobulados de San Pedro de Aroche. A la izquierda arco apuntado con trasdós de trece lóbulos.



Doselete De la portada de San Marcos de Sevilla.

APÉNDICE. SOBRE LA MEZQUITA ALJAMA DE CÓRDOBA DE AIHAKAM II.

El estado de la cuestión tras las últimas reflexiones, consideraciones y connotaciones de distintos autores referidas a la maqsura y sus tres cúpulas nervadas es como sigue. Las tres naves centrales de la mezquita aljama de Madinat al-Zahra (1) y las del “Salón Rico” de Abd al-Rahman III de esa ciudad palatina (2) dan de longitud, ancho de naves, entre 20 y 21, 22 coincidiendo con la longitud de este a oeste de las tres naves centrales referidas a la maqsura de la ampliación de al-Hakam II de la mezquita aljama de Córdoba (3, versión de Concepción Abab, maqsura de tres espacios cupulados) (4, versión de Torres Babás y Ewert, maqsura de cinco espacios de 36, 67 metros de este a oeste). Las plantas 1, 2, 3, 4 con la misma escala. Sobre la mezquita aljama de al-Zahra las siguientes connotaciones. Este santuario viene a ser como un anteproyecto planimétrico de la ampliación cordobesa de al-Hakam II de ahí que coincida en la dimensión comentada (entre 20 y 21,22 metros). Otros antecedentes en la mezquita palatina de la mezquita metropolitana: primero, supuesto espacio de transepto de este a oeste o muros de los costados marcado sólo con losas de barro rojo, mientras la solería del resto del harán es de terrizo (1) (1-1); segundo, ubicación del alminar en el costado norte del patio (1-1); tercero, la doble qibla con pasadizo entre los dos muros y ubicación en el centro del nicho del mihrab. En la mezquita palatina según al-Maqqari, la barrera de madera de la maqsura estaba a la derecha del mihrab, en el

entorno del minbar (1-1) como ocurrió un siglo después en la Gran Mezquita de Qayrawan (5)²⁵². Cuarto, es de creer a juzgar por el pasadizo del sabat entre qiblas interrumpido por el mihrab que a la derecha y a la izquierda del mismo existiera una puerta de habitación. Quinto y último, no hay indicio en la mezquita palatina de la forma en planta que tuvo el nicho del mihrab, si era cuadrado o poligonal como en la mezquita metropolitana

Veamos las medidas de ancho en metros de las tres naves centrales de las dos mezquitas cordobesas y del Salón Rico. Mezquita aljama de Córdoba: nave central, 7,80 m., naves laterales, 6,90 m. = 21,57 m.. Mezquita palatina, nave central, 7,50 m., naves laterales, 6,86 m. = 21,22. Prácticamente estas medidas se pueden aplicar al “Salón Rico”. Medidas en codos, según al-Maqqari, de la mezquita palatina: la

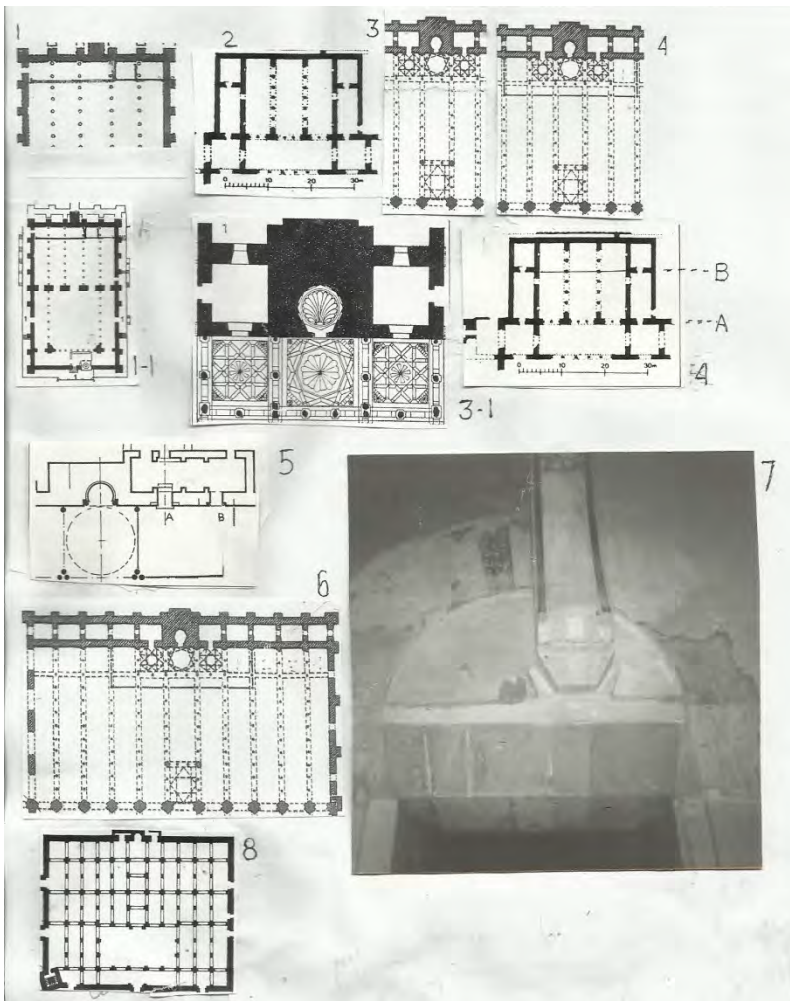


Figura del apéndice

nave central 13 codos y las laterales inmediatas, 12 codos. Respecto al oratorio techado da longitud norte-sur, excepto la maqsura, 30 codos, y longitud excepto el mihrab 37 codos. De tales medidas se deduce que la maqsura considerada como reservado privilegiado sería de 7 codos de norte a sur tomada como tal todo el enlosado junto al mihrab. En metros el ancho total del muro de la primera qibla o del oratorio es de 34, 03 m. que viene a ser el ancho ligeramente aumentado de la maqsura marcada en el plano (4) de Torres Balbás y Ewert, 36, 67 m.

Respecto al paralelo entre el testero de las tres qubbas de Córdoba (3-1) y el testero de las tres naves del “Salón Rico” de al-Zahra (4) las siguientes precisiones. En (3-1) la entrada a las tres qubbas de delante del mihrab tiene tres arcos en la central o tribelon bizantino y dos arcos en las laterales, es la misma jerarquía de arcos de las entradas a las tres naves del “Salón Rico”: en (4) dichas entradas en el nivel (A); si las subimos al nivel (B) tendremos la misma imagen de la maqsura cordobesa, en definitiva arcos según un orden jerárquico relacionado con el ceremonial cortesano político y religioso. Sobre la arquería transversal del transepto marcada en la planta (6) de Ewert. Camps Cazorla y yo obtuvimos fotos del anómalo arranque, encastrado en una de las puertas del muro oeste del siglo X de dicha arquería (7) que ahora algunos autores usan como argumento principal de la cronología de la misma evidentemente a la vista de la fotografía (7) posterior a la construcción de las tres qubbas con cúpulas. En mi criterio esa arquería era una manera aunque anómala de expresar la presencia del órgano litúrgico del transepto de mezquitas orientales a la vez que órgano de contrarresto de las cúpulas como argumentan arquitectos e historiadores del arte. Aparte de que el transepto y arquería cordobesa transversal del mismo se delinea de manera semejante o parecida en algunas mezquitas norteafricanas a partir de los siglos XI y XII, como ejemplo la mezquita aljama de Argel (8). Y para terminar el tema de la qubba del lucernario de los pies o Capilla de Villaviciosa de la mezquita metropolitana: probablemente su ubicación y excelencias artísticas sería por conmemoración del mihrab del siglo IX destruido allí mismo ubicado que es el caso de la ampliación del haram de la mezquita de Susa del siglo X. O estamos ante el pórtico de honor como puerta de la nueva ampliación por ello llamada propiamente *Bab qubba bahw* (puerta de la qubba de la nave central, denominación dada por los cronistas árabes a la qubba de los pies de la nave central en la Gran Mezquita de Qayrawan del siglo IX y la Zaytuna de Túnez del siglo X).

BIBLIOGRAFIA

- A, B, *Historia de España de Menéndez Pidal*, t. V, 1965; *Ars Hispaniae*, III, 1941
C. Golvin, L., *Essai sur l'architecture religieuse musulmane*, I, II, III, IV, 1970-1979.
D. Camps Cazorla, E., *Módulo, proporciones y composición en la arquitectura califal cordobesa*, Madrid, 1953; Ewert, Chr. *Spanisch-Islamische systeme sich Kreuzender Bögen*, Berlin, 1968.
1. Marçais, G., *L'Architecture musulmane d'Occident*, 1954.
2. Torres Balbás, L., “Nichos y arcos lobulados”, *Al-Andalus*, XXI, 1965; Villalón, M^a Cruz, *Mérida visigoda. La decoración arquitectónica*, 1985; Pavón Maldonado, B., *Tratado de arquitectura hispanomusulmana*, III, IV; Parada López Corsela, “El trono preparado. Reflexiones sobre estética, cultura visual e imagen simbólica en el arte tardo romano y la proyección en la España visigoda y al-Andalus”, *Anales de Historia del arte*, 23, 2013.

3. Villalón, op. cit..
4. Torres Balbás, "Nichos y arcos lobulados".
- 4-1. Camps Cazorla, E. "El arte hispano visigodo", *Historia de España* de R. Menéndez Pidal, t. III, 1940.
5. Pavón Maldonado, "Arte islámico y arte mudéjar en Toledo. Hacia unas fronteras arqueológicas", *Al-Qantara*, II y III, 1982.
6. Amador de los Ríos, R., *Monumentos arquitectónicos de España. Toledo*, 1905.
7. Pavón Maldonado, *España y Túnez: arte y arqueología islámica*, 1996.
8. Villalón, op. cit..
9. Pavón Maldonado, *Tratado*, IV.
10. Torres Balbás, "Nichos y arcos lobulados".
11. Gómez-Moreno, M., *Ars Hispaniae*, III.
12. Sánchez Velasco, J., "Elementos arquitectónicos de época visigoda en el Museo Arqueológico de Córdoba", *Arquitectura y urbanismo en la Córdoba visigoda*, 2006.
13. Nicho de Torab de la sinagoga de Dura Europas con la representación arriba del templo de Jerusalén.
14. Villalón, op. cit.
15. Con número impar de gallones.
16. Se trata de ventana muy conocida con celosía coronada con venera.
17. Ettinghausen, R., *La peinture árabe*, 1962.
18. Amador de los Ríos, R., op. cit.
19. Pavón Maldonado, B., *Ciudades y fortalezas luso musulmanas*, Madrid, 1993.
20. Gómez-Moreno, M., "Primicias de arte cristiano español", *Archivo Español de Arte*, XXXIX, 1966.
21. Creswell, K.A. C. *Early Muslim architecture*, parte I (1969).
22. Grabar, A. *La edad de oro de Justiniano*, Aguilar, 1966.
23. Creswell, K.A.C., ops. cit. (p. 37, Lám.. 120 d).
24. Creswell, K.A. C., *The Muslim architecture of Egypt*, I, 1952.
25. Grabar, O., *The formation of Islamic art*, 1978.
26. Marçais, G., *L'Architecture musulmane d'Occident*.
27. Lézine, A., *Architecture d'Ifriqiya. Recherches sur les monuments aghablides*, 1966.
28. Lézine, a., *Sousse, ses monuments historiques*, 1967.
29. Marçais, G., *L'Architecture musulmane d'Occident*.
30. Lézine, A., *Mahdiya. Recherches d'archéologie historiques*, 1968.
31. Marçais, G. "Sousse et l'Architecture musulmane du IX siècle", *Annales de l'Institut d'Études Orientales*, VII, 1948; Lézine, A., *Sousse...*; Pavón Maldonado, *España y Túnez...*
32. Van Berchem, M., "Sedrata. Un chapitre nouveau de l'histoire de l'art musulman", *Ars Orientalis*, 1954 (y dos artículos más sobre el mismo tema de 1952).
33. Marçais, G., *L'Architecture musulmane d'Occident*.
34. Bourouïba, R., *L'art religieux musulman en Algérie*.
35. Cabañero Subiza, B., Lasa Gracia, C., *El Salón Dorado de la Aljafería*, 2004.
36. Sobre este nicho plano con venera de mármol debo aclarar que quien primero lo publica es Rafael Castejón (*Al-Mulk*, 4 1964-65), luego lo reproduzco con crítica en mi *Tratado* III y más tarde Vallejo Triano en *La ciudad califal de madinat al-Zahra. Arqueología de la excavación*, 2010. El profesor Manuel Parada López, que no es especialista del arte hispanomusulmán, en su artículo ya citado "El trono preparado..." "sólo cita a Vallejo Triano (2010) omitiendo mis puntos de vistas o reflexiones sobre la pieza y su relación con veneras visigodas de Mérida y las del interior del mihrab de la Gran Mezquita de Qayrawan.
37. Sobre estos iconos avenerados de Qayrawan se pronunció Gómez-Moreno en 1961 (*Arte del Islam*, Labor) reconociendo influencia cordobesa; también se hacen eco Paul Sebag (*La Grande Mosquée de Kairuan*, 1963; últimamente matizaciones mía en el *Tratado*, III).
38. Creswell, K. A. C., *The Muslim architecture of Egypt*, II (1969).

39. Hoag Jhon D., *Arquitectura islámica*, 1976.
40. *Ibidem*.
41. Creswell. K. A. C., *Early Muslim architecture*, !.
42. Creswell, K.A.C., *Early Muslim architecture*, II; Torres Balbás, "El arte hispanomusulmán..." (con amplio inventario de arcos no constructivos con lóbulos de Oriente y Occidente en parte sacados de *Early Muslim architecture* de Creswell).
43. Torres Balbás, "el arte hispanomusulmán..."
44. Creswell, K.A.C., *A short account of early Muslim architecture*, 1958 (fotografía de la puerta de Bagdad en Raqqa).
45. Sarre, F., Herzfeld, E., *Archäologische Reise im Euphrat- und Tigrisgebiet*, II, Berlin.
46. Creswell, K.A.C., *The Muslim architecture of Egypt*, I.
47. Hoag, *Arquitectura islámica* (con restitución de fachadas del palacio)
48. Creswell, K.A.C., *the Muslim architecture of Egypt*, I.
49. Cabañero Subiza, B., "El Palacio de la Aljafería de Zaragoza. Entre la tradición omeya y la renovación abbasí y fatimí" (alude a decoración de arco en alto de cúpula de la mezquita caiota de al-Azhar impuesta entre 1130 y 1149 muy semejante a los arcos bajos de la qubba del oratorio del palacio zaragozano, según foto de Archibald Creswell).
50. Pavón Maldonado, B., *Arquitectura y decoración en el Islam Occidental. España y Palermo* (Internet. www.basiliopavonmaldonado.es).
51. Torres Balbás, L. "El arte hispanomusulmán..."
52. Golvin L., *Essai sur l'architecture religieuse musulmane*, IV.
53. *Ibidem*
54. Golvin, L., *Recherches archéologiques a la Qal'a des Banu Hammad*, París, 1965.
55. Golvin, *Essai...*, IV
56. Pavón Maldonado, B., *España y Túnez...*
57. Lézine, A., *Mahdiya. Recherches d'archéologie islamique*, 1965.
58. Marçais, G., *L'Architecture musulmane d'Occident*.
59. Pavón Maldonado, B., *Arquitectura y decoración en el Islam Occidental. España y Palermo* (página personal de internet (www.basiliopavonmaldonado.es)).
60. Fernández- Puerta, A., "La decoración de dos ventanas de Bab al-Uzara según dos dibujos de D. Félix Hernández", *Cuadernos de la Alhambra*, XV- XVII, 1979-1980.
61. Pavón Maldonado, B., "A propósito de Almonacid de Toledo", *Al-Qantara*, XVI, 1995; *Tratado de arquitectura*, III.
62. Golvin, L., "Le palais de Ziri à Achir (dixième siècle J. C.)", *Ars Orientalis*, VI, 1966; Lézine, A., "La salle d'audience du palais d'Achir", *Revue des Études Islamiques*, XXXVII, 1967.
63. Camps Cazorla, *Modulo, proporciones y composición...*
64. Pavón Maldonado, B. *Tratado*, III.
65. Lectura de texto de Ibn Idari sobre la mezquita de al-Hakam II, Abad Castro, C. . "El oratorio de al-Hakam II en la mezquita de Córdoba", *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del arte*, 25, 2009.
66. Torres Balbás, L, "El arte hispanomusulmán.."; Ewert Chr. "La mezquita de Córdoba, santuario modelo..."; Golvin, L., *Essai...*
67. Se desconocen precedentes de esta singular T áulica con cuatro qubbas, únicamente cabe el paralelo del testero del "Salón Rico" de Madinat al-Zahra: tres naves, más ancha la central, y tres arcos nichos planos de herradura, uno por cada nave.
68. Sobre la T de transepto de mezquitas (nave central y la transversal de costado a costado del oratorio Creswell, K.A.C., obras citadas con referencia a Oriente, Egipto e Ifriqiya.
69. Lézine, A. *L'Architecture d'Ifriqiya...*
70. Creswell, K.A.C., *Early Muslim architecture*.
71. Ruiz Cabrero, G. *Dibujos de la catedral de Córdoba. Visiones de la mezquita*, 2009, citado por A. Momplet Miguez en "De la fusión a la difusión en el arte de Córdoba califal: la ampliación de al-Hakam II en la mezquita aljama", *Anales de la Historia del arte*, 22, 2012.

72. *Ibidem*. También se refleja el transepto en la planta publicada por autor francés (figura 19, A-1).
73. Gómez-Moreno, M., *Ars Hispaniae*, III; Torres Balbás, L. "El arte hispanomusulmán...".
74. Si bien últimamente Concepción Abab en este punto da un nuevo plano en el que la maqsura la forman las tres qubbas justas sin el añadido de los dos espacios laterales y sin el rebase hacia norte de la qubba central ("El oratorio de al-Hakam II...").
75. Marfil Ruiz, P. "Estudio de las linternas y el extradós de las cúpulas de la maqsura de la catedral de Córdoba antigua mezquita aljama", *Arqueología de la Arquitectura*, 3, 2004.
76. Abab Castro, C. , "El oratorio de al-Hakam II..." (tomando por longitud 36, 67 m. de este a oeste, según texto de Idari, Torres Balbás y Ewert montan la maqsura de sus planos de cinco espacios; y tomando por longitud los 20, 53 m. (ancho en el texto de Idari) Concepción Abab monta su maqsura de madera que reduce a los espacios cupulados de las tres qubbas.
77. *Ibidem*. Esta historiadora del arte en su artículo da un croquis incompleto de la planta de la mezquita aljama de Madinat al-Zahra sin duda inspirado en planta a escala de la *Memoria de la excavación de la mezquita aljama de Madinat al- Zahra*, 1966, de B. Pavón Maldonado, que dicha autora no cita.
78. Castejón Rosario, "Madinat al-Zahra en los autores árabes", *Al-Mulk*, 2, 1961.
79. Creswell, K.A.C. *Early Muslim Architecture*, II; Lézine, A., *Architecture de l'Ifriqiya...*
80. Golvin, I., *Essai*, IV.
81. Pavón Maldonado, B., *Tratado*, III.
82. Pavón Maldonado, B., *Tudela, ciudad medieval. Arte islámico y mudéjar*, 1978.
83. Van Berchem, M., op, cit.
84. Bourouïba, R., *L'Architecture religieuse...*
85. Saladin, H. *La mosquée de Sidi Okba à Kairouan*, 1899; Terrasse, H., "Les influences ifriqiennes aux X et XI siècles", *Annales de l'Institut d'Études Orientales*, X-XI, 1952.
- 85-1. Lézine, A., *Sousse, ses monuments historiques*, Tunis, 1967.
86. Terrasse, H., *Les influences...*, y *Art hispanomoresque*.
87. Al-Bakri, *Description de l'Afrique Septentrionale*, trad. Slane, 1965.
88. Abab Castro, C. "El oratorio de al-Hakam II...".
89. Camps Cazorla, E., *Módulo, proporciones y composición*.
- 89-1. Golvin, I., *Essai...*
91. Pavón Maldonado, B., *Tratado*, III.
91. Girault de Prangey, *Essai sur l'architecture des arabes et des maures en Espagne, en sicile et en Barbarie*, 1841.
92. Ewert, Chr., *Spanisch-islamische syteme sich kreuzender Bögen*, Berlin, 1968.
93. Entre otros un ejemplo en el "Evangelio" llamado de Rabula, Florencia, Biblioteca Laurenziana (Grabar, A., *La Edad de Oro de Justiniano*).
94. Cyril Mango, *Arquitectura bizantina*, 1988.
95. Zbiss Slimane, "Mahdiya et Sabra-Mansuriya", *Jornal Asiatique*, CCXLII, 1956; Cresier, P., Rahman, M., "Sabra-Mansuriya. Une otre villa califal", *Cuadernos de Madinat al-Zahra*, 5, 2004.
96. Cyril Mango, *Arquitectura bizantina*.
97. Gómez-Moreno, M., *Ars Hispaniae*, III.
98. Torres Balbás, L., "El arte hispanomusulmán...".
- 98-1 Cyril Mango, *Arquitectura bizantina*.
99. J. Hubert, J. Porcher, Wolfgang F. Volrach, *El imperio crolingio*, 1968.
100. Ibn Idari, *Bayan I o Histoire de l'Afrique et de l'Espagne de ibn Idari*, trad. francés E, Fagnan, 1901-1904.
101. Pavón Maldonado, B., "En torno a la Qubba Real en la arquitectura hispanomusulmana", *Actas de la Jornadas de la cultura árabe e islámica*, 1981. Del mismo autor la Qubba Real en *Tratado*, III (p. 48) y la qubba real del oratorio de la Aljaferia en el mismo *Tratado*, III (p.178-180).

102. Lambert, E., *Art musulman et art chrétien dans la Péninsule Ibérique*, 1958; Dodds, "La Gran Mezquita de Córdoba", *Al-Andalus. Las artes islámica en España*, 1992, y *Architecture and ideology in Early medieval Spain*, 1990.
103. Caballero Zoreda, L. y Saez, A., *La iglesia mozárabe de Santa María del Trampal, Alcuéscar (Caceres). Arqueología y Arquitectura*, 1999.
104. Marfil Ruiz, "Trabajos de investigación arqueológica en la cúpulas de la maqsura de la mezquita de Córdoba", *Qurtuba*, 3, 1998; "Estudio de las linternas y el extradós de las cúpulas de la mezquita de la catedral de Córdoba, antigua mezquita aljama", *Arqueología de la arquitectura*, 3, 2004; "Nuevos datos para el conocimiento del lucernario de al-Hakam II en la Capilla de Villaviciosa de la mezquita de Córdoba", *Qurtuba*, 3, 1998.
105. Sobre posible influencia de bóvedas de crucería armenias en Córdoba ya mencionada por Torres Balbas en "El arte hispanomusulmán...", Benoit, F., *L'architecture. L'Orient: medieval et moderne*, París, 1912; (citado en mi *Tratado*, IV), Roldan, F., Días, P., Díaz, E., "Bizancio y Al-Andalus. Embajadores y relaciones", *Erytheia*, 9, 2, 1988 (Estos autores en lo concerniente a bóvedas armenias citan obras de J. Baltrusaitis, últimamente citado por Momplet Miguez "De la fusión a la difusión...". Respecto a empleo de la madera en obras de piedra y albañilería en el medio mediterráneo remito a mi *Tratado*, II (1999, pp. 625-626): "madera empleada como material de cohesión de obras de albañilería sometida a empujes ejercidos por las bóvedas, cualidades mecánicas propias de la madera; asegura repartimiento uniforme de cargas ejercidas por las bóvedas sobre los soportes evitando la propagación de fisuras. Tirantes o corres dispuestas bajo el nacimiento de bóvedas de Ctesiphon. La arquitectura bizantina no era indiferente como lo prueba el refuerzo de maderas en bóvedas de medio cañón". En este sentido venían explicándose Benoit y A. Choisy (*Historia de la arquitectura*, 1958), para la España altomedieval últimamente Utrero, M^a de los Ángeles (*Iglesias tardoantiguas y altomedievales en la Península Ibérica. Análisis arqueológico y sistemas abovedamiento*, 2006. El uso de madera en las cúpulas califales de Córdoba no implica necesariamente una influencia bizantina como propone Momplet Miguez dado que se trata de un hábito muy generalizado en el medio mediterráneo dentro o fuera de la órbita bizantina. En al-Andalus y el Norte de África muy difundido para vanos, muros y abovedados.
106. Ocaña Jiménez, M., "Las inscripciones en los mosaicos del mihrab en la Gran Mezquita de Córdoba y la incógnita de su data", *Qurtuba*, 1, 1996.
107. Maslow, B., "La qubba Barudiyyin à Marrakus", *Al-Andalus*, XIII, 1948; Terrasse, H., Meunié, J., *Nouvelles recherches archeologiques à Marrakesh*, 1957.
108. Lézine, A., *Architecture d'Ifriqiya. Recherches sur les monuments aghlabides*.
109. Almagro Gorbea, A., "Aspectos constructivos de las bóvedas en Al-Andalus", *Al-Qantara*, XXII, 2004.
110. Roldan, F y otros, "Bizancio y al-Andalus...".
111. Utrero, M^a de los Ángeles, "Estructuras abovedadas en la historia de la arquitectura hispánica tardo antiguas y alto medieval", *Anales de Historia del Arte*, 2009. Esta autora se desentiende de los dibujos geométricos y los orígenes de las cúpulas de crucería de la maqsura cordobesa.
112. Benoit, F., *L'Architecture...*
113. En el tema sobre el origen y supuestas influencias de las bóvedas de crucería de Córdoba el criterio de Torres Balbás era que hasta que no se produzcan nuevos hallazgos no se podrá avanzar. El tema como ya expuse en mi *Tratado* (IV) es de suma complejidad; de una parte está el modelo del dibujo estrellado de cuatro bóvedas de crucería del santuario cordobés. Vimos estrella de ocho puntas preislámica de Villajoyosa y de piedra del castillo de Gormaz (figura 28-1, X, apartado B, 4) como precedente de la estrella de la cúpula central de la maqsura; para la de la Capilla de Villaviciosa un dibujo de azulejo del siglo IX de la fachada del mihrab de la Gran Mezquita de Qayrawan, y para la estrella de ocho puntas de las bóvedas laterales de la maqsura cuenta esta misma figura en mosaicos de la Antigüedad, aparte de las traza estrellada de proporcionalidad de edificios de planta central cuales son los casos de la

Qubba de la Roca de Jerusalén y de San Vital de Ravena, entre otros ejemplos. El entrelazado de los nervios de las bóvedas cordobesas es incuestionable que está en línea con los arcos lobulados entrelazados de los muros calados del santuario del siglo X además de registros altos de portadas exteriores. Este concepto de entrelazado de momento hemos probado que deriva de piedras decoradas visigodas como una toledana de Almonacid y del palacio de Ziri en Achir, Argelia, siglo X, estudiado por Golvin y Lézine (figura 17, 1, 2).

Luego he incluido en este trabajo y antes en mi *Tratado*, IV estelas o lapidillas islámicas de Susa y Qayrawan, del siglo IX, publicadas por Lézine, con rueda de arcos de medio punto entrelazados (figuras 29-1 y 30, 4) que se asemejan perfectamente a las trazas reflejadas en planta de las tres bóvedas de la maqsura cordobesa (figura 28-1, apartado B, 2, b). Es decir, por la vía morfológica a la vez que decorativa tenemos perfectamente identificados los modelos más cercanos. Respecto a la ejecución de las cimbras de piedra de las cúpulas nervadas de la maqsura, los nervios independientes de la plementería, por el contrario de las bóvedas nervadas de Ifriqiya del siglo IX afectadas por técnica bizantina (nervios y plementos formando un mismo bloque homogéneo según L. Golvin), pienso que nació en la misma Córdoba adelantándose a experiencias semejantes dadas con posterioridad en Armenia, Iran y tal vez Mesopotamia. En el segundo caso a G. Marçais le parece que las bóvedas cordobesas tienen influencia persa (*L'Art musulman*, 1962), sobre este tema lo mismo Marçais que Torres Balbás remiten a Godar (*"Voûtes iraniennes"*, *Athar-e Iran*, 1949). La experiencia cordobesa por lo que se refiere a la cúpula priorizada del centro de la maqsura se ve coronada por cúpula clave de gallones de incuestionable influencia bizantina, al igual que los mosaicos, ¿por qué no va a tener ese mismo origen o mediación bizantina el cruzamiento de arcos a modo de cimbra de piedra? ¿no sería esta en principio de madera luego sustituida pieza a pieza por la piedra? Córdoba sin duda desde su inicio edilicio ha sorprendido al mundo islámico por sus genialidades o si se quiere excentricidades de cara a los cánones arquitectónicos establecidos en el medio ambiente mediterráneo (una de las transgresiones la misma configuración de la arcada transversal del transepto del siglo X). Por lo que se refiere a bóvedas o cúpulas Madinat al-Zahra no avanza nada, siendo toda ella de piedra no da señales de estereotomía aplicada a la piedra, lo cual da margen para meter una cuña nueva o innovadora de índole bizantina en las cubriciones de la maqsura de la mezquita metropolitana. O lo que es lo mismo: de Bizancio vienen los mosaístas, ello constatado en las fuentes árabes de la época, además de obreros expertos en el arte de la estereotomía aplicada a la piedra. Esta doble presencia de Bizancio en niveles artísticos diferentes no lo dan a entender las fuentes árabes pero a su credibilidad nos acercas las siguientes figuras de este trabajo: primero, comportamiento de ventanaje y trompas con arco de columnas colgadas de Iglesia bizantina de Parigoritissa de Arte, siglo XIII, publicada por Cyril Mango (figura 30, B); segundo, distribución de ventanas en la cúpula de la "Martorana" de Palermo (figura 30-2, B); tercero, hipotética aplicación de una de las cimbras de piedra de Córdoba a cúpula sículo-normanda de Palermo (figura 31, 3, 4). Respecto a trompas con lóbulos de Córdoba (figura 29, 2) se constatan en la qubba del testero del siglo IX de la Gran Mezquita de Qayrawan (figura 29,1), en ambos casos el lobulado dibujado bajo arcos con columnas colgantes. Existe otro camino en la interpretación de bóvedas de crucería cordobesa que deja caer L. Golvin: se detiene en las nueve falsas cupulillas de crucería de ladrillo y estuco de la mezquita del Cristo de la Luz de Toledo dando a entender que aunque relacionadas efectivamente con las de piedra de Córdoba, pudieran ser fruto una y otras de experiencia locales preislámicas o islámicas anteriores al siglo X registradas en Toledo con carácter más decorativo que constructivo. Y existe en espécimen de cúpula hispanomusulmana más aún sin resolver por desaparecida su estructura, cual es la del testero de la mezquita del siglo IX de Pechina descrita por al-Udri y al-Himyari, al parecer de nervios convergentes en el centro de estilo bizantino o ifriquí; pudo ser de piedra o de madera (Seco de Lucena, L., "Noticias sobre Almería islámica", *Al-Andalus*, XXXI, 1966; Torres Balbás, "el arte hispanomusulmán..."; Pavón Maldonado, B. *Tratado*, IV)..

114. Las interpretaciones, reflexiones y consideraciones sobre la forma y función de las qubbas regias de Córdoba de las que historiadores del arte se vienen ocupando en nuestros días propiamente se inician en mi artículo "En torno a la Qubba Real de la arquitectura hispanomusulmana" (1981) y *Tratado*, III (2004); para la qubba del oratorio de la Aljafería ver ese mismo *Tratado* (pp. 178-180). En esta línea entre otros artículos el de S. Calvo Capilla, "La ampliación califal de la mezquita de Córdoba" (*Goya*, 323, 2008) avanza matizaciones dedicadas básicamente al ensalzamiento de la Qubba al-Kudrá de delante del mihrab a la que da sobresaliente aureola visual matizada de inscripciones coránicas de contenido político y religioso.
115. Para el bizantinismo en el arte califal de Córdoba en los últimos años, Pavón Maldonado, B., "Presencia helenística y bizantina en el arte omeya occidental", *Andalucía islámica. Textos y Estudios*, 4-5, 1985, *Tratado*. III y IV, *Arquitectura y decoración en el Islam Occidental. España y Palermo*; Roldán F. y otros, "Bizancio y al-Andalus...".
116. Torres Balbás, L., "El arte hispanomusulmán..."; Lézine, A., *Sousse, ses monuments musulmans*.
117. Capilla Calvo, S., "Reflexiones sobre La mezquita de Bab al-Mardum y la Capilla de Belén (Convento de Santa Fe) de Toledo a la luz de nuevos datos", *Entre el Califato y taifa: mil años del Cristo de la luz*, Toledo, 2000.
118. Pavón Maldonado, B., *Tratado*, II.
119. Ewert, Chr. *Die Moschee am Bab al-Mardum in Toledo, eine Kopie der moschee von Cordoba*, *Madrider Mitteilungen*, 18, 1977.
120. Hoag, John D., *Arquitectura islámica*.
121. Creswell, K.A.C., *Early Muslim architecture*, I.
122. Écochard, M., "A propos du dôme du Roche et d'un article de Oleg Grabar", *Bulletin d'études Orientales*, XXV, 1972 (la Qubba de la Roca y la iglesia de San Vital de Ravena tienen de común las dimensiones y el trazado estrellado de sus plantas respectivas); *Filiation de monuments Grecs, byzantins et islamiques: une question de geometrie*, 1977.
123. Torres Balbás, L., "Leonardo da Vinci y las bóvedas hispanomusulmanas", *Al-Andalus*, XVIII, 1952 (personalmente me inclino por pensar que la trama estrellada en este caso no es reflejo de cúpula nervada).
124. Creswell, K.A.C., *A Short account of early Muslim architecture*.
125. Pavón Maldonado, B., *Jerez de la Frontera, ciudad medieval. Arte islámico y mudéjar*, 1981.
126. Pavón Maldonado, B., *Estudios sobre la Alhambra*, I, 1977.
127. Sebag, P. *La Grande Mosquée de Kairuan*; Creswell, *Early Muslim architecture*, II.
128. Pavón Maldonado, B. *Tratado*, III.
129. Pavón Maldonado, B., *Memoria de la excavación de la mezquita aljama de Madinat al-Zahra*, 1966.
130. Male, E., Les influences arabes dans l'art roman", *Revue des Deux Mondes*, 1923.
131. Ponce García, J., Martínez Rodríguez, A., "Restos de un palacio islámico en el Convento de Nuestra Señora la Real de las Huertas (Lorca, Murcia)", *Alberca*, 3, 2005.
- 131-1. Gómez-Moreno, M., *Ars Hispaniae*, I.
132. Pavón Maldonado, *Tratado*, III y IV.
133. Pavón Maldonado, *Tudela. Ciudad medieval. Arte islámico y mudéjar*, 1978.
134. Martínez de Aguirre, J., A. de Orbe Sivato, "consideraciones acerca de las puertas lobulares medievales en Navarra (Santiago de Puente de la Reina, San Pedro de la Rúa de Estella y San Román de Carauqui).
135. Ewert, Chr. *Die moschee am Bab al-Mardum in Toledo*.
136. Gómez-Moreno, *Ars Hispaniae*, III.
137. Ewert, Chr. *Die moschee am Bab al-Mardum*.
138. Babourg-Noves, R., *L'Eglise de l'Hospital- Saint- Blaise*. Direction Regionale des Affaires Culturelles d'Aquitane.

139. Pavón Maldonado, B., *Tratado*, IV.
140. Gómez-Moreno, "La ornamentación mudéjar toledana", *Arquitectura Española*, I-VI, 1923, 24, 26.
141. Amador de los Ríos, R., *Monumentos arquitectónicos de España. Toledo*, 1905.
142. Brisch, Klaus, *Zu einer Gruppe von islamischen kapitellen und Bassen des 11 jhdis. In Toledo*, Aus den Madrfuder mitteilungen, 2, 1961.
143. Gómez -Moreno, M., *Ars Hispaniae*, III.
144. En la madera almeriense los arcos tienen tres lóbulos con circulillos en las cintas; también maderas toledanas del primer mudéjar tienen arcos cinco lóbulos con rosetas en las cintas (figura 39, 4)
145. Golvin , L., *Recherches archeologiques à la Qal'a des Banu Hammad*, 1965.
146. Sánchez Pravia, J. A., García Blazquez, I. A., "Fulgor en el Alcázar musulmán de Murcia. El conjunto religioso- funerario de San Juan de Dios", *Las Artes y la Ciencia en el Occidente Musulmán*, Murcia, 2007; Capilla Calvo, S., "El arte de los reinos de Taifas; tradición y ruptura", *Anales de la Historia del Arte*, 2, 2011; Navarro Palazón, Jiménez Garcia, P., "La arquitectura de Ibn Mardanish: revisión y nuevas aportaciones ", *La Aljaferia y el arte del Islam Occidental en el siglo XI* (coord. Borrás G. y Cabañeros Subiza, B.), 1012 (incluye fotos del mihrab murciano del Archivo Fotográfico del Museo de Bellas arte de Murcia).
147. Marçais, G., *l'Architecture musulmane d'Occident*.
148. Sobre la Aljaferia, obras citadas de Iñiguez Almech, Ewert y Cabañero Subiza.
149. Cabañero Subiza, B., *La Aljafería y el arte del Islam Occidental...*
150. *Ibidem*. Ewert, Chr. *Spanisch islamischen Syteme sich kreuzender Bögen. III. Die Aljaferia in Zaragoza*. Vol. I, Madrider, 1978.
151. Sobre arcos mixtilineos en El Cairo, Creswell, K.C.A., *The Muslim architecture of Egypt*, I, 1978. Ver figura 11 de arcos mixtilíneos de cúpula de la mezquita de al-Azhar de El Cairo, según imagen publicada por Cabañero Subiza.
152. *Ibidem*.
153. Golvin, L., *Recherches archeologiques...*
154. Iñiguez Almech, " La Aljaferia de Zaragoza. Presentación de nuevos hallazgos", *Actas del I Congreso de Estudios árabes e Islámicos*, 1964; y *Así fue la Aljaferia*, 1947.
155. Pavón Maldonado, B., *Tratado*, III.
156. Marçais, G., *Le musée Stephane Gsell. Musée des Antiquites et musulman d'Art*, Argel, 1950.
157. Marçais, G., *L'Architecture musulmane d'Occident*.
158. Gómez-Moreno, *Ars Hispaniae*, III; Camps Cazorla, *Módulo, proporciones...*
159. Gómez-Mofreno, *Ars Hispaniae*, III; Cabañero Subiza y Lasa Gracia, *El Salón Dorado de la Aljaferia*.
160. *Ibidem*.
161. *Ibidem*.
162. Cabañero Subiza, *La Aljaferia y el arte del Islam...*
163. Golvin, L., *Recherches archeologiques...*; también sobre el alminar, Lézine, A., "Le minaret des Banu Hammad", *Bulletin d'Archeologie Algerienne*, II, 1966.
164. Terrasse, H., *La mosque al-Qaraiyin à Fes*, 1968.
165. Basset , H., Terrasse, H. *Sanctuaires et forteresses...*
166. Bellafiore, G., *La Cuba di Palermo*, 1984; Pavón Maldonado, B., *La arquitectura y la decoración en el Islam Occidental* (página personal de Internet).
167. Terrasse, H., *La mosquée al-Qaraiyin*.
168. Pavón Maldonado, B., "Planimetría de ciudades y fortalezas árabes del Norte de África . Murallas, torres y puertas. Estado de la cuestión y avances", *Cuadernos del Archivo Municipal de Ceuta*, 9, 1996.
169. Bourouïba, *L'Architecture religieuse*.
170. Torres Balbás, L. , "La mezquita almohade de Almería", *Al-Andalus*, XVIII, 1953.

171. Basset, Terrasse, *Sanctuaires et forteresses...*
172. *Ibidem*.
173. Torres Balbás, L., "Dos obras de arquitectura almohade : la mezquita de Cuatrohabitas y el Castillo de Alcalá de Guadaira", *Al-Andalus*, VI, 1941; Pavón Maldonado, B., *Tratado*, IV.
174. Pavón Maldonado, B., *Arquitectura islámica y mudéjar en Huelva y su provincia*, 1966; y *Tratado*, IV.
175. *Ibidem*.
176. Marçais, G., *L'Architecture musulmane d'Occident*.
177. Torres Balbás, L., "La puerta de Bibarrambla de Granada", *Arch. Esp. de Arte y Arqueología*, 33, 1935; Pavón Maldonado, B., "Bibarrambla", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 49, 2000.
178. Meunié, J., "La zaouiat en Noussak. Une foundation merinite aux abords de Salé", *Mélanges d'Histoire et d'Archeologie de l'Occident Musulman*, 1957.
179. Bourouïba, *L'Architecture religieux*.
180. Palazón Navarro, Jiménez, P., La casa andalusí en Siyasa: ensayo para una clasificación terminológica", *La casa hispanomusulmana . Aportaciones de la arqueología*, Granada, 1190.
181. Pavón Maldonado, B., *Estudios sobre la Alhambra*, II, 1977.
182. Caillé, J., *La mosquée de Hasan à Rabat*, 1954.
183. Pavón Maldonado, B., *Arte toledano: islámico y mudéjar*, 1988.
184. Pavón Maldonado, B., *Tratado*, III.
185. Martínez Caviro, B., *Mudéjar toledano. Palacios y conventos*, 1980.
186. Bourouïba, *L'Architecture religieux*.
187. Basset y Terrasse, H., *Sanctuaires et forteresses*.
188. Pavón Maldonado, *Tratado*, III.
189. Terrasse, H., *la mosquée a Qaraouyin à Fes*.
190. Torres Balbás, L., "La mezquita mayor de Almería".
191. Torres Balbás, L., "El mihrab almohade de Mértola (Portugal)", *Al-Andalus*, XX, 1955.
192. Torres Balbás, L., "La torre de la iglesia de San Marcos de Sevilla", *Al-Andalus*, XIX, 1954; Pavón Maldonado, B., *Tratado*, IV.
193. Pavón Maldonado, B., *Tratado*, IV.
194. Palazón Navarro, A., "La casa andalusí...".
195. Jiménez, A., Almagro Gorbea, A., *La Giralda*, 1985.
196. Palazón Navarro, Jiménez, P., *Casas y palacios de al-Andalus (siglos XII y XIII)*, 1995.
197. Navarro Palazón, "Un ejemplo de vivienda urbana andalusí: la casa 6 de Siyasa", *Archeologie Islamique*, 2, 1991.
198. Torres Balbas, L., "Alminares hispanomusulmanes", *Cuadernos de Arte*, Facultad de Letras de Granada, IV-VI, 1939-1941.
199. Plantas publicadas de Torres Balbás, Manzano Martos y H. Terrasse ("La grande mosquée almohade de Seville", *Memorial Henri Basset*, 1928.
200. Manzano Martos, R., *Patios con jardín en la Sevilla islámica*, 1991; *El Alcázar de Sevilla : los palacios almohades en el último siglo de Sevilla islámica*, 1995.
201. Pavón Maldonado, *Tratado*, III.
202. Pavón Maldonado, *Jerez de la Frontera. Ciudad medieval...*
203. Torremocha, A., Oliva Cózar, Y., *La cerámica musulmana de Algeciras*, 2002.
204. Gómez-Moreno, M., *Ars Hispaniae*, III.
205. Caillé, *La mosquée de Hasan..*
206. Terrasse, H., *La mosquée al-Qaraouyin*.
207. Caillé, *La mosquée de Hasan*.
208. Ewert. Chr., Wisshak, J.-P., *Forschungen zur almohadischen moschee. Lfg.2 die mosche von Tinmal (Marokko). Madrider Beiträge. Main-sur-le Rhin. Ph. Von Zabern*, 1984.
209. Pavón Maldonado, B., *Tratado*, III.
- 210- Marçais, G., *L'Architecture musulmane d'Occident*.

211. Bellafiore, G., *La Zisa di Palermo*, 2001; Pavón Maldonado, *Arquitectura y decoración en el Islam Occidental. España y Palermo*.
212. Marçais, G., *L'Architecture musulmane d'Occident*.
213. Amador de los Ríos, R., *Monumentos arquitectónicos de España. Toledo*.
214. Pavón Maldonado, *Tratado*, III.
215. Pavón Maldonado, B., *Arte toledano: islámico y mudéjar*.
216. Gómez-Moreno, M., "La torre de San Nicolás Madrid", *Archivo Español de arte y Arqueología*, III, 1927; Pavón Maldonado, B., "Arqueología y urbanismo medieval en Madrid. De la Almudayna a la torre de San Nicolás", *Awraq*, 7- 8, 1984-85.
217. Gómez-Mofreno, M., *Arte mudéjar toledano*.
218. González Simancas, M., *Toledo. Sus monumentos y el arte ornamental*, 1929.
219. Pavón Maldonado, B., "Arte islámico y mudéjar de Toledo: hacia unas fronteras arqueológicas", *Al-Qantara*, II-III, 1981-1982.
220. Pavón Maldonado, B., "Arte islámico y mudéjar en Toledo. La supuesta mezquita de Santa Justa y Rufina y la Puerta del Sol", *Al-Qantara*, XI, 1990.
221. Terrasse, M., "Les églises mudéjares d'Erustes et Mesegar", *Al-Andalus*, XXVIII, 1964; Pavón, Maldonado, B., Sánchez- Cabezudo, J., "La restauración de la iglesia mudéjar de Erustes (Toledo)", *Actas del III Simposio internacional de Mudejarismo*, Teruel, 1986.
222. Gómez-Moreno, M., *Arte mudéjar toledano*; Pavón Maldonado, *Arte mudéjar toledano y Tratado*, III.
223. Ewert, Chr. *Die moschee am Bab al-Mardum ...*
224. Moya Valgañón, G., "Mudéjar en la Rioja", *Actas I del Simposio Internacional de mudejarismo*, 1981.
225. Jordano Barbudo, M^a angeles, "Yaserías mudéjares en museos europeos", *Archivo Español de Arte*, LXXXV, 2012,
226. Abril Armente, F., García Hermida, L., Vela Cossio, A., "Últimas intervenciones en el castillo de Brihuega (Guadalajara), *Excavaciones y análisis arqueológicos de la Construcción Histórica*.
227. A partir de techos del claustro de Santo Domingo de Silos numerosos aliceres de techumbres mudéjares castellanas.
228. Torres Balbás, "Las yeserías descubiertas reciente en la Huelgas de Burgos", *Al-Andalus*, VIII, 1943; Pavón Maldonado, *Tratado*, III.
229. Pavón Maldonado, B., *Alcalá de Henares medieval. Arte islámico y mudéjar*, 1982.
230. Pavón Maldonado, B., *Guadalajara medieval. Arte y arqueología árabe y mudéjar*, 1984.
- 231 *Ibidem*.
232. Pavón Maldonado, B., *Tratado*, III.
233. Basset, H., Lévi-Provençal, E., "La Chella de Rabat. Une necropole marini", *Hespéris*, XI, 1962; Pavón Maldonado, "Arte hispanomusulmán en Ceuta y Tetuán", *Cuadernos de la Alhambra*, 6, 1980.
234. Basilio Pavón, *Tratado*, III.
235. *Ibidem*.
236. *Ibidem*.
237. Pavón Maldonado, *Tratado*, IV; Jordano Barbudo, M^a Angeles, *La sinagoga de Córdoba y las yeserías mudéjares en la Baja Edad Media*, 2011.
238. Basilio Pavón Maldonado, B., *Tratado*, III.
239. Torres Balbás, L., "La torre mudéjar de la iglesia de San Marcos de Sevilla".
240. Angulo Iñiguez, D., *Arquitectura mudéjar de Sevilla de los siglos XIII, XIV y XV*, 1932.
241. Hernández Díaz, J., Sancho Cobacho, A., Collantes de Terán, F. *Catalogo arqueológico y artístico de la Provincia de Sevilla*, IV.
242. *Ibidem*.
243. Pavón Maldonado, *Tratado*, III.
244. Pavón Maldonado, *Jerez de la Frontera...*

- 245. Pavón Maldonado, *Arquitectura islámica y mudéjar en Huelva y su Provincia*.
- 246. *Catalogo arqueológico y artístico...*, y Pavón Maldonado, *Tratado*, III.
- 247. *Ibidem*.
- 248. *Ibidem*.
- 249. Pavón Maldonado, *Tratado*, II (ciudades y fortalezas).
- 250. Torres Balbás, "La alcazaba almohade de Badajoz", *Al-Andalus*, VI, 1941.
- 251. Jiménez, A., "Arquitectura mudéjar y repoblación. El modelo onubense", *Actas i Simposio Internacional de Mudejarismo*, 1981.
- 252. Para todo lo referente a la mezquita palatina ver mi *Memoria de la excavación...*